

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN
CIENCIA POLÍTICA

**“EL MOVIMIENTO DE MUJERES EN EL ECUADOR:
HACIA LA CONSTITUCIÓN DE UN NUEVO ACTOR POLÍTICO”**

NOMBRE

JONNATHAN FERNANDO TORRES ESPINOZA

DIRECTOR: MARIO UNDA

QUITO, 05 DE NOVIEMBRE DE 2012

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a Dios, por darme esperanzas en mis momentos de desilusión, por darme la fortaleza para levantarme y continuar cuando me sentí derrotado, porque siempre sentí su presencia, por darme la paz y la serenidad en los momentos de apremio, y por cuidar de las personas de mi vida en todo momento.

A mis Padres, José Torres y Yolanda Espinoza, por compartir con ellos una vida de felicidad, por brindarme su amor y su protección incondicional, por haberme enseñado con su ejemplo que con trabajo y constancia se alcanzan nuestros sueños, por apoyarme siempre en todas las etapas de mi vida, por guiarme en mis momentos de incertidumbre. Y a ellos quiero dedicar esta meta cumplida, por enseñarme la importancia de luchar por lo que queremos.

A Sascha, mi esposa, por ser la persona con la que comparto mis sueños, por querer caminar a mi lado, por su amor y amistad, por su comprensión, por creer en mí, por saber escucharme, porque ha sido una fuente de inspiración de constancia y determinación, porque junto a ti disfruto nuestro viaje, y porque juntos hemos aprendido nuevas cosas.

Quiero agradecer a mis hermanas Johanna y Carolina, por ser parte importante de mi vida, porque con ellas las hermanas y la familia tienen un significado especial, porque sin ellas no habría comprendido lo que es cuidar el uno del otro, y gracias a ellas se lo que se siente la nostalgia porque recuerdo y añoro cuando éramos pequeños.

Un agradecimiento especial a Mario Unda, mi Director para el presente trabajo, por su capacidad para guiar mis ideas y mis temas de interés, por saber despejar las interrogantes y las dudas que aparecían en el desarrollo del trabajo, le agradezco el haberme facilitado los medios suficientes para llevar a cabo y culminar mi tesis.

A todos los profesores de la Universidad, especialmente a los de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas, que desde el primer día que pise las aulas de la carrera aprendí cosas nuevas, gracias por su aporte y tiempo invaluable. A la Facultad de Ciencias Humanas y a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador por contribuir en mi formación académica.

A todos los grandes amigos y las personas que he tenido la oportunidad de conocer en la etapa de mi vida universitaria, seguramente no habría sido lo mismo sin ustedes, siento gran alegría por la oportunidad de haber compartido con personas tan entrañables, y me hace gran ilusión que esa oportunidad se presente nuevamente.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
2. CAPITULO I: EL MOVIMIENTO DE MUJERES EN EL ECUADOR	4
2.1 Interludio: ¿Podemos hablar de un movimiento de mujeres en el Ecuador?	4
2.2 Contexto Histórico	6
2.3 El Contexto Histórico en la última década: 2000 - 2010	10
2.4 El movimiento de mujeres: logros y límites	15
2.5 Las mujeres y lo político	20
3. CAPITULO II: LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO ACTORES POLÍTICOS: ALGUNOS PROBLEMAS CONCEPTUALES	27
3.1 Acción Política	29
3.1.1 Acción Política Colectiva	31
3.1.2 Participación Política	34
3.1.3 Tipología de Actores Políticos	37
3.2 Los Movimientos Sociales: Entre las Esferas Social Política	41
3.3 Los Nuevos Movimientos Sociales como Actores Políticos	45
3.4 Lo Político y la Política en los Movimientos Sociales	49
3.4.1 Otras Formas de Participación Política	51
4. CAPITULO III: EL MOVIMIENTO DE MUJERES POR LA REIVINDICACIÓN DE LO POLÍTICO Y LA POLÍTICA	56
4.1 Para Reflexionar: Contrastes del Movimiento de Mujeres en el Ecuador	56
4.2 Conformación del Movimiento de Mujeres Luna Creciente.....	58
4.3 Propuesta Política del Movimiento de Mujeres Luna Creciente.....	61
4.4 Cuestionando los límites de la política institucional	63
4.5 Participación política de las mujeres a partir de los roles cotidianos	69

4.6 Algunas experiencias de participación popular como participación política	73
4.7 Presencia y reconocimiento del movimiento de mujeres en el Ecuador como un actor político	79
5. CAPITULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	85
5.1 El Movimiento de Mujeres y su relación con organizaciones mixtas	85
5.2 Nueva politización o extensión de derechos	89
5.3 La relación del Movimiento de Mujeres con el presente gobierno	96
5.4 El Movimiento de Mujeres en el Ecuador: Hacia la constitución de un nuevo actor político	99
6. BIBLIOGRAFÍA	108

1. INTRODUCCIÓN

Nos interesa destacar el trabajo que han venido desarrollando las mujeres a partir de la década de los 90 en nuestro país, por el destacado protagonismo y reconocimiento alcanzado en las distintas esferas de la sociedad. Las distintas organizaciones de mujeres han logrado articularse y trabajar de manera conjunta, especialmente en los momentos de coyuntura políticos y sociales más relevantes en las dos últimas décadas, nos referimos a las Asambleas Constituyentes de 1998 y 2007, que culminaron con la redacción de nuevas Constituciones donde las mujeres consiguieron logros importantes en materia de derechos.

Aunque no todo han sido logros y éxitos, y a pesar de los diferentes momentos por los cuales ha atravesado el Movimiento de Mujeres en el Ecuador MME¹, pasando desde los de una marcada efervescencia y participación social y política, o aquellos donde se ha hablado de crisis, ambigüedad, desorientación, falta de reconocimiento, identidad, o de pertenencia desde el interior del mismo movimiento, lo cual ha generado un debate académico con opiniones distintas acerca de la relevancia del MME entre los analistas que han seguido de cerca el desarrollo de este movimiento.

...y pensar que surge desde la sociedad civil y que termina cooptado por el Estado, si tu revisas el documento sobre el movimiento de mujeres que escribe María Cuvi, Raquel Rodas, un poco tienen esa noción, es decir como que hay una suerte de vanguardia que va incluyendo – incluyendo, esto de la sociedad civil y de repente empiezan a ser cooptados por el Estado y terminan en una ambigüedad que no es ni movimiento social, ni estado, y terminan en el medio de la nada².

Más allá de todo esto, y lo que más despierta nuestra atención e interés es que: «a lo largo de la última década, en el seno de las ciencias sociales se ha difundido la convicción de que algunos de los cambios más profundos que se están produciendo a lo largo y ancho de nuestro mundo globalizado están directamente relacionados con el reconocimiento del papel de las mujeres en distintas esferas de la sociedad»³.

¹ MME abreviación para Movimiento de Mujeres en el Ecuador en el presente trabajo.

² Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso - Ecuador. Opinión vertida sobre su observación personal del papel del MME en los últimos años, entrevista realizada en Quito - Ecuador, 2011.

³ María Luz Moran y Marisa Revilla. *Mujeres y Política en América Latina: más allá de la participación política formal en Mujeres y escenarios ciudadanos*. Quito – Ecuador Flacso, 2008.

Y no solo desde distintas esferas de la sociedad, también desde distintos espacios sociales, políticos, económicos, culturales. Nos interesa que se revele y se ponga especial atención al trabajo que un gran número de mujeres y sus organizaciones han venido desarrollando, con el único propósito e interés que no es más que el bienestar de sus familias, sus comunidades, sus barrios, sus pueblos, sus nacionalidades, su género, pero sobre todo por una sociedad más justa y equitativa.

Abordaremos la implicación de las mujeres en “las otras formas de hacer política”, desde aquellos esfuerzos que realizan cotidianamente desde la intimidad de sus familias, de sus barrios, de sus comunidades, de sus organizaciones. Como apuntamos en las primeras líneas de esta introducción, las mujeres han tenido avances muy notables en la presencia de la vida política democrática-institucional, y el desarrollo de movimientos de mujeres, pero una de nuestras inquietudes y posibles contribuciones que esperamos con el desarrollo del presente trabajo, es ampliar el estudio de la participación política de las mujeres más allá de estos dos campos.

El reconocimiento de las mujeres como actores sociales y políticos parte de destacar que a partir de los 90 las mujeres se han hecho presentes como actores y sujetos de pleno derecho, altamente competentes en muchas de las esferas de la vida pública, y finalmente relevantes para el desarrollo de sus comunidades de pertenencia. Nos interesa así, no solo el modo en el que ha tenido lugar su reconocimiento como sujetos de derechos y deberes cívicos, sino también las formas concretas a través de las cuales éstas hacen efectiva su condición de ciudadanas-participantes.

La lucha de las mujeres se ha caracterizado y comprometido por un ejercicio de crítica a los distintos sistemas de poder pasados y presentes, y han realizado ejercicios por realizar propuestas en torno al poder y la política vista, sentida y practicada desde las mujeres, que se visibiliza en «el accionar político de las mujeres, cuestionando una concepción y práctica formalista y androcéntrica de lo político y la política que niega, segrega, excluye y descalifica

otras formas de participación»⁴. En la década de los 90 este tema cobro gran interés no solo a nivel mundial, también en el ámbito nacional se caracterizó por ser un periodo importante de una marcada participación política de las mujeres.

El gran trabajo y esfuerzo desplegado por las mujeres en el Ecuador en las últimas décadas ha fortalecido las capacidades de las organizaciones de mujeres a nivel nacional y local, ha fortalecido al movimiento de mujeres en su conjunto, y ha fomentado la participación política de las mujeres en los espacios locales, lo cual nos ha permitido ser testigos de prácticas y una cultura política diferente, pero al mismo tiempo distante de la política institucional, de su clase política nacional y sus actores políticos tradicionales, donde la máxima de la mujer en el país es procurar mejores condiciones, no sólo para el grupo o sector que representan, sino para el conjunto de la sociedad en general, desde diferentes espacios abordando diversas temáticas.

En concreto nos preguntamos por la implicación de las mujeres en las “otras formas de hacer política”, es decir por su presencia en un amplio conjunto de formas inéditas de implicación que parecen estar difundiéndose en muchas sociedades democráticas. Se trata de formas de participación que algunos autores las explican por un aparente alejamiento de los ciudadanos de los canales de participación tradicionales de las democracias contemporáneas, y la consiguiente aparición de nuevos canales y formas de expresión de los intereses, demandas y reivindicaciones de grupos sociales de muy distinta naturaleza.

⁴ Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer – CEPAM. *Mujeres de Barrio*. Quito – Ecuador, 1996.

2. CAPITULO I: EL MOVIMIENTO DE MUJERES EN EL ECUADOR

2.1 Interludio: ¿Podemos hablar de un movimiento de mujeres en el Ecuador?

El interés del presente trabajo no se centra en conocer si hay un movimiento de mujeres en el Ecuador o no. En las siguientes páginas se ofrecerán notas, opiniones y distintos puntos de vista sobre el transcurso del MME (para quienes consideren pertinente hablar de un movimiento de mujeres en el país), o de la mujer y de sus distintas organizaciones (para aquellos que opinan lo contrario). Sin embargo usaremos el término de Movimiento de Mujeres en el Ecuador MME como la posibilidad de que la mujer y sus organizaciones puedan constituir un sujeto colectivo que podría desempeñar una refundación de un orden democrático, y dar paso a nuevos tipos de sociedades.

Nos interesa tratar la dimensión, la dinámica, la intervención, y la participación política de los nuevos movimientos sociales y como estos juegan un rol de actores políticos, no únicamente al interior del sistema político estatal, sino más que todo como sujetos dispuestos a resistir y vencer ante las múltiples formas de opresión: explotación, patriarcado, discriminación, sexismo, capitalismo, racismo. Aclarando también que nuestro sujeto de estudio el Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares Luna Creciente es una de las expresiones del MME, y/o la posibilidad de construir un movimiento de mujeres en el país, y de ir cambiando el tipo de relaciones dominantes y de opresión.

Trataremos muy brevemente ahora al Movimiento de Mujeres Luna Creciente y lo que podría significar o representar para el ámbito del MME como un interludio, en los siguientes capítulos será retomado y con mayor profundidad.

Al repasar el desarrollo del MME y como había conseguido importantes logros en materia de derechos en la década de los noventa, como había logrado una instancia de representación específicamente para la mujer como el Consejo Nacional de Mujeres CONAMU a nivel

estatal, y que sin embargo estos triunfos no resultaron suficientes para que la mujer cuente con las garantías necesarias, ni se presente el escenario idóneo para cambiar la realidad de la mujer en el país, y más bien produjo un efecto contraproducente al MME que fue cooptado por el Estado, lo que significó su debilitamiento, ruptura, crisis, y desorientación. Posiblemente sucedió que se habían dado las respuestas equivocadas sin una pregunta correcta por parte de organizaciones, grupos y movimientos que conforman el MME.

El Movimiento de Mujeres Luna Creciente significa para el MME la posibilidad de ir construyendo un movimiento de mujeres que marque la constitución de estas como actor y sujeto político, es la posibilidad de ir construyendo un actor y un movimiento de mujeres sólido que parta de iniciativas sociales desde los grupos de mujeres que se encuentran en la sociedad civil, que tenga la fuerza y el respaldo social propio de un movimiento, que logre resistir cuando interactúa con el estado, que siga siendo un actor político y social fuerte cuando entra en confrontación con otros actores o fuerzas estatales, que su condición y su delimitación sean demarcadas por el propio movimiento, que los logros más importantes sean por su propia consecución, y no como sucedió anteriormente que fue por iniciativa del estado que jugó un papel importante en su delimitación institucional, y que se trate de un “movimiento de mujeres” y no de “mujeres en movimiento”.

Luna Creciente es posiblemente quien plantea la apuesta más política del MME, y quizás el movimiento con la formación y bases más sólidas de conocimientos, criterio, y horizonte político. Las precursoras del movimiento son mujeres que han estado militando por los derechos de la mujer en el país durante los últimos 30 o 40 años, que con su acumulado de experiencias, y lo que significaba haber estado en el desarrollo del MME, podían dar una lectura más clara del porque la mujer en el país no se había podido posicionar como un actor político y social permanente en la conciencia e imaginario colectivo del conjunto social, y esta vez antes de tratar de encontrar respuestas, había que empezar primero por hacerse la pregunta correcta. Creemos que las contribuciones más importantes de Luna Creciente para el MME es encarnar un proyecto emancipador para la totalidad del conjunto social en el país, y para el propio MME.

2.2 Contexto Histórico

A continuación haremos un repaso del escenario social, político y económico del Ecuador en la última década del siglo XX, y la primera del siglo XXI, caracterizadas en algunos momentos por una agitada crisis social, económica y/o política, que junto con las crisis de legitimidad de los actores políticos tradicionales (partidos y movimientos políticos, grupos de poder económicos y políticos), y el declive de los actores sociales más representativos del siglo pasado (movimiento de trabajadores y otros sectores sindicales como el FUT), han sido factores para el surgimiento y posicionamiento de movimientos y grupos sociales de una nueva y distinta naturaleza.

Con el retorno a la democracia a partir de la década de los 80, la mayoría de gobiernos instalan el modelo neoliberal en el país, con lo cual se agudiza la concentración de la riqueza en un reducido porcentaje de la población, aumentando la pobreza en la gran mayoría de la población ecuatoriana, lo que seguía marcando una tónica donde se acentuaban las inequidades socioeconómicas. «Estudios demuestran que al comenzar la nueva década se registro 224 millones de pobres en América Latina según la CEPAL, y el número de personas que viven con un dólar diario paso de 63 millones en 1987 a 78 millones en 1998 (Tamayo, 2000, cit. Chiriboga, 2001: 180)»⁵.

El estudio Panorama Social de América Latina - 2008⁶ de la CEPAL indica que para el año 2007 el número de pobres en América Latina era de 184 millones de personas; de las cuales 68 millones se encontraban en condición de indigencia; lo que supondría que por lo menos el 50% de esta cifra correspondería a la población femenina, lo cual indica que a partir del año 2004 ha existido una tendencia a la disminución de la pobreza en la región.

⁵ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Quito - Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

⁶ *Panorama Social de América Latina*. Internet.

http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap1_Pobreza.pdf

Los datos más actuales de la CEPAL muestran que en el año 2010 el 31.4%⁷ de la población total (584 millones para el año 2010) en América Latina, se encuentra en condiciones de pobreza e indigencia, lo que supondría 181 millones de personas. Y los datos más actuales, según la misma CEPAL, para personas que viven con menos de uno y dos dólares diarios corresponden al año 2005, con un 8.10%⁸ de la población total (544 millones para el año 2005⁹), lo que significaría 44 millones de personas que vivían con menos de uno y dos dólares diarios en el año 2005.

Los datos del Banco Mundial muestran que para el año 2008 el número de personas en América Latina que viven con menos de cuatro dólares diarios es de 179 millones¹⁰ de personas, y que el número de personas que viven con menos de dos dólares en el mismo año es de 70.5 millones¹¹ de personas para la misma región.

El modelo económico neoliberal se siguió agudizando preocupantemente desde finales de los años 80 lo que produjo crisis económicas, una abrumadora concentración de la riqueza, expansión de la pobreza y miseria entre la población, debilitamiento del aparato productivo, disminución de las exportaciones y crecimiento de las importaciones, lo que fue acompañado de otros accidentados acontecimientos como la guerra fronteriza con el Perú en 1995, el fenómeno del Niño en 1997, detonantes de la quiebra del sistema financiero y bancario hacia finales de la década.

Las políticas estatales continuaron a favor de la concentración de la riqueza, «la sucretización de las deudas de los empresarios privados adoptada en 1983 fue considerada como el “atracó del siglo” (Maya, 1994: 93). En 1996 el estado inició un ciclo de salvataje al sistema financiero invadido por mecanismos corruptos y al cual transfirió recursos sin reparos. Así, entre Julio de 1998 y Febrero de 1999 el crédito al sistema financiero aumentaba en aproximadamente 1000 millones de dólares. Según algunas fuentes en este segundo gran

⁷ Internet. <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc.asp>

⁸ Internet. <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc.asp>

⁹ Internet. <http://www.eclac.org/celade/publica/bol63/BD6311.html>

¹⁰ Internet. <http://povertydata.worldbank.org/poverty/region/LAC>

¹¹ Internet. http://siteresources.worldbank.org/INTPOVCALNET/Resources/Global_Poverty_Update_2012_02-29-12.pdf

“atraco del siglo” el Estado asumió la cuenta de diez instituciones bancarias quebradas, con un costo de 2500 millones de dólares. Solo en un año (1999) catorce bancos privados recibieron un apoyo equivalente a 15 veces el presupuesto de salud, a 5 veces el presupuesto de educación, y es mayor al conjunto de gastos en sueldos y salarios de todos los ecuatorianos en condiciones de empleo estable en un año calendario (Hidalgo, 2000: 26)»¹². Hasta el momento actual no se conoce el costo de tal salvataje, pero algunos analistas estiman su monto en 8000 millones de dólares.

El costo social de la aplicación de este modelo fue enorme: el desempleo paso del 6% en 1990 a 18.1% en 1999 y el subempleo del 48% al 54%, la emigración fue de carácter masivo, el poder adquisitivo de los salarios cayó del 80% en 1986 al 66% en 1996, llegando al 51% en 1999, la pobreza aumento estimándose que afectaba al menos al 70% de la población, aumento la inequidad, manteniéndose, por otro lado los históricos déficits en servicios, salud y educación.

Para las mujeres dicho modelo significo la persistencia de las inequidades y desigualdades de género en la sociedad ecuatoriana. En efecto para fines de siglo, la brecha para educación entre mujeres y hombres alcanzo el 53%, el analfabetismo funcional afectaba el 45.6% de mujeres campesinas y al 16.9% de urbanas. Su mayor acceso a la educación no había conllevado a una diversificación de sus carreras laborales, la ampliación de oportunidades de empleo, salarios iguales a los de los hombres, mayores oportunidades de contratación, promoción y ascenso. Por otro lado, las opciones de vida de las mujeres seguían limitadas por las responsabilidades domésticas y familiares, «así cuando constituyesen el 52% de la población del país, menos mujeres integraban la fuerza laboral (para 1999, 1'978.316 hombres estaban empleados frente a 1'247.811 mujeres)»¹³.

¹² Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito - Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

¹³ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito - Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

Las mujeres, aún se encuentran en una desventaja estructural con indicadores socio-económicos más bajos, un nivel más elevado de analfabetismo; «un informe del Estado ecuatoriano enviado a CEDAW en el 2007 indica que el 58% de los analfabetos son mujeres; y un bajo nivel de representación, especialmente en procesos de toma de decisiones del Ejecutivo y del Órgano Judicial»¹⁴. Recientemente, las políticas gubernamentales han sido generalmente favorables a la inclusión de mujeres en la escena política (el gabinete del Presidente Correa incluye 12 mujeres entre los 31 cargos de nivel ministerial, el 38.7%).

En lo relativo a salud para 1999, el 76.2% de la población no poseía ninguna cobertura de salud y apenas el 17% estaban cubiertas por el seguro social campesino, asimismo entre las mujeres más pobres continuaba registrándose altas tasas de fecundidad, altos índices de embarazos adolescentes, así como un acceso limitado a anticonceptivos y altas tasas de mortalidad materna. Y en materia de violencia de género, las denuncias parecían representar aun un porcentaje ínfimo en relación con el número de mujeres efectivamente victimizadas, adicionalmente en el terreno de los delitos contra las mujeres campeaba una absoluta impunidad, esta realidad golpeaba con mayor rigor a las mujeres de las provincias más pobres y periféricas del país.

La consagración de la inequidad y exclusión económicas en el Ecuador, ocasiono el deterioro paulatino del sistema político en medio de continuados escándalos de corrupción que involucraban a personajes poderosos en el campo político y económico, fenómeno que registro varios ápices en la década, y que incluso provoco la caída de tres Presidentes de la República (Abdalá Bucaram, febrero 5, 1997; Jamil Mahuad, enero 21, 2000; Lucio Gutiérrez, abril 20, 2005. Además del Vicepresidente Alberto Dahik 1995, y el Ministro de Gobierno Cesar Verduga 1998).

Como consecuencia el Estado ha ido exhibiendo en las últimas décadas una profunda crisis de legitimidad que tiende a profundizar y prolongar el estatuto de inestabilidad permanente que ha

¹⁴ Misión de Observación Electoral de la Unión Europea. *Ecuador Informe Final - Elecciones Presidenciales y para la Asamblea Nacional 26 de abril de 2009*. Internet. http://www.euomecuador.org/ES/PDF/Final_report/FINAL_REPORT_ESPANOL.pdf Acceso: (junio 2009)

caracterizado al sistema político ecuatoriano desde la fundación democrática en 1979 (Quintero: 2003; Silva: 1991)¹⁵.

La misma década registro sin embargo la irrupción de nuevos actores sociales procedentes de sectores marginados de la sociedad, que tendrían una importante gravitación en la escena política y presionarían por reformas políticas y legales orientadas a profundizar la democracia. Primeramente el movimiento indígena que había protagonizado el primer levantamiento de alcance nacional el 1 de Junio de 1990. En el contexto de una sociedad civil atomizada, de un movimiento sindical en reflujó, golpeado por las reformas laborales de tinte neoliberal, la emergencia del movimiento indígena marcaría un nuevo derrotero de resistencia de la sociedad civil y se constituiría en la conciencia crítica de un sistema político crecientemente ilegítimo, no en vano sus masivas movilizaciones serían uno de los factores de las caídas de dos gobiernos.

2.3 El Contexto Histórico en la última década: 2000-2010

En abril del 2005 se consumó el tercer derrocamiento presidencial en Ecuador en menos de 10 años. El coronel Lucio Gutiérrez fue depuesto, y a diferencia de los dos derrocamientos anteriores, donde partidos políticos y movimientos sociales (especialmente el movimiento indígena, pero que para tal periodo se encontraba en declive), fueron quienes encabezaron las protestas ciudadanas expresando su rechazo al gobierno. Esta vez, las jornadas de abril de 2005 fueron resultado de: «...un conjunto de movilizaciones sin ninguna dirección política preestructurada. El lugar de los partidos y movimientos fue ocupado por una pluralidad de individuos sin filiación organizativa y de neófitas iniciativas colectivas: un radical antipartidismo operaba como cemento unificador de tan heterogénea movilización»¹⁶.

¹⁵ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

¹⁶ Franklin Ramírez Gallegos. *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*. Quito, Taller El Colectivo / Ciudad / Terranueva / Abya-Yala, 2005. Internet. http://www.nuso.org/upload/articulos/3698_1.pdf

En el año 2007 ascendía Rafael Correa como Presidente de la Nación, a través del reciente y autodenominado Movimiento Ciudadano Alianza País (AP)¹⁷. La elección de Correa venía precedida de un malestar de la ciudadanía hacia la clase política nacional, que ya había sido expresada en la caída del coronel Gutiérrez con la consigna «que se vayan todos»¹⁸. Las principales propuestas de Correa en campaña fueron convocar a una Asamblea Constituyente, rechazar la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), demandar el fin del acuerdo para la concesión de la Base de Manta a los militares estadounidenses, salir del neoliberalismo y privilegiar el gasto social al pago de la deuda externa.

En el escenario de la relación de los movimientos sociales con el gobierno de Rafael Correa, se pueden distinguir 2 momentos. El primero está relacionado alrededor de la Asamblea Constituyente (2007-2008), donde múltiples organizaciones sociales y políticas contribuyeron activamente a sostener el proyecto de cambio, algunos de sus militantes llegaron incluso a ser postulados como parte de las listas del oficialismo en las elecciones de 2008 y 2009.

Así, tanto por las formas de participación como por los innovadores contenidos constitucionales, la última Asamblea Nacional Constituyente puede ser considerada como un punto en que, desde lo social y lo político, se encontraron aquellos sectores que se consideraban excluidos de los centros de poder y que habían asumido la forma de organizaciones de carácter reivindicativo y contestatario¹⁹.

El segundo momento es post Asamblea Constituyente, donde se ve claramente un sólido posicionamiento del liderazgo presidencial, lo que aceleró el ocaso de los partidos que dominaron la escena política desde la transición democrática en 1979, produciendo también la desconfiguración de las redes sociales ligadas a los movimientos, y «el retorno del Estado al primer plano de la acción pública ha jugado, también, a favor de ese desajuste»²⁰.

Con el agotamiento del movimiento indígena, también se asistía a una erosión del conjunto de la movilización social. Para el primer lustro del 2000, y salvo ciertos picos de agitación social

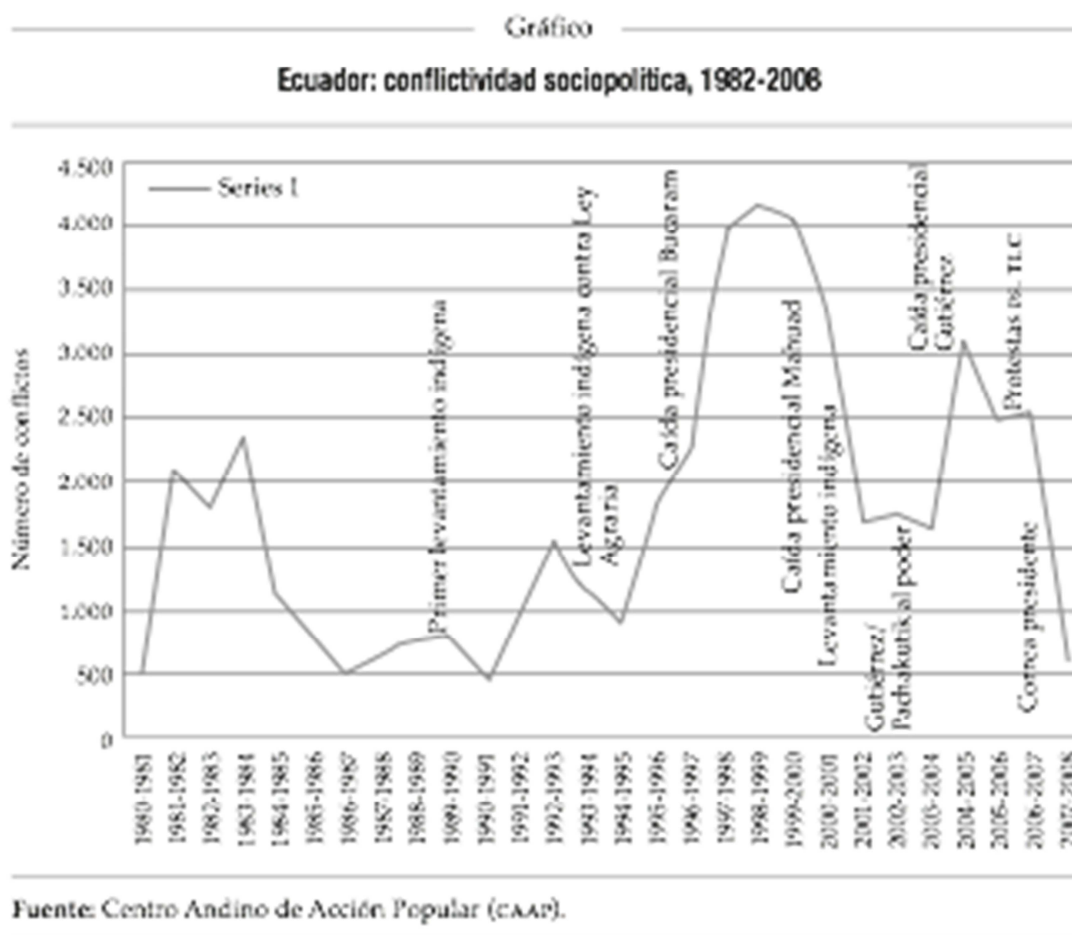
¹⁷ Nombre del movimiento político liderado por Correa. PAIS significa «Patria Altiva i Soberana».

¹⁸ En La caída de Gutiérrez en abril del 2005, la multitud movilizada no solo exigía la cabeza del Presidente, demandaba que los funcionarios del Ejecutivo y Legislativo abandonaron sus cargos.

¹⁹ Franklin Ramírez Gallegos. “El gobierno ecuatoriano y los movimientos sociales”. *Revista Nueva Sociedad*, N° 227, mayo-junio 2010, <www.nuso.org>

²⁰ Franklin Ramírez Gallegos. “El gobierno ecuatoriano y los movimientos sociales”. *Revista Nueva Sociedad*, N° 227, mayo-junio 2010, <www.nuso.org>

-marcados por la caída de Gutiérrez y las protestas contra el TLC de marzo de 2006-, la espiral ascendente del conflicto comenzaba a detenerse (ver gráfico). «Ello coincidía con el decrecimiento, desde el inicio del nuevo siglo, de las tendencias participativas y asociativas²¹».



En abril de 2009 se convocó a elecciones generales en el marco de las nuevas reglas políticas definidas por la nueva Constitución, esta vez el apoyo al gobierno del Presidente Correa y a su movimiento Alianza País (AP) fue del 52%, encontrándose lejos del 63% con el que se aprobó

²¹ En 2001, 19.4% de los ecuatorianos manifestó haber participado en «comités pro-mejoras de la comunidad»; para 2010, este indicador se ubicaba en 12.9%. La tendencia se repite para otras instancias asociativas. La participación ciudadana en los gobiernos locales decayó, igualmente, de 10.8% en 2001 a 7.0% en 2010. Ver Juan Carlos Donoso: Cultura política de la democracia en Ecuador, 2010, Vanderbilt University / Cedatos, Quito, 2010.

la Carta Magna en septiembre de 2008. Los primeros confrontamientos entre el Presidente Correa y los movimientos sociales comenzaron en enero de 2009, cuando sectores indígenas y ambientalistas anunciaron su resistencia a la minería, y acusaron al gobierno de neoliberal. Correa respondió duramente, tildando de “izquierdismo, ecologismo e indigenismo infantil” a estos sectores, y en adelante la estrategia gubernamental pareció reorientar la polarización hacia el campo de los movimientos sociales.

Con la instalación de la nueva Asamblea Nacional la “política de puertas abiertas” desarrollada durante la Constituyente (promovida especialmente por Alberto Acosta, Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de Montecristi, pero para este tiempo ya desafiliado de las filas de AP), se revirtió. Entre septiembre y octubre de 2009, se vivió uno de los puntos más altos de conflicto, en los 5 años del gobierno de Correa, cuando convergieron movilizaciones indígenas en rechazo a ciertos artículos a la Ley de Aguas, las protestas del gremio docente en rechazo de la evaluación académica de los maestros, y el reclamo de profesores y estudiantes de de la educación superior por el proyecto de Ley Universitaria.

Luego de estos enfrentamientos se instaló un diálogo entre el sector indígena representado por la CONAIE, y el Ejecutivo, que sin embargo para inicios de 2010 ya fueron interrumpidos, ya que los primeros sostenían que el gobierno no tomaba en serio el proceso ni escuchaba sus demandas, y el segundo argumentó que la dirigencia indígena se atrinchera en una agenda parcial que no toma en cuenta la globalidad del proceso político, ni la orientación general de las políticas públicas.

Otro momento de incertidumbre social y política que se ha vivido durante el gobierno de Correa, corresponde a los hechos que sucedieron el 30 de septiembre de 2010. Cuando aquel día el Ecuador vivió una jornada de sublevación policial (aparentemente por un descontento de la Institución Policial por la Ley de Servicio Público), donde se intentó desestabilizar y/o incluso derrocar al régimen²². El Presidente Correa fue secuestrado y agredido en las

²² Algunos analistas expresan que fue más que una sublevación policial, o un acto de torpeza del Ejecutivo. Y que se trató realmente de un intento de golpe de estado, ver Santiago Ortiz. “30-S La vulnerabilidad del liderazgo de la Revolución Ciudadana y de la Institucionalidad en Ecuador. *Revista Íconos* N° 39, Quito-Ecuador, enero 2011.

inmediaciones del Regimiento Quito donde se había dirigido para tratar de mediar con los uniformados. En horas de la noche intervino un grupo de elite de las Fuerzas Armadas para rescatar al Presidente del Hospital de la Policía (lugar contiguo al Regimiento Quito).

En el momento del rescate del Presidente Correa por parte del grupo de las Fuerzas Armadas, hubieron disparos de armas de fuego contra las inmediaciones del Hospital de la Policía (lugar en el que había permanecido secuestrado el Presidente Correa durante aquel día), contra los vehículos que trasladaban y escoltaban a Rafael Correa y contra los miembros del grupo de elite que intervinieron para el rescate. Para algunos analistas estos hechos son una clara prueba de que se trato de atentar contra la vida de Correa, y así poner fin al gobierno de la Revolución Ciudadana.

El asesinato del Presidente habría dejado un vacío en el vértice de la pirámide del poder: en la dirección del ejecutivo, del movimiento político, y de la corriente que él encabeza. Con ello se habría echado por los suelos la gobernabilidad del país y a la propia Constitución, identificada por la oposición como una creación de Correa. Habría ocurrido entonces un golpe maestro, pues con un solo tiro se botaría por la borda la Carta Constitucional y todo lo actuado por la Revolución Ciudadana²³.

El panorama actual para los actores movilizados es que tienden a reconocer ciertos avances en la política social, internacional y económica del gobierno y, al contrario de la ortodoxia neoliberal, no ven con malos ojos el proceso de retorno del Estado. Se distancian de la Revolución Ciudadana, en cambio, en su defensa de la legítima presencia de intereses e identidades políticas y gremiales dentro de la estructura estatal. Estos actores pretenden conservar los márgenes de autonomía de los espacios de representación conquistados en determinados segmentos de la institucionalidad estatal. Confrontan así, la centralidad de un igualitarismo que pondría al ciudadano abstracto por sobre el reconocimiento del peso político de los sectores organizados. Cada uno de estos sectores mantienen específicas críticas a las diferentes decisiones gubernativas y a los proyectos de ley presentados por AP. Comparten entre sí, sin embargo, un malestar similar por la cada vez más notoria falta de reconocimiento político y la ausencia de espacios de interlocución con la fuerza gobernante²⁴.

²³ Santiago Ortiz. “30-S La vulnerabilidad del liderazgo de la Revolución Ciudadana y de la Institucionalidad en Ecuador”. *Revista Íconos*, N° 39, enero 2011, Quito-Ecuador.

²⁴ Franklin Ramírez Gallegos. “El gobierno ecuatoriano y los movimientos sociales”. *Revista Nueva Sociedad*, N° 227, mayo-junio 2010, <www.nuso.org> .

2.4 El movimiento de mujeres: logros y límites

Uno de los nuevos actores sociales de la década de los 90 fue el naciente movimiento de mujeres. Aunque ya desde los años 60 se puede registrar los primeros brotes de organizaciones autónomas de las mujeres, la emergencia del movimiento de mujeres, entendido como la constitución de un sujeto político a partir de los principios de identidad, oposición y totalidad, se abrió en el Ecuador recién en la década de los 90 y constituye un proceso aun en curso. En efecto varios/as autores/as coinciden en señalar una desarticulación de los grupos de mujeres a fines de los años 80 y principios de los 90.

En el contexto nacional, la década de los 90 constituyó un momento de avance para las mujeres ecuatorianas, de consolidación del movimiento con alcance nacional, visualización y protagonismo como un actor social y político. Hay que repasar los primeros años de la década de los 90 con la consigna “lo personal es político”, que fue tomado como una bandera por la mayoría de movimientos de mujeres, tuvo distintas lecturas, promoviendo diferentes tipos de acciones y participación por parte de las organizaciones y movimientos de mujeres. Sin embargo la característica general que marco los primeros años de la década de los 90 con la consigna “lo personal es político”, fue la instalación de los grupos de mujeres en la sociedad civil, organizándose y levantando su voz para que los primeros escenarios donde se reconozca a las mujeres y sus derechos sean la vida domestica, y la vida del barrio.

Un segundo momento que caracterizo a la década de los 90, fue la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, conocida como la Declaración de Beijing en septiembre de 1995 (donde los Estados firmantes se comprometían a crear un “mecanismo para el adelanto de la mujer”), que junto con las acciones que se estaban desarrollando en el país, como el Foro Nacional Permanente de la Mujer Ecuatoriana (1994) y la Coordinadora Política de Mujeres (1995), marco «el momento de convergencia de los protomovimientos de mujeres (barriales, de “clase media” voluntarios, etc.) gestados desde los años 60, en un movimiento de mujeres con identidad definida como actor social, con una agenda de propuestas y reivindicaciones hacia el

Estado y la sociedad civil, cuyo rasgo inédito es su alcance nacional, por primera vez en la historia del país»²⁵.

Para Mario Unda eran "...una suma, pero no todavía una articulación, de expresiones locales, y aun zonales dentro de cada localidad" (1991: 136). Para comprender mejor esta realidad, Silvia Vega propondría el término de "mujeres en movimiento", distinto al de "movimiento de mujeres" que marcaría la constitución de estas como sujeto político²⁶.

Fue precisamente, su exitosa movilización, en un contexto internacional favorable a la organización y participación de las mujeres, la que logró cristalizar en medidas estatales un conjunto de demandas, constituyendo a la década de los 90 en un momento de avance para las mujeres ecuatorianas, a pesar de la crisis integral que asolaba al país.

Así a mediados de la década se empezaron a emitir leyes que promovían el derecho de las mujeres, tales como la Ley 103 contra la violencia a la mujer (1995), la Ley de Fomento, Apoyo y Protección a la Lactancia Materna (1995), y la Ley de Maternidad Gratuita (1998). Asimismo se fortalecían y/o creaban instituciones públicas orientadas a ejecutar políticas con enfoque de género y a promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, como el CONAMU (1997), la Comisión Permanente de la Mujer el Niño y la Familia del Congreso Nacional; la Defensoría de la Mujer adjunta a la Defensoría del Pueblo; las Comisarías de la Mujer y la Familia (1994); y Comisiones de la Mujer y la Familia creadas por diversos Consejos Municipales.

Por otra parte, el movimiento de mujeres fue uno de los actores decisivos para la consagración del Estado Social de Derecho en la nueva Constitución aprobada en 1998, que reconoció por primera vez los derechos colectivos de los pueblos, de las mujeres, las minorías sexuales, los derechos medioambientales, la ciudadanía social, estableciendo también responsabilidades ciudadanas. Más aún, la aprobación de leyes como la Ley Especial de Descentralización y Participación Social (1997) y el intenso debate nacional sobre el tema de finalizar la década,

²⁵ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito - Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

²⁶ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito - Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

posibilitarían la constitución de los espacios locales en escenarios claves para la democratización política y social desde los intereses de las mujeres.

La emisión y ejecución de estas leyes y políticas se tradujo en cierto mejoramiento de la situación de las mujeres, así, por ejemplo, se evidencio su creciente acceso al sistema educativo formal, una reducción de la tasa de fecundidad (de 5 en los 80's a 3.6 a mediados de la década del 2000) como consecuencia del incremento en el acceso y uso de métodos de planificación familiar; y un aumento constante de la participación femenina en el mercado laboral.

En lo que a la participación política se refiere, los años 90 testimoniaron una gradual incorporación de las mujeres como candidatas en procesos electorales, así como su acceso a cargos de representación política y a altos puestos de decisión del Estado, favorecidas por ciertas políticas de acción afirmativa, también adoptadas en otros países de América Latina tales como la Ley de Amparo Laboral (enero, 1997), en la que se estableció una cuota político-electoral del 20% para las mujeres, y la reforma a la Ley de Elecciones (febrero, 2000), en la que se estableció una cuota del 30%, con un incremento progresivo de un 5% en cada proceso electoral hasta llegar a la equidad, y el carácter de alternabilidad y secuencialidad en la ubicación de las candidaturas femeninas.

Así, entre 1996-2000 se registraba un aumento de mujeres en cargos de elección popular: las diputadas nacionales electas pasaron del 0% en 1996 al 20% en 1998 y las diputadas provinciales de 5.7% al 11.9% para el mismo periodo: las consejeras provinciales electas aumentaron del 6.3% al 18% entre 1996-2000 y las concejales municipales del 8.2% al 30.5 en el mismo periodo. En las elecciones seccionales del 2000 continuaron registrándose avances en la participación electoral de las mujeres. Así, el número de candidaturas femeninas aumento de 20% en 1998 a 37.4% en el 2000, y, en 8 provincias (no las mayores electoralmente), "la participación de candidatas mujeres supero al menos en una de las tres elecciones pluripersonales a las candidaturas de los hombres".

En términos de resultados, en este proceso fueron electas 266 concejales (12.5% de las candidatas) 16 consejeras (7.3%), 6 alcaldesas (7.5%), 96 miembros de Juntas Parroquiales (19.8%) y ninguna prefecta. Esto significo un 18% de consejeras, 30% de concejales y 24.5% de representantes mujeres en las Juntas Parroquiales. Sin embargo, en las elecciones del 2002 fueron electas "aparentemente menos mujeres que en el 2000 a las dignidades seccionales": un 16.3% de consejeras, 22% de concejales, y 23.6% de diputadas (Vega, 2003: 5). En cuanto al acceso de las mujeres a altas funciones públicas, aunque también registro ciertos avances, estos

continuaron siendo modestos: para 1999 cuatro de los 15 ministerios estaban ocupados por mujeres, y, asimismo, por primera vez una mujer era designada como Fiscal General de la Nación (1999). Ese mismo año, solo uno de los 31 jueces de la Corte Suprema de Justicia era una mujer (B. Mundial, 2000: 6-7). Todos estos procesos provocaron la movilización de las mujeres en el ámbito nacional, evidenciando, a inicios del nuevo siglo, su gran diversidad interna traducidas en la emergencia de nuevas organizaciones indígenas, negras, de lesbianas, regionales, locales, etc., que se sumaban a las ya existentes²⁷.

Todos estos logros, sin embargo, no repercutieron en el fortalecimiento orgánico del movimiento de mujeres como actor contestatario en el terreno de la sociedad civil, ni lo consolidaron como un movimiento de alcance nacional a inicios del nuevo siglo. Y ello, porque este movimiento no pudo escapar a ciertas tendencias estructurales en la constitución de la sociedad civil ecuatoriana. En primer lugar, el patrón histórico de predominio de lo estatal sobre lo societal de origen colonial, que acarrea la subordinación de la sociedad civil a la lógica del Estado, bloqueando su potencialidad y capacidad de autonomía y autodeterminación.

En el caso del movimiento de mujeres, el Estado jugó un papel "de primera importancia en su condición y delimitación institucional". Como Mario Unda lo presumía "no será hasta que el Estado lo asuma como iniciativa, cuando (el movimiento de mujeres) creara una fuerza social en su respaldo y lograra ciertos éxitos" (1991: 138)²⁸.

En la segunda mitad de los años 90, el Estado ecuatoriano tuvo la capacidad de institucionalizar las iniciativas de las mujeres, de convertir sus demandas en políticas públicas y de incorporar a las organizaciones de mujeres a su propia gestión. A inicios del siglo, una analista advertía que las organizaciones constitutivas del movimiento de mujeres se habían "institucionalizado" y convertido en "blancos" (targets) del desarrollo: en recipientes ideales de las políticas neoliberales.

Para algunas feministas, esta centralidad del Estado y de lo público en las prácticas del movimiento, que dicho sea de paso se manifiesta a nivel mundial y regional, lo había desdibujado como signo portador de propuestas de "cambio civilizatorio", subversivas del sistema de dominación patriarcal, habiendo perdido el "carácter de transgresor y altivo" que le caracterizó en el pasado (Rodas, 2002: 20; Cuví, 2001: Foro, 2002: 20; Vega, 1992: 252).

²⁷ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

²⁸ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

¿Acaso se había convertido en un momento de la modernización del Estado ecuatoriano? (Como lo señalara como posibilidad Mario Unda en 1991 (1991: 138)²⁹.

Luego de los primeros 6 años del nuevo siglo, convulsionados por las crisis políticas que produjeron los derrocamientos de los Presidentes Mahuad en enero de 2000, y Gutiérrez en 2005, las elecciones de 2009 y la estabilidad del gobierno de Correa en el poder desde el año 2007 nos pueden dar datos más confiables sobre la participación política formal de las mujeres. Es así que para las elecciones de 2009 la representación femenina para la Asamblea Nacional Legislativa se ubico «en un 33.87% de candidatas electas, si lo comparamos con las elecciones de 2007 para la Asamblea Constituyente donde la representación femenina se ubico en un 33.84%»³⁰, nos indica que la representación política de las mujeres se mantuvo prácticamente igual para ese periodo.

Según datos de abril de 2010 la participación efectiva de las mujeres (por designación o elección), en los órganos principales de las funciones del Estado es la siguiente:

- «Gobierno Nacional (Ejecutivo) el 42.1%;
- Asamblea Nacional (Legislativo) el 32.3%;
- Corte Suprema de Justicia (Judicial) el 4.8%;
- Consejo Nacional Electoral (Electoral) el 40%; y,
- Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (Transparencia y Control Social), el 57.1%»³¹.

Sin embargo, los resultados de las elecciones a nivel local no fueron tan positivos. Las elecciones a nivel de prefecturas resultaron en una disminución del número de mujeres elegidas, con dos mujeres prefectas de un total de 23 prefecturas, en el anterior periodo hubo cuatro prefectas de un total de 24. Aunque un abrumador número de candidatas para alcaldesas no resultaron electas, un total de 14 candidatas sí fueron elegidas de 142 candidatas

²⁹ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

³⁰ Misión de Observación Electoral de la Unión Europea: Ecuador Informe Final - Elecciones Presidenciales y para la Asamblea Nacional 26 de abril de 2009, junio 2009, http://www.eueomecuador.org/ES/PDF/Final_report/FINAL_REPORT_ESPANOL.pdf .

³¹ Comisión de Transición hacia el Consejo de las Mujeres y la Igualdad de Género. *Participación Política de las Mujeres en el Ecuador, hacia la paridad*, agosto 2010, http://www.socialwatch.org/sites/default/files/2010-IEG-Participacion_politica_mujeres_Ecuador.pdf .

a nivel nacional. Esto resultó en un incremento positivo de 6 candidatas electas comparadas con las elecciones anteriores.

«Los índices generales de las elecciones de 2009 para los gobiernos locales quedo de la siguiente forma:

Alcaldesas el 6.3%;

Prefectas el 8.7%;

Concejales el 28.6%; y,

Vocales de Juntas Parroquiales el 21.9%»³².

2.5 Las mujeres y lo político

La crónica debilidad de la sociedad civil, expresada en la dispersión y fragmentación de sus organizaciones, ha dificultado también la constitución de espacios públicos de discusión y asociación ciudadana (revistas, foros, etc.), limitando el desarrollo, el pensamiento social. En el caso del movimiento de mujeres esto se ha manifestado en la virtual inexistencia de espacios de debate feministas. Es de presumir que ello haya determinado una mayor influencia ideológica del discurso de la cooperación externa en su evolución, incidiendo en el viraje conceptual del movimiento de mujeres, que hasta los 80 parecería persuadido de un discurso y vocación más bien feministas, y que, en los 90, cuando se constituye en movimiento, asume el enfoque de género como su eje conceptual.

Para algunas analistas la indefinición identitaria feminista evidenciaría un retroceso en la constitución del movimiento (R. Rodas: 2002; P. Rodas, 2003: 7; Cuvi, 2002: 22). La falta de conciencia genealógica también ha sido identificada como otra de sus limitaciones ideológicas, al igual que la ausencia de debate sobre la diversidad del movimiento de mujeres, que evidenciaría, además, su no constitución "hacia adentro" (Cañete, s/f: 3, 38)³³.

³² Comisión de Transición hacia el Consejo de las Mujeres y la Igualdad de Género. *Participación Política de las Mujeres en el Ecuador, hacia la paridad*, agosto 2010, (http://www.socialwatch.org/sites/default/files/2010-IEG-Participacion_politica_mujeres_Ecuador.pdf) .

³³ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, .Ediciones Abya-Yala, 2005.

Una segunda tendencia estructural, a la que tampoco ha escapado el movimiento de mujeres, es la corporativización de la representación política, manifiesta en el predominio de los intereses particulares de los diversos agrupamientos sociales expresados a través de instancias corporativas (gremios, cámaras, sindicatos, confederaciones, etc.) por sobre los intereses políticos, que, desde el punto de vista teórico, se expresarían en la modernidad a través de mediaciones, tales como, partidos y movimientos políticos.

Esta tendencia expresa la ruptura entre el orden de representación de intereses de los agrupamientos sociales y el grado de organización de los mismos en el terreno de la sociedad civil, fenómeno acentuado en las dos últimas décadas en los que se ha agudizado la disolución de la relación Estado-economía (Quintero y Silva, 2003: 18)³⁴.

La mediación de las ONG's, y por ende, de la cooperación técnica internacional en el movimiento de mujeres, denominada «ONGización e identificada también como realidad del movimiento de mujeres, fue facilitada en el Ecuador por dicha tendencia, que privilegia el carácter reivindicativo de la demanda, por sobre el político, presionando hacia la fragmentación e institucionalización de las organizaciones y viabilizando lo que Maxine Molyneux ha señalado para América Latina, como la "extraña alianza entre el comunitarismo y el neoliberalismo" (mimeo, s/f: 17)»³⁵.

En el tema de derechos existe todo un discurso que incluye, la demanda de nuevos derechos para las mujeres, el conocimiento de los ya existentes, y la exigencia de que estos se lleguen a cumplir en la realidad, estos tipos de acciones promovidas especialmente por ONG's parece evitar una discusión política más de fondo, donde se plantee cambio de estructuras, y no solo lograr más derechos, esta realidad podría explicar también las contradicciones identificadas entre el discurso y la práctica feminista frente al neoliberalismo. No es de extrañar, por ello, que a pocos años de nacido el movimiento nacional de mujeres de mediados de los 90, se halle en profunda crisis y que sus organizaciones nacionales se diagnostiquen fragmentadas, y sean

³⁴ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

³⁵ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

percibidas como escasamente representativas de los intereses particulares de la diversidad de mujeres que buscan representarse a sí mismas a través de organizaciones locales o regionales.

En ese sentido varias han sido las organizaciones de mujeres que han reflexionado sobre esta realidad, y a pesar del sinnúmero de obstáculos y barreras se han manifestado, y han decidido emprender acciones para cambiar esa realidad. Una de ellas es la Fundación de Mujeres Luna Creciente, que nace en el 2001, como una instancia creada para apoyar el proceso de desarrollo y fortalecimiento del movimiento de mujeres de sectores populares del Ecuador.

Conscientes de que la participación política formal-institucional de las mujeres es un avance importante para alcanzar la equidad, y la igualdad, apoyan la ley de elecciones que establece una cuota para que la participación política de las candidatas mujeres a cargos de representación o a puestos de decisión públicos se incremente, hasta por lo menos llegar a alcanzar la paridad del 50% de candidatas mujeres. Sin embargo, también son conscientes que llegar a cumplir la denominada “ley de cuotas” no es suficiente para dejar de ser víctimas de discriminación de género, y que el hecho de que una mujer llegue a estas instancias no garantiza que represente los intereses de la mayoría de las mujeres.

La Fundación Luna Creciente apoya la organización, formación y participación política directa, acceso, socialización y expresión de información y conocimiento, apuesta por el fortalecimiento y consolidación del Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares Luna Creciente, conformado por organizaciones de mujeres diversas: indígenas, negras y mestizas. Es así que una de las líneas de acción en este sentido es el proyecto “Capacitación política de las mujeres organizadas del Ecuador”, que apunta a la formación política de las mujeres organizadas del país a través de una Escuela de Formación Política, de esta forma la organización aporta con la construcción de su propuesta política, una de sus principales preocupaciones: «...es una apuesta de las mujeres organizadas de sectores populares para

decir: “a nosotras si nos importa lo político, no es que solo somos sujetas de crédito, de cajas de ahorro, de borregos, sino que nos interesa un proyecto político en nuestra propuesta...”³⁶.

Las barreras para las mujeres aun permanecen y son numerosas, entre las cuales se cuentan: un insuficiente conocimiento de sus derechos y/o dificultad para acceder a información sobre estos y de apropiárselos para ejercerlos, un incumplimiento de sus derechos por parte de la institucionalidad pública; los derechos constitucionales no se incorporan a leyes específicas o secundarias por lo que se mantiene la discriminación de género; debilidad organizativa de las mujeres y de su representación social y política, escasa participación y representación de los intereses prácticos y estratégicos de las mujeres en los espacios de decisión públicos, temor de las mujeres a participar políticamente por falta de capacitación, problemas socio-culturales y falta de propuestas, resistencia de las estructuras político-institucionales (partidos políticos, organismos electorales) a aplicar la denominada "ley de cuotas".

En el sistema de representación política continua prevaleciendo una "muy alta inequidad de género"³⁷; se ha puesto en evidencia el desfase existente entre la capacidad de acción social de las mujeres y sus limitaciones para transformar su protagonismo social en poder político, dada su "falta de habilidades y entrenamiento... para el ejercicio del poder y la ciudadanía" (B. Mundial, 2000: 26)³⁸.

Incluso la mayor presencia de mujeres como candidatas, o su acceso a cargos de representación o a puestos de decisión públicos, invocando ideas o quehaceres alternativos, ni ha cuestionado, ni ha modificado las tendencias y reglas dominantes del sistema político, poniendo en evidencia la escasa relación que dichas actoras públicas tienen con el movimiento de mujeres, así mismo, su presencia en altas funciones públicas no ha evidenciado nuevos conceptos sobre el poder o el manejo del poder político de su parte, por lo que sus prácticas no

³⁶ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión vertida sobre el nacimiento y el papel que desempeña la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

³⁷ Según Rafael Quintero, la "brecha de género en la representación política para el año 2000 sería de 70". Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

³⁸ Erika Silva. *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Quito – Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2005.

se han orientado a erosionar los contenidos de la cultura política tradicional, también de signo patriarcal. Además, no se registra una representación de las demandas del movimiento en el ejercicio del poder político de estas mujeres.

En participación política estamos de acuerdo con la paridad, llegamos a esa cuestión de paridad, pero eso no significa que cualquier mujer nos represente, si vamos a seguir apoyando, no vamos a retroceder en eso, pero se trata de quien representa nuestros intereses como mujeres trabajadoras de este país, como mayorías que somos trabajadoras³⁹.

Recordemos que el interés de nuestro trabajo es la implicación de las organizaciones de mujeres en lo que se ha denominado “otras formas de hacer política”, donde estos actores optan por formas inéditas de participación, y aparentemente hay un alejamiento de los canales de participación tradicionales de las democracias contemporáneas, y la consiguiente aparición de nuevos canales y formas de expresión de los intereses, demandas y reivindicaciones. Es así que nos encontramos en presencia de una clase distinta de actores políticos, que responden a la defensa de una serie de intereses y objetivos, y se cristalizan en una serie de estrategias políticas que buscan influenciar en diferentes sentidos en la dinámica política.

Entre estos actores políticos se encuentran los movimientos sociales (ecologistas, de género, de reivindicación nacional, ideológicos, culturales, étnicos y de nacionalidades), movimientos políticos y los movimientos ciudadanos, que buscan una adscripción al estado y sus instituciones, sus esfuerzos no se dirigen únicamente a que sus demandas sean atendidas, buscan su inserción dentro del sistema político e institucional del estado para una reconversión del mismo, una reingeniería política, institucional, económica y social que beneficie al conjunto de la sociedad.

...no es solo lograr más derechos, tener convenios internacionales, nacionales en la constitución, sino también una cuestión de jugarte por otro tipo de sociedades más igualitarias donde podamos..., entonces parece que hay un límite y también muchas cuestiones desde donde te ubicas, con fondos, desde la cooperación internacional, desde los organismos, desde

³⁹ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión vertida sobre las principales propuestas de la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

el gobierno y desde todo, la verdad esta es una apuesta de decir que queremos sociedades igualitarias sin explotación, sin opresión, sin discriminación, queremos jugar a eso...⁴⁰.

Nuestro esfuerzo va enfocado a realizar un aporte para que se conozca, se valore y se difunda un poco más a este tipo de actores políticos que realizan su actividad de forma relativamente autónoma, luchan por desafíos culturales, buscando transformaciones profundas de la sociedad, y están orientados por valores conscientemente expresados. Creemos que este tipo de agentes cumplen de una mejor manera su papel de actores políticos, teniendo en cuenta y a grosso modo, que lo político es en esencia la problemática del bien común o de la marcha general de la sociedad, y la política se entiende a la actividad ligada a la gestión de lo anterior. «Las principales propuestas son: una sociedad de justicias sin explotación, sin discriminación, sin opresión, por eso el juego que nunca podemos separar clase, género y etnias, esa es la apuesta como el sueño la utopía del porque continuar»⁴¹.

Intentamos exponer el trabajo y los esfuerzos de este tipo de actores, porque creemos que de esa forma ellos están reivindicando los principios de lo político y la política, ya que desafortunadamente en los actuales momentos se evidencia una disociación entre ambas formas de correspondencia, y al existir una disociación entre lo político y la política, las instituciones o actores políticos tradicionales que eran el vínculo Estado-Sociedad entran en crisis, como consecuencia de desvirtuar el sentido de ambos principios y desarrollar tendencias que privilegian intereses individuales.

...yo creo en esas virtudes raras que hoy día nadie cree, ósea del servicio público, del desinterés, yo creo en esas cosas, me siento identificada, pero creo que soy de otro planeta también, en el sentido de esa cosa ética del quehacer político. A mí me parece que por un lado hoy día la política y lo político están completamente secuestrados, secuestrados por poderes fácticos y en fin mil cosas, y donde es una cosa muy despiadada. Ósea había como una noción que lo político era como la realización en la tierra de los seres humanos porque era como..., yo creo que tenía algo de la mística religiosa, yo creo que hay una transferencia de nociones de mística que viene de la religión hacia el ámbito secular. Entonces yo pienso que hoy día la política es un mecanismo de ascenso social, la política es un mecanismo de concentración de riquezas, la política no tiene un espacio discernible de autonomía, en fin. Entonces claro, yo me siento como alerta frente a la política, y como en ese sentido pienso que no cuadro, porque

⁴⁰ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión vertida sobre las principales propuestas de la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

⁴¹ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión vertida sobre las principales propuestas de la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

yo todavía pienso que es posible preocuparse de cosas... que existe un bien general o es posible encontrar una manera de convivencia entre la gente, y si uno mira la política no pareciera existir eso, entonces, en ese sentido las ideas más republicanas de bien común y esas cosas que hoy día todo el mundo se ríe, en fin...⁴².

Las mujeres buscan también una nueva cultura política que recupere la justicia de género ausente en las relaciones de género, se demanda democracia en el país y en la casa, con esto se busca expresar una forma transgresora de hacer política que no estaban en los textos, en el canon académico, ni en el imaginario político de la sociedad. Tanto en las relaciones de género como en las relaciones de poder se busca una vida sin violencia, en lo privado y en lo íntimo, para que se logren expresar en lo público.

Las relaciones de poder de las mujeres con respecto a los hombres son relaciones asimétricas, con desventaja para las mujeres, comúnmente se tiende a invisibilizar o estereotipar lo femenino, el aporte de las mujeres en los diferentes espacios no es visibilizado a nivel público, y se encuentra dentro de un marco de una política discriminatoria.

En el siguiente capítulo trataremos algunos conceptos desde la teoría social y política, sobre como los movimientos sociales cumplen el rol de actores políticos, tratar de comprender desde la óptica del movimiento de mujeres como ven, entienden y practican ideas como lo político, la política, la participación política, el poder, empoderamiento, y aquellos aspectos donde se refleja la dimensión política y el ejercicio político de las mujeres.

⁴² Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Opinión vertida sobre su observación personal de que tipo de características debería tener un actor político, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

3. CAPITULO II: LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO ACTORES POLÍTICOS: ALGUNOS PROBLEMAS CONCEPTUALES

El presente capítulo abordara puntos teóricos importantes sobre la dimensión y la dinámica política de los movimientos sociales. Trataremos los siguientes puntos:

3.1. Acción Política.

3.1.1. Acción Política Colectiva.

3.1.2. Participación Política.

3.1.3. Tipología de Actores Políticos.

3.2. Los Movimientos Sociales: Entre las Esferas Social Política.

3.3. Los Nuevos Movimientos Sociales como Actores Políticos.

3.4. Lo Político y la Política en los Movimientos Sociales.

3.4.1 Otras Formas de Participación Política.

Como un corto preámbulo revisemos lo que ha venido sucediendo en el Ecuador, y en varios países o sociedades de nuestra región. Y es que hemos sido testigos de un fenómeno que afecta a la clase política en particular, y nos referimos a la crisis de legitimidad, representación y apoyo que están atravesando los actores políticos tradicionales, como son los partidos políticos, grupos organizados/asociados adscritos formalmente al sistema político institucional de un Estado, y grupos de poder político y económicos. Dentro de este contexto es importante volver a plantear lo que debe significar lo político y la política.

Lo político es en esencia la problemática del bien común o de la marcha general de la sociedad, y la política se entiende a la actividad ligada a la gestión de lo anterior. Desafortunadamente en los actuales momentos se evidencia una disociación entre ambas formas de correspondencia. Al existir una disociación entre lo político y la política, las instituciones y/o actores políticos tradicionales que eran el vínculo Estado-Sociedad entran en crisis, como consecuencia de desvirtuar el sentido de ambos principios y desarrollar tendencias que privilegian intereses individuales. Los partidos políticos son de los actores

tradicionales más afectados por no cumplir con el trabajo que el pueblo les encomendó al ser elegidos, y olvidar que su principal tarea es trabajar por el bien común.

La política trata de las tensiones que se dan entre grupos amplios de una misma comunidad y de las discrepancias sobre como abordar la regulación o solución de dichas tensiones, sobre los conflictos que afectan a colectivos amplios como hombres o mujeres, asalariados o empresarios. La política implica la diversidad de las prácticas y objetivos sociales, como una práctica transformadora de la sociedad como un todo.

La política es ante todo constructora de sociedad. Dicho de otra manera: la política constituye la argamasas que cohesionan a los grupos, más allá de sus relaciones y diferencias familiares, afectivas, económicas, simbólicas, vecinales, etc. Pero en la actualidad la política ha girado a una concepción reductora en cuanto mera estrategia e institucionalidad para imponer sus propios y prefijados objetivos.

Si algo nos ha legado la democracia a lo largo del último periodo (desde que no ha sido interrumpida por regímenes autoritarios) es la idea y experiencia generalizadas del fracaso de la política, no solo de la despolitización de la sociedad, (“la sociedad despolitizada” de N. Tenzer) sino también una despolitización de la misma política: sus idearios y escenarios, sus actores e instituciones, sus procesos y procedimientos⁴³.

Este escenario ha ido favoreciendo a algunos de los nuevos movimientos sociales para que logren consolidarse como los representantes de las demandas populares. Se convierten así en un nuevo referente dentro del imaginario del colectivo social como los encargados de llevar adelante las demandas a favor de las capas o sectores más amplios de la sociedad, en algunos casos sus planteamientos son nuevos, vinculados a temas de género, etnia, medio ambiente, y en otros las causas siguen siendo las ya conocidas sobre derechos laborales, de educación, salud, etcétera, pero lo importante aquí es señalar que tanto las nuevas demandas como las ya conocidas abordan el principio de lo político (la problemática del bien común y la marcha general de la sociedad), y que las actividades que realizan para procurar cumplir con este objetivo están comprendidas dentro de nuestra idea de la política, como la actividad ligada y encargada de gestionar el bien común.

⁴³José Sánchez-Parga. “La política ya no es lo que era”. *Revista Ecuador Debate*.

Los actores nuevos ligados a temas culturales, principalmente, o a cuestiones de medio ambiente, derechos humanos, género y defensa de identidades, son sin duda capaces de poner temas en la escena y agenda pública, incluso de hacerlos hegemónicos en la sociedad, pero muy difícilmente aseguran establemente su representación política en partidos propios, como ha ocurrido con movimientos ecologistas y de mujeres⁴⁴.

En el desarrollo del presente capítulo discutiremos la dimensión y la dinámica política de los movimientos sociales, considerando algunos elementos como su capacidad para construir mecanismos alternativos a los tradicionales de acción y participación política, que comprende un proyecto político donde se cuestiona las fronteras instituidas de la política, de lo social, de lo económico, de lo cultural, y la construcción de una nueva sociedad, donde al mismo tiempo contribuyan a un enriquecimiento y profundización de la democracia, la oportunidad política, y/o la influencia política de los movimientos sociales en la determinación de una agenda pública. Finalmente, se trata de definir cuáles son los elementos que hacen que el concepto de movimiento social como actor político tenga entidad propia frente a otros, y que los movimientos sociales son actores políticos con más legitimidad, que algunos a los que también se los considera actores políticos solo por el espacio desde el cual actúan.

3.1 Acción Política

En términos generales la acción política comprende todas y cada una de las acciones que están relacionadas al ámbito de lo público, al terreno de la interacción social, y la participación comunitaria en la formulación del interés colectivo. De esta forma se deriva la acción política individual y colectiva.

La acción política individual se expresa cuando los sujetos intervienen de forma individual en cualquiera de los ámbitos anteriormente mencionados, y hay que tener en cuenta que aunque su acción sea individual, esto no significa que se encuentre aislada, y todo lo contrario, cabe aclarar que cualquier acción política tiene una irradiación colectiva. Lo podemos ejemplificar con el caso de una decisión personal de enviar una carta a un periódico apoyando o criticando

⁴⁴Manuel Antonio Garretón. "Política y Sociedad entre dos Épocas; América Latina en el Cambio de Siglo". *Revista CEPAL*, N° 76.

la actuación de un alcalde. Por esta razón, toda acción política aunque tenga un arranque individual desemboca siempre en un movimiento colectivo, por minoritario que sea. O dicho de otra forma todo comportamiento político posee una dimensión colectiva.

La acción política colectiva es más frecuente, y resulta de la coordinación entre diversas personas, normalmente desarrollada por una asociación o colectivo estable que comparte objetivos y utiliza recursos y métodos para alcanzarlos. Es así que la acción política de los ciudadanos o colectivos puede ser de muy diversas formas de expresión y niveles de profundidad e impacto en su propia conciencia y la de los demás, al igual que en su cotidiano vivir y del grupo, comunidad, barrio, pueblo, población local e incluso internacional a su alrededor.

La acción política puede ejercerse de forma espontánea y esporádica, sin necesidad de establecer ningún acuerdo ni estrategia previa con otros actores, esta puede ajustarse a formas convencionales o a formas no convencionales. Suele calificarse como convencional una acción política generalmente aceptada por la comunidad, porque se considera adecuada y ajustada a los valores dominantes: por ejemplo, discutir sobre política, afiliarse a organizaciones, votar, exigir derechos reconocidos legalmente mediante la recogida de firmas o el envío de cartas a la autoridad. Se trata de las formas legitimadas y, en cierta medida, aunque no siempre, promovidas por las élites políticas.

Por su parte, las formas no convencionales son aquellas que con independencia de su objetivo son rechazadas o mal vistas por parte de la comunidad: ocupaciones de locales, sentadas, interrupciones de tráfico, etc. Son modos de hacer política que entran en conflicto con algunos valores dominantes y que, por esta razón, encajan difícilmente entre las formas reconocidas. Ello explica que estas acciones no suelen ser promovidas por las elites, ya que representan un desafío a los modos normales, es decir, según la norma de la política institucional. Estas acciones no convencionales suelen expresar demandas sociales que difícilmente se satisfacen a partir de las formas convencionales. Por ello se califican también como acciones políticas de protesta.

«Entendemos, pues, por acción política la conducta individual o de grupo que incide – a veces de forma muy remota, a veces muy directa- en el proceso de gestión de los conflictos sociales»⁴⁵.

3.1.1 Acción Política Colectiva

De la misma manera que un individuo de la sociedad decide emprender cierto tipo de acción política, porque su convivencia en sociedad está siendo afectada de alguna forma, sucede algo parecido con los actores políticos colectivos, y nos referimos a que el comportamiento político posee una dimensión colectiva per-se y en sentido doble. Un sentido se refiere a que sus preocupaciones o intereses van a girar y tener como centro el ámbito público, el otro sentido se refiere a que lo que se trate, resuelva, decida hacerse o se deje de hacer en este campo afectara o beneficiara a un público. En resumen podemos decir que lo público, la problemática del bien común, y la marcha general de la sociedad es lo político, y la actividad encargada de gestionar esto es la política.

De hecho, a nivel barrial, las mujeres tienen sus propias ideas, hablan sobre problemas comunes, discuten soluciones, buscan alternativas a las dificultades cotidianas, se organizan, presionan y se movilizan, es decir hacen política⁴⁶.

Una de las preocupaciones de nuestro trabajo es que quede claro que los actores políticos no son únicamente los políticos por tradición o profesión, o como comúnmente lo entendemos aquellas personas, asociaciones, partidos políticos, funcionarios, autoridades, instancias de gobierno adscritas o que forman parte de un Estado y/o su sistema político, la actividad que todos estos desarrollan corresponde más a la política-institucional y/o partidaria, pero si hablamos solamente de la política, esta cuenta con una gran diversidad de actores, escenarios, y prácticas.

Han ido naciendo y creciendo otras formas de hacer política donde las acciones colectivas de los grupos o movimientos ocupan un lugar destacado. Como mencionamos anteriormente ante

⁴⁵ Josep M. Vallès. *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona – España, Editorial Ariel S.A., 2000.

⁴⁶ Lilia Rodríguez. *Jaque al Rey*. Red de Educación Popular de Mujeres REPEM - Cooperación Técnica de los Países Bajos, Centro de Investigaciones CIUDAD, Quito – Ecuador, 1994.

la falta de respuesta de los actores políticos tradicionales y de las instituciones a las demandas de la población, y ante la consiguiente erosión de la legitimidad de las democracias contemporáneas, empezaron a formarse iniciativas de intervención pública que recibieron el nombre de nuevos movimientos sociales.

Este tipo de nuevos actores de la política tienden a adoptar nuevos estilos organizativos, mucho más flexibles y menos jerarquizados, en su búsqueda por profundizar en los mecanismos democráticos de toma de decisiones y funcionamiento de la organización, pero también como resultado de una concepción de la implicación ciudadana más laxa y discontinua. Al mismo tiempo, estas organizaciones expresan demandas y reivindicaciones de ciudadanía de una naturaleza distinta, entre las que destacan las demandas de los “derechos de la diferencia” o las políticas del estilo de vida como protección del medio ambiente, o la afirmación de ciertas identidades que pueden ser de género, étnicas o religiosas.

Esto tiene la connotación de llevar nuestras preocupaciones -y las de otros sujetos anónimos- del ámbito doméstico, cotidiano, privado, al ágora pública, replanteando lo que es “político” y acercando la política a la vida real de los ciudadanos y ciudadanas⁴⁷.

Las propuestas de los nuevos movimientos sociales no se limitan a un solo ámbito o sector de la vida social, sus objetivos se sitúan en varios ámbitos de las relaciones colectivas, donde buscan apoyo en amplios sectores de la sociedad, para transformar los valores sociales y politizar ámbitos que hasta entonces habían sido patrimonio del entorno privado y de la vida cotidiana.

El accionar político de la mujer es parte de su vida misma como pobladora y desde su especificidad del «ser mujer». Su vida cotidiana es mucho más que un accionar rutinario para la supervivencia, es fundamentalmente un accionar político en el que participa construyendo su mundo y constituyéndose como sujeto. El rescate de la individualidad y la subjetividad, se da dentro de una determinación más general, ya que en la vida cotidiana se producen y reproducen las leyes generales de lo social⁴⁸.

⁴⁷ Silvia Vega. *Jaque al Rey*. Red de Educación Popular de Mujeres REPEM - Cooperación Técnica de los Países Bajos, Centro de Investigaciones CIUDAD, Quito - Ecuador, 1994.

⁴⁸ Patricia Costales, Martha Ordóñez, Gioconda Páez. *Mujeres de Barrio*. Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer CEPAM, Ecuador, 1996.

Las acciones políticas que desarrollan los movimientos sociales, son de carácter colectivo, oscilan entre las formas convencionales -generalmente aceptadas-, y las no convencionales -mal vistas o rechazadas-, se mueven en los escenarios de la política comunitaria -ya que plantean demandas sociales y representan a un grupo o comunidad-, y la política institucional -las instancias ante las cuales presentan sus demandas donde buscan presionar e incidir-. Muchos de los nuevos movimientos sociales expresan o han reflexionado que su propuesta de cambio social no pasa por la toma del poder, y está más enfocado a la reconstrucción del lazo social, pero en la mayoría de los casos si quieren obtener determinados resultados están obligados a entrar en contacto con el poder establecido, ya sea para confrontarlo, o para negociar y pactar con él.

...es asumir que si decides una cuestión política es jugarte por transformaciones, eso es y en eso le intentamos, no significa participar en los gobiernos ni locales, ni nacionales, ni todos los poderes del estado, porque se supone que para hacer una sociedad de justicias estamos buscando otro tipo de gobiernos y de estados, hay que influir, hay que incidir, pero sabemos que esa no es la salida⁴⁹.

El que las mujeres rechacen la política -referida a los partidos- no significa que no les interese lo político. ...Yo creo más bien que todo lo que hacemos en los grupos de mujeres es político, porque responde a los intereses de todos⁵⁰.

Las acciones colectivas de algunos movimientos sociales que se articulan a temas de identidad, género o etnia, entran en algo que se conoce como acción colectiva comunitaria o popular, donde las acciones que realizan sus miembros están enfocados a mejorar las condiciones de vida de su comunidad (por lo general de los sectores populares), donde al mismo tiempo son conscientes de la importancia de plantear un proyecto político, aquí se encuentran asambleas barriales, grupos de autoayuda, comedores populares y similares.

La principal propuesta como MOMUNE Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas, es un movimiento que nació a raíz del Congreso del Pueblo Afro que se hizo aquí en Quito en el año 1999, entonces con el eslogan "Nunca más el Ecuador sin nosotros los Negros y las Negras", a raíz de eso nació la organización de las mujeres a nivel nacional la CONAMUNE Coordinadora de Mujeres Negras del Ecuador, y nosotras más tarde pensamos también que en

⁴⁹ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión personal sobre las acciones que realiza la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

⁵⁰ Lilia Rodríguez. *Jaque al Rey*. Red de Educación Popular de Mujeres REPEM - Cooperación Técnica de los Países Bajos, Centro de Investigaciones CIUDAD, Quito – Ecuador, 1994.

San Lorenzo donde el 85% de la población es negra pensamos en crear nuestro movimiento y lo creamos en el 2001, y estamos trabajando con las mujeres sobre lo más importante que es el autoestima, que la mujer se sienta importante, que la mujer negra sepa que ella también es parte de este país, y que la mujer negra sepa que somos igual a todas las otras mujeres, y con eso hemos tenido la oportunidad de darles los talleres a las mujeres⁵¹.

3.1.2 Participación Política

La participación política se la puede calificar como toda acción individual o colectiva que trasciende a lo social, por esta razón es que la participación se convierte en un tema de especial interés porque es el medio para sus fines, de manera que cuando los conflictos se vuelven agudos e irresolubles dentro de las fronteras y los términos tradicionales de los sistemas y organización política, los actores pugnan por encontrar y apropiarse de ámbitos más amplios que les permitan promover la movilización de sus repertorios y sus recursos a la espera de mayor y mejor incidencia en las decisiones de interés colectivo, o la implicación en la esfera política. Una de estas formas puede darse a través de la ruptura de las viejas reglas y la creación de nuevas reglas y estructuras para posicionar su forma de participación política, pero esto también se puede dar de forma no planificada.

Es importante mencionar las maneras en las que se puede participar políticamente, esto variara considerablemente dependiendo de los sistemas y las organizaciones políticas, sin embargo podemos distinguir o generalizar entre tres tipos de modalidades: las reconocidas por las normas y los procedimientos vigentes, legales a todos los efectos; las no reconocidas, pero aceptables y aceptadas, si bien con importantes variantes y con amplios espacios de oscilación; las no reconocidas y que desafían las bases mismas del sistema y de su organización, con diferentes grados de ilegalidad (o extra-legalidad). Los sistemas políticos muestran significativa diferencias en cuanto a su capacidad para absorber nuevas formas de participación, en su grado de elasticidad/rigidez respecto a nuevas demandas, nuevos contenidos, nuevos sujetos.

⁵¹ Amada Cortes, miembro del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, organización parte del Colectivo de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión personal sobre las principales propuestas de la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Gianfranco Pasquino describe a la participación como el conjunto de actos y actitudes dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político o en cada una de las organizaciones, así como en su misma selección, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por lo tanto los valores) del sistema de intereses dominante. Se identifica así esa modalidad de participación visible que se expresa en comportamientos⁵².

Aunque para el interés de nuestro estudio no vamos a tratar extensamente la participación política de actores políticos tradicionales como partidos políticos, es importante señalar que la participación de estos también es de carácter colectiva ya que suelen proponer programas de acción y de gobierno, compiten electoralmente por el ejercicio del poder institucional, y actúan principalmente desde estos escenarios. En la actualidad en algunas de las democracias estos actores se encuentran atravesando profundas crisis de legitimación y rechazo por parte de la población, como es el caso en el Ecuador.

Por su parte los llamados nuevos movimientos sociales han ido consiguiendo elevadas tasas de aceptación, y sus propuestas -feministas, medio ambientales, contra la discriminación sexual, etc.- han ido calando en la opinión. En buena parte de las sociedades democráticas, estos movimientos y las organizaciones que los integran disfrutan por lo general de un alto índice de simpatía entre la opinión pública. En todo caso, está claro que en sociedades donde impera la desigualdad entre estos actores colectivos no es posible disimular la situación desequilibrada en que se encuentran, no todos cuentan con los mismos recursos ni con las mismas oportunidades.

Así pues frente a un Estado y unos partidos políticos que son percibidos como corruptos, deslegitimados, demagógicos y poco democráticos, la sociedad civil, es decir, el vecindario, la comunidad, la calle, el lugar de trabajo, la casa o cualquier otro lugar en el cual se desarrollara la vida cotidiana eran exaltados como ámbitos que permitían al conjunto de movimientos sociales, entre ellos el de mujeres, ejercer un nuevo estilo político, sin hegemonías antidemocráticas que los caracterizaría⁵³.

A esta modalidad de participación se la conoce también como otras formas de participación política que la trataremos más extensamente al final del presente capítulo.

⁵² Gianfranco Pasquino. *Diccionario de política*. México, Siglo XXI Editores, 2000.

⁵³ María Fernanda Cañate. "Participación política y ciudadanía". *Mujeres ecuatorianas Entre las crisis y las oportunidades 1990 - 2004*, Quito – Ecuador, Flacso, 2005.

Los movimientos sociales recurren a las diferentes modalidades de participación de forma consciente o no, de voluntad expresa o no, y dependiendo también de la naturaleza de la agrupación/organización, del momento histórico y que mecanismos, repertorios o recursos han resultado más efectivos para la consecución de sus objetivos.

Como señalamos anteriormente la participación política tiene sus variantes, como son individual y colectiva, aceptada y no aceptada, institucional, partidaria - electoral, popular - comunitaria. Por ahora solo vamos a tratar de forma breve y para que se comprenda un poco mejor la participación política popular - comunitaria, a través de algunos ejemplos de organizaciones de mujeres de sectores populares, ya que este tipo de modalidad se encuentra dentro de las otras formas de participación política colectiva, sin olvidar que a través de sus prácticas y valores buscan que estos incidan en el lugar de lo público, y apuestan por la posibilidad de un cambio social.

Sin embargo es importante tener en cuenta que otra de las formas de participación hace referencia a las acciones de las mujeres organizadas en el espacio público para promover sus derechos, y la participación de las mujeres en los procesos electorales y en los partidos políticos. Es así que la participación de las mujeres en el Ecuador ha logrado derechos ciudadanos y políticos que les han sido otorgados, pero ello necesariamente no se ha traducido en un mayor control de los espacios de decisión política, cambios en los comportamientos políticos, o peor aun que esos derechos se cristalicen en mejoras en la condición de vida de las mujeres o del conjunto social.

Esta es una de las razones del porque algunos colectivos de mujeres rescatan el rol político transformador que ellas han desarrollado desde hace algunos años, en instancias y/o por mecanismos tradicionalmente no considerados como políticos, cuestionando simultáneamente la noción “oficial” de política, y han llevado sus preocupaciones e intereses a estructuras alternativas, desde donde han intentado ejercer influencia en las decisiones políticas de las instituciones claves pero también modificar las relaciones de dominación y discriminación en la vida cotidiana.

Yo creo que es una lucha larga difícil, desde la transformación de la propia vida, del propio círculo cercano, las relaciones sexuales, corporales, de pensamiento, de creación, la cuestión de ir o no entrando en el trabajo, la exigencia de que te paguen también el trabajo del cuidado de la vida o no te paguen, te reconozcan o no te reconozcan, que vamos cambiando. Bueno llegamos a la paridad pero eso es como parte del camino, es seguir defendiendo también en los gobiernos que son parte de la estructura de este estado capitalista y patriarcal como incidir, o también desde fuera como rompes, creo que vamos intentando cambiar⁵⁴.

Las mujeres participan políticamente desde la esfera doméstica, en el quehacer comunitario y organizativo, en la socialización y reproducción de valores, concepciones y posiciones frente a la realidad, como en las reivindicaciones tendientes a mejorar las condiciones de vida. Se relaciona, enfrenta y demanda del Estado equipamiento, servicios, y al mismo tiempo genera acciones colectivas para la solución de sus necesidades básicas.

3.1.3 Tipología de Actores Políticos Colectivos

La política de masas ha otorgado un papel preponderante a los actores colectivos, que organizan y coordinan a los miembros de la comunidad en busca de objetivos compartidos. Entre estos actores colectivos se distinguen los movimientos sociales, los grupos de interés, y los partidos.

Ahora nos encontramos en un escenario social y político distinto, frente a un sin número de actores políticos donde su espacio y campo de acción en muchos casos deja de ser la política-institucional, que junto al interés de ciertas personas por la preocupación del bien de su comunidad, las ha llevado a formar agrupaciones, organizaciones, colectivos, con el objetivo de aumentar su incidencia sobre la toma de decisiones y asegurar su aceptación.

⁵⁴ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión personal sobre como participan políticamente las mujeres en el Ecuador, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Los temas e intereses de estos grupos son tan variados que de la misma forma resulta extrema la variedad de actores políticos colectivos. Sin embargo como un primer conjunto de características para la definición de APC⁵⁵, vamos a partir de las más comunes:

- La asociación voluntaria, puesto que sus miembros forman parte de los mismos sin que ello les sea impuesto obligatoriamente por la autoridad política.
- La estabilidad relativa de su actividad, ya que no se trata de fenómenos estrictamente circunstanciales, como podría ser la coincidencia de un grupo de personas en una discusión de calle o en la asistencia a un mitin político.
- La comunidad de intereses y objetivos (ya sean latentes o explícitos), que produce una cierta homogeneidad entre los individuos de que se componen.
- Y finalmente una línea de acción coordinada y organizada en mayor o menor medida mediante el uso de medios e instrumentos diversos⁵⁶.

Los movimientos sociales, los grupos de interés y los partidos políticos son los tres grandes tipos de APC. Y en cierta forma los podemos distinguir por lo siguientes criterios:

- La estabilidad de su estructura. Esta estructura puede ser sólida y permanente, tal como corresponde a los grupos de interés o a los partidos, o por el contrario, puede estar sujeta a variaciones y oscilaciones como ocurre en muchos movimientos sociales.
- El discurso que desarrollan. Las propuestas que promueven los actores políticos pueden tener una pretensión global, intentando una intervención en todos los campos temáticos: este es el caso de los partidos. Pueden, en cambio, concentrarse en un solo campo temático de carácter específico y suficientemente acotado de carácter sectorial: económico, cultural, religioso, etc. O, finalmente, puede subrayar una sola dimensión de carácter «transversal», pero que afecta a una pluralidad de campos temáticos. Así ocurre, por ejemplo, con el movimiento feminista, que adopta la discriminación de género como motivo de intervención política en varios campos: familiar, laboral, político, cultural, etc.
- Finalmente, el escenario preferido para su intervención. En algunos casos, este escenario es el ámbito institucional -el parlamento, gobierno, las diversas administraciones, etc.- y en él se concentra la intervención principal del actor colectivo: ocurre así con los partidos. En otros casos, el escenario preferido puede ser el ámbito extrainstitucional, con tendencia a adoptar formas de actividad no convencionales: así se da en muchos movimientos sociales⁵⁷.

Los grupos de interés se caracterizan por ser asociaciones voluntarias que tiene como objetivo principal influir sobre el proceso político, defendiendo propuestas que afectan a los intereses de un sector determinado de la comunidad, como pueden ser trabajadores asalariados,

⁵⁵ Abreviación para Actores Políticos Colectivos en el presente trabajo.

⁵⁶ Josep M. Vallès. *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona – España, Editorial Ariel S.A., 2000.

⁵⁷ Josep M. Vallès. *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona – España, Editorial Ariel S.A., 2000.

empresarios, etc. Estos grupos se proponen participar en las decisiones políticas relacionadas con los intereses del sector, pero sin asumir responsabilidades institucionales, actúan sobre las instituciones, pero sin ejercer directamente el poder que estas administran. De ahí que algunos autores prefieran calificar a estos grupos como grupos de presión, subrayando que no persiguen ocupar el poder institucional, sino presionar sobre el mismo.

Los partidos políticos se constituyen desde espacios de poder institucional, como parlamentos, o desde el gobierno, para representar y organizar la intervención de las elites dominantes. Es común que se movilicen en vísperas de elecciones, se estructuran alrededor de sus líderes políticos, donde la rotación de sus dirigentes es bastante limitada, y el acceso de sus bases a las instancias de dirección del partido es escasa, lo que provoca el aislamiento y una desconexión entre ambas partes.

En un principio las funciones de los partidos eran por un lado, la transmisión de las diferentes aspiraciones que emanan de los grupos sociales hacia las instituciones estatales con capacidad para convertirlas en decisiones públicas, y por otro lado, el intento de legitimar ante aquellos grupos las decisiones adoptadas por las instituciones públicas. Sin embargo en los últimos tiempos estos actores han levantado muchas críticas sobre si realmente cumplen con estas funciones, y más bien son acusados como los responsables de las crisis que han ocurrido y siguen ocurriendo en algunas de las sociedades democráticas.

Con muy contadas excepciones en América Latina, no hemos tenido el privilegio de que la política nazca de verdad. Un mezquino feto largamente contenido no brota a la luz; lo que llamamos partidos no son otra cosa que “agrupaciones electorales” que a la medida de la biología son tan sólo contracciones de la democracia que lo máximo que instalan es o bien un mascarón de proa, una marioneta de intereses legítimamente sospechosos, o una colección de presidentes -democráticos si por su origen formal-...⁵⁸

Repasamos de manera muy general a grupos de interés y partidos políticos ya que no son uno de los principales intereses de nuestro trabajo, pero es importante conocer sus principales rasgos y funciones como APC.

⁵⁸ Guillermo León Escobar. *Descentralización y Nuevos Actores Políticos*. Fundación Konrad Adenauer – Flacso, Quito – Ecuador, 1995.

Los nuevos movimientos sociales aparecen en el espacio público de forma novedosa al demandar y politizar cuestiones que estaban dentro del ámbito de lo privado, como género, etnia, identidad, medio ambiente, etc. Su campo de acción es la política no institucional, al ser vistos como los movimientos que reivindican las demandas de la sociedad pasan a ser reconocidos como actores políticos por el amplio conjunto de la población, aunque en algunas ocasiones sus formas de acción no disfruten de la aprobación de la mayoría, y la consecución de sus objetivos afectaría a la sociedad en su conjunto más que al mismo grupo solamente.

Los movimientos sociales se han caracterizado por su estructura flexible y poco estable, empezaron con una tendencia a rechazar las prácticas burocráticas y centralizadoras de otros actores, como pueden ser los partidos y algunos grupos de interés. Se inclinaron por métodos de participación directa, prácticas assemblearias, dedicación voluntaria, descentralización, y rotación de las responsabilidades directivas.

Entre otras características se encuentran sus intereses, valores, y formas de acción. Entre sus intereses están su espacio de actividades o mundo de vida, como el cuerpo, la salud e identidad sexual; la vecindad, la ciudad y el entorno físico; la herencia y la identidad cultural, étnica, lingüística. Entre sus valores aparecen la identidad, autonomía, descentralización, autogobierno, autodependencia, junto a valores de carácter altruista como la solidaridad, trabajo por los intereses colectivos, entrega a los demás. Por último sus formas de acción, a nivel interno o como sus miembros participan y se adscriben al movimiento es mucho más flexible e informal, y a nivel externo (el modo de demandar sus intereses) está vinculado en gran medida a lo que se conoce como acciones de protesta y movilizar la opinión pública.

Los movimientos pro derechos humanos, con el movimiento feminista como el más importante, en lucha por la protección de la identidad, dignidad y por el tratamiento equitativo de quienes se definen por su sexo, edad, raza, lengua y región, son uno de los cuatro movimientos que parecen ser los más importantes teniendo en cuenta, tanto sus éxitos cuantitativos de movilización, como su evidente impacto político⁵⁹.

Una de las funciones de los movimientos sociales es que son los portadores de los intereses sociales desde la esfera de la sociedad civil al terreno de la política institucional, y algunos de

⁵⁹ Claus Offe. *Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales*. Madrid, Sistema, 1992.

los nuevos movimientos sociales han logrado con éxito este objetivo. Pero el precio que han tenido que pagar ha sido alto -la desarticulación o crisis del movimiento-, al ser cooptados por el Estado, como sucedió con el Consejo Nacional de Mujeres en el Ecuador CONAMU. Aprendida la lección, la interacción con el Estado sigue siendo uno de los campos de acción de los movimientos sociales, pero ya no el único, ni el prioritario, ahora reflexionan que hay que irrumpir de diferentes formas y re-politizar los escenarios en la sociedad civil, de esta manera podría darse un cambio social acorde con sus planteamientos políticos.

Desde esta óptica se reconoce ya plenamente que el papel de los grupos de interés y de los movimientos sociales en el sistema político no es marginal ni secundario y que cualquier análisis de la configuración y el funcionamiento de las instituciones de la política representativa -partidos, parlamento, gobierno, administración- ha de tenerlos en cuenta⁶⁰.

3.2 Los Movimientos Sociales: Entre las Esferas Social y Política

Un primer desafío teórico a la hora de estudiar los movimientos sociales y la pertinencia de considerarlos como actores políticos, es la ambigüedad que el mismo término de movimiento social trae consigo. «Los movimientos sociales se han ubicado teóricamente en esa tierra de nadie que separa la esfera social de la política»⁶¹.

Iremos planteando algunos elementos propios de los movimientos sociales, y su discernimiento nos ayudara a visualizar la dimensión política de éstos. Uno de los primeros elementos surge desde el paradigma de la identidad, en donde las redes de la acción colectiva están articuladas en torno a una nueva identidad, desde este enfoque se encontrarían en la esfera social. Para la esfera política se ha planteado la siguientes interrogantes: ¿por qué surgen los movimientos sociales, qué factores sociales, económicos, políticos, y/o culturales explican su aparición?, ¿Qué efectos tienen para el conjunto del sistema?, ¿son efectos políticos, culturales o de ambos tipos?

⁶⁰ Josep M. Vallès. *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona – España, Editorial Ariel S.A., 2000.

⁶¹ Luisa Ramos Rollón. “La Dimensión Política de los Movimientos Sociales: Algunos Problemas Conceptuales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, N° 79, Madrid.

La respuesta a este grupo de interrogantes tienen dos enfoques: El primer enfoque dota a los movimientos sociales de un papel histórico fundamental como los actores del cambio (Touraine, 1985 y 1988; Laclau y Mouffe, 1987), en el segundo, por el contrario, se enfatiza en las condiciones sociopolíticas que permiten a los movimientos sociales desarrollarse o tener un impacto político medido en términos de éxito o fracaso (Gamson, 1990; McAdam, McCarthy y Zald, 1982), o conseguir determinados objetivos de carácter político (Tilly, 1978; Tarrow, 1989)⁶².

Un segundo elemento tiene que ver desde donde se aborda el estudio de los movimientos sociales, el primero se refiere al hecho de que el concepto de movimiento social haya sido, básicamente, propio de los análisis sociológicos, en tanto que representación de intereses o actores con capacidad de influencia en la dinámica política son conceptos utilizados desde la disciplina de la ciencia política.

En resumen, qué significa para la sociedad un movimiento social o qué significa para el sistema político. Es decir, desde qué campo se observa, desde el macro o el micro (McAdam, McCarthy y Zald, 1988; Gusfield, 1994). Según Zisk (1969), ésta es la única diferencia entre estos conceptos, dentro del marasmo de términos confusos como «grupos de poder, grupos de demandas, grupos de interés asociativos y no asociativos...». Sin embargo, éste es justamente el punto de partida de los análisis recientes, que tratan de superar la dicotomía social-político, mediante el análisis de la posible incidencia política, y no ya sólo social, de los movimientos sociales.

Una segunda explicación es que la utilización del concepto de grupo de interés se ha difundido en la academia anglosajona y específicamente norteamericana. Por el contrario, el grueso de los trabajos sobre movimientos sociales es europeo. Sin embargo, esta primera impresión podría poner de manifiesto un posible carácter endógeno en cada uno de estos ámbitos de estudio que puede dar lugar a conceptualizaciones distintas para fenómenos bastante similares. Según esta perspectiva, las acciones colectivas y los grupos que las realizan se encuadrarían en uno y otro esquema conceptual dependiendo del contenido valorativo de sus reivindicaciones y no de su caracterización teórica.⁶³

Sin embargo a pesar del debate teórico existente alrededor del concepto de movimiento social, es fundamental para el análisis y desarrollo de nuestro estudio, y apelando al contenido valorativo de las reivindicaciones de los movimientos sociales, centrarnos en aquellos puntos que resultan esenciales dentro de los principios de lo político y la política, entre los cuales

⁶² Luisa Ramos Rollón. “La Dimensión Política de los Movimientos Sociales: Algunos Problemas Conceptuales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), N° 79, Madrid.

⁶³ Luisa Ramos Rollón. “La Dimensión Política de los Movimientos Sociales: Algunos Problemas Conceptuales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), N° 79, Madrid.

contamos los siguientes: la oportunidad política que tienen en el surgimiento y desarrollo los movimientos sociales, la susceptibilidad que tienen para representar demandas sociales, y su capacidad para influir en las decisiones políticas.

Lo político como principio en los movimientos sociales se ve reflejado sobre todo en la demanda de determinados intereses. Por otro lado la política se plasma en las acciones que desarrollan los movimientos sociales para lograr sus objetivos, en la mayoría de casos su participación se da al margen de la política institucional, y se traduce en determinadas demandas sociales.

Esta equiparación de los movimientos sociales con la antipolítica, con la utilización de cauces no tradicionales de participación política enfatizan, en suma, en la vertiente política de los mismos, tal como expresa Funes (1995: 128) al indicar «una intencionalidad de manifestarse como antiinstitucionales o antipolíticos, sin que la utilización del prefijo “anti” suponga la no caracterización política, sino, muy al contrario, el reclamo de una nueva definición de actuación pública»⁶⁴.

Precisamente esa es una de las aspiraciones políticas de los nuevos movimientos sociales, que la participación política y la democracia se amplíen, deje de ser una democracia delegativa como lo plantea O'Donnell, y se empiece a refundar la política, que desde el contexto político afecta al surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales, en una perspectiva que tiene en cuenta los efectos que los movimientos sociales tienen en el sistema político, desde la representación de intereses a la influencia en la agenda pública, pudiendo ser considerados, por tanto, actores políticos.

Hay algunos estudios que plantean que los movimientos sociales pueden ser considerados como grupos de interés si se aborda su estudio desde la ciencia política, y teniendo en cuenta que persiguen determinados intereses. Sin embargo creemos que ciertos movimientos sociales buscan objetivos que benefician a la comunidad en su conjunto, no sólo a los participantes o representados por tal grupo. Además, sus intereses suelen ser de carácter ideal, consistentes más en la adquisición de nuevos derechos que en la defensa de los ya adquiridos. También puede apuntarse que un movimiento social persigue objetivos que se relacionan con el cambio

⁶⁴ Luisa Ramos Rollón. “La Dimensión Política de los Movimientos Sociales: Algunos Problemas Conceptuales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), Nº 79, Madrid.

sociopolítico, mientras que los grupos de interés están marcados por objetivos mucho más restringidos, de acuerdo a los intereses concretos y de carácter limitado que representan.

Los actores de los movimientos sociales no son solamente de otro pensar, sino, más aún, de otro actuar. Se plasman estas diferencias en términos de negociación frente a presión. Quizá el planteamiento más sugerente en esta línea es que los movimientos sociales son grupos que se enfrentan a las élites, mientras que los grupos de interés pueden llegar a formar parte, ellos mismos, de las élites. También podemos señalar que los movimientos sociales movilizan a su propia base social como medio del que dependen para conseguir sus fines, pero no limitándose únicamente a este tipo de acciones.

En determinado momento, dependiendo del escenario, y sobre todo de los intereses que están en juego, apelaran a un sinnúmero de acciones, si consideran que son necesarias para conseguir sus objetivos, como presionar a las autoridades, las élites, los actores y grupos políticos tradicionales que han cooptado las instancias encargadas de procesar las demandas sociales, práctica más cercana a los grupos de interés que a los movimientos sociales. Sin olvidar que las metas políticas son propias de los movimientos sociales con el fin de conseguir bienes colectivos.

Lo político en los movimientos sociales se define esencialmente por su principio de preocupación e interés por el bien común de la sociedad, que se articula en las demandas de diverso tipo, el intento de conseguir determinados objetivos, la búsqueda de la influencia política, los efectos políticos de los movimientos o su posible sustitución por otros mecanismos de participación política, puede resultar pertinente al considerar todos estos elementos para apuntalar nuestro planteamiento respecto a la conceptualización que los movimientos sociales son actores políticos.

No estamos poniendo en discusión si los nuevos movimientos sociales son más actores políticos que sociales, o viceversa, éstos se mueven y participan en las diferentes esferas por las cuales está compuesta la sociedad, pero lo que si nos interesa resaltar y rescatar es el lado más político de los movimientos sociales, su dimensión y participación política. Los grupos

organizan políticamente a la sociedad, y particularmente los nuevos movimientos sociales lo hacen dentro de lo que se conoce como la política no institucional, en tanto suponen un modelo de participación y representación política que complementa a las formulaciones clásicas de representación territorial, partidos políticos y democracia representativa.

La política no es únicamente lo que se gesta en el ámbito de la política institucional, por el contrario, creemos que en los actuales momentos los intereses y actividades que desarrollan ciertos personajes y grupos “políticos” que han ocupado espacios en las instituciones del Estado, no puede estar más alejado del sentido de lo político y la política. Por otro lado los esfuerzos que emprenden los movimientos sociales en pos de un bien común, de luchar por los derechos e intereses de los sectores más vulnerables y mayoritarios de la sociedad, corresponden con las ideas de lo que es lo político y la política, y dada su participación se ajustan más a nuestra concepción de actor político.

3.3 Los Nuevos Movimientos Sociales y su participación como Actores Políticos

En líneas anteriores parafraseando a Touraine, Laclau y Mouffe, sobre el papel histórico fundamental de los movimientos sociales como los actores del cambio. Trataremos de ir dando algunas respuestas a nuestro planteamiento, cuyo eje central propositivo es que los movimientos sociales son verdaderos actores políticos, y que en las actuales circunstancias están muy por encima de los actores políticos tradicionales (partidos políticos, grupos de poder políticos y económicos, y élites minoritarias) viciados por defender intereses particulares a costa del bien general, no pasan de ser rostros de la política institucional y del mercado electoral, insistimos en ello.

Dentro del contexto sociopolítico y económico de nuestro país, los movimientos sociales juegan un papel importante hacia la construcción de un nuevo orden, de ir creando sistemas más inclusivos, más justos social, política y económicamente, que tiene que ver con la

formación de conciencia, la organización y las formas de lucha de las clases subalternas, donde lo político se refleja en la preocupación de lo público y el bien colectivo, que se plasma principalmente en la proclama de consignas y demandas de amplios sectores sociales, y donde el actuar de estos nuevos actores da cuenta de una nueva forma de concebir la política, donde la inclusión, la ampliación y la coparticipación de todos es respetada, valorada y valedera, en la gestión por alcanzar sus objetivos.

Este es precisamente el terreno en el cual los movimientos sociales han demostrado una creatividad superior a la de las organizaciones políticas. Los acontecimientos de los últimos años en la región enseñan que estos han adquirido una inédita capacidad para desalojar del poder a gobiernos antipopulares, pasando por encima de los mecanismos establecidos constitucionalmente, que no por casualidad se caracterizan por su fuerte prejuicio elitista. Para la cultura política dominante en las así llamadas democracias latinoamericanas la política es un asunto de elites y de instituciones, no de pueblos movilizadas, y la ciudadanía debe moderar sus ansias de participación: ir a votar pero no masivamente, y evitar inmiscuirse en las transacciones y componendas realizadas por políticos y gobernantes⁶⁵.

Un hecho que hay que tomar en cuenta sobre el protagonismo de los nuevos movimientos sociales, es la fragmentación de la clase obrera como uno de los actores políticos más relevantes y que ha desaparecido del mapa como sujeto histórico, al desaparecer del horizonte de la acción política, los sindicatos han dejado un territorio que intenta ser clausurado desde el poder, pero que es inmediatamente recuperado por los movimientos sociales, siendo los más importantes en el continente los movimientos indígenas, las mujeres, los sindicatos campesinos, y los pobladores pobres y desempleados de las grandes ciudades, entre los principales.

Una de las principales características de los nuevos movimientos sociales, y como una práctica para ir refundando la política, es que estos no buscan la consecución del poder, y la gran mayoría se mueve por fuera de la institucionalidad, esto se debe a que estos tienen nuevas visiones sobre el poder y la participación popular, nuevas propuestas de organización, nuevas plataformas de acción y convergencia que recuerdan a las clásicas en cierto sentido pero que las innovan y las recrean, también responde a su consigna de estar en desacuerdo con el orden vigente, de criticar los sistemas y mecanismos establecidos encargados de canalizar sus

⁶⁵ Atilio Boron. "Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión". *Revista OSAL*, N° 20, mayo-agosto 2006.

demandas y descontentos sociales, a los cuales los consideran muy limitados en ciertos aspectos.

Los movimientos sociales ocuparon el centro del escenario político especialmente en la década neoliberal de los noventa y hasta los primeros años del nuevo siglo, a partir de su activa resistencia a las privatizaciones, los programas de ajuste y las reformas para tener un estado mínimo, el éxito de esas resistencias, canalizadas a través de amplias movilizaciones, que en algunas ocasiones derivaron en levantamientos populares o de procesos electorales que desplazaron a las elites tradicionales de los gobiernos, ha ido modificando el escenario político, esta capacidad para influir en estos espacios y con tal fuerza es un apelativo más para considerar a los movimientos sociales como los actores políticos más importantes en los últimos tiempos

Una característica general de estos nuevos actores es que buscan su visualización al interior de sus sociedades y alcanzar un status de diferentes al interior de las mismas, es decir la alteridad, especialmente frente al proyecto de modernidad y del modelo político-económico neoliberal que algunos gobiernos buscan implantar para el Estado, estos actores plantean un proyecto diferente y alternativo al de los actores políticos tradicionales, ya que no se ven representados por éstos, la razón para este comportamiento es que en nuestra región la crisis del sistema político ha sido generada por las prácticas de su clase política, y el sentir de la población es de desconfianza, y los asocian más con las élites y grupos de poder.

Otro objetivo de los nuevos actores es construir un contrapoder que ponga límites a la estructura y las lógicas del orden imperante. Dentro de la lógica del contrapoder se desarrollan acciones de organización y movilización. Los paros, las huelgas, los levantamientos, las sublevaciones, son estrategias por medio de las cuales los actores buscan oponerse al poder, busca constreñir sus espacios de acción, limitarlos, atenuarlos.

La presencia de estos nuevos actores puede resultar novedosa para la sociedad porque en muchos casos sus demandas son de similares características, exigiendo derechos en asuntos que antes eran considerados de la esfera privada, como nuevas identidades sexuales, diferentes

etnias y nacionalidades, grupos activistas de derechos humanos y así un sinnúmero de nuevas causas de luchas, sin embargo es importante mencionar que su apareamiento no es tan reciente, las primeras manifestaciones de estos grupos datan de finales de la década de los 60's del siglo pasado, lo que si puede resultar novedoso es el reconocimiento y la importancia con la que se han logrado hacer algunos de estos nuevos actores, especialmente en el espectro social. Entre los más destacados se encuentran grupos de la sociedad que se cohesionan por tener puntos de vista o condiciones de vida compartidas como son los movimientos de género, de etnia o nacionalidad, activistas ecológicos o políticos, trabajadores o profesionales de un mismo sector, asociaciones de vecinos, etc.

Bajo esta óptica múltiples movimientos sociales, y organizaciones/colectivos de la sociedad civil son actores políticos, entre uno de los más destacados encontramos al movimiento de mujeres. De acuerdo con algunas estudiosas del movimiento de mujeres en América Latina, este no es un movimiento solamente reivindicativo, sino que realmente representa una alternativa de transformación social, pues las mujeres no están demandando únicamente el reconocimiento de los derechos políticos, sino que están cuestionando todo el sistema de poder constituido alrededor de la construcción sexo-género y por tanto luchan contra otras formas de dominación, superando la sola identificación de clase.

La participación de las mujeres en acciones colectivas alrededor de sus derechos, por su identidad y la expresión de la diversidad de actores e intereses que se articulan, junto con los logros alcanzados son hechos más que suficientes que demuestran su rol de actor político, que busca la renovación de patrones socioculturales que penetren en la microestructura social del poder y aún en las estructuras formales del poder establecido, pues las luchas no son solo en lo legal, sino que se busca incidir en las prácticas sociales como cambios en los criterios de asignación de recursos por parte del Estado, la creación de algunas instituciones que trabajan en temas de género y derechos de las mujeres. En este sentido, la institucionalidad contribuyó a dotar de estabilidad a los logros del movimiento y permitió a las mujeres incidir en el sistema político.

La aparición de estos nuevos actores también se debe a que resulta tremendamente difícil que los partidos políticos representen o conduzcan un proyecto de una sociedad ideal-utópica, las tendencias actualmente se encuentran diversificadas, y pierde centralidad la política en relación a lo político, los partidos políticos representan más a la clase política y cada vez con mayor dificultad a la sociedad, sin tener presentes ninguna visión de bien común, lo que ha debilitado su reconocimiento y apoyo desde la sociedad.

3.4 Lo Político y la Política en los Movimientos Sociales

Ya hemos planteado que los movimientos sociales surgen por la debilidad de los partidos para representar intereses y demandas de crecientes sectores sociales, también creemos que muchos de los actores políticos tradicionales en nuestro país han dejado de ser actores políticos al desvirtuar su principal elemento constitutivo, como es representar y actuar por los intereses y las demandas que permitan el bien común (lo político) de la mayor parte de la sociedad, al desvirtuar el sentido de lo político, sucede lo mismo con la política, y esta deja de ser la actividad por la cual se gestiona o se alcanza lo político, pues al desvirtuarse lo político, la política pasa a servir a otros fines.

Estamos convencidos que muchos de los actores políticos tradicionales se han convertido en meros rostros de la política y del mercado electoral, y muchos otros se han formado con el mismo objetivo, y con el único propósito de ocupar las instancias del Estado que les permita seguir resguardando y ampliando sus intereses y privilegios, y de aquellas elites a las cuales sirven. Han dejado de ser actores políticos en cuanto han dejado de ser quienes representan y velan por el interés y el bienestar colectivo, para pasar a ser las mascararas y las marionetas de los grupos de poder político y económico.

La crisis de representación de la clase política se ha producido en buena parte por la desconexión entre los mandatarios y quienes les dieron su apoyo y respaldo popular, los primeros olvidaron que los intereses públicos y bienes colectivos debían estar por encima de

los intereses de grupos minoritarios pero con gran poder económico y político. No solo que lo olvidaron, sino que en muchos casos pasaron a servir y favorecer a esas minorías, o desde un principio esa era su única misión, dando como resultado un sentir general de desprecio y desconfianza por parte de la población hacia los actores políticos tradicionales, donde la imagen de la política se ve tremendamente afectada y pierde mucho de su verdadero contenido.

Esta imagen de la esfera política como un mercado oligopólico semicerrado, concesionado por quienes debían asegurar su apertura e incluir a los ciudadanos, refuerza la idea de corporativización de la política, lo cual dio lugar a la apelación de la clase política tan arraigada en la población.

La politización del espacio de la política así como del resto de los ámbitos, su interrelación y las nuevas interacciones posibles entre los sujetos y éstos, imprimieron un sello de desazón y pérdida de referencias sobre la política como ámbito para el cambio⁶⁶.

La profunda crisis de los partidos políticos como el vínculo entre sociedad y estado, ha sido uno de las causas para replantear la cuestión de los límites del espacio institucionalizado de la política, abriendo paso a lo político instituyente y a una redefinición de la política hacia algo nuevo, o tal vez recuperar el sentido de lo político y la política en su versión clásica, como lo planteamos en líneas anteriores. Es aquí donde incorporamos a los nuevos movimientos sociales como uno de los actores, que entre sus principales características posee un carácter político que cuestiona el orden instituido, y es al mismo tiempo un actor potencialmente instituyente.

El hilo conductor que atraviesa a los movimientos sociales es su carácter político, que enfoca sus luchas hacia un cambio en las relaciones de poder/sociales y con el Estado. Este objetivo, que bien puede entenderse como la construcción de poder, implica la configuración de un nuevo sujeto político consciente de su condición⁶⁷.

Creemos que los objetivos que los movimientos sociales se plantean implican por sí mismos objetivos políticos, cuya consecución permite ir ampliando nuevas prácticas y una mayor profundización de la democracia, ya que el hecho de que los movimientos sociales actúen

⁶⁶ Palomino Héctor (coordinador), Rajher Gustavo, Pogliaghe y Lascano Inés. "La política y lo político en los movimientos sociales en Argentina". en Dagnino Evelina, Olvera Alberto y Panfichi Aldo (coordinadores). *La Disputa por la Construcción Democrática en América Latina*.

⁶⁷ Palomino Héctor (coordinador), Rajher Gustavo, Pogliaghe y Lascano Inés. "La política y lo político en los movimientos sociales en Argentina". en Dagnino Evelina, Olvera Alberto y Panfichi Aldo (coordinadores). *La Disputa por la Construcción Democrática en América Latina*.

principalmente en la esfera social y por fuera de la institucionalidad política, no significa que renuncien a la práctica política, todo lo contrario, están contribuyendo a nutrir una práctica política muy necesitada de un cambio y renovación, que ha estado por largo tiempo moldeada a los intereses de minorías dominantes en el país.

La práctica política que es constitutiva a algunos de los nuevos movimientos sociales está vinculada al ámbito de las relaciones comunitarias, a las necesidades materiales, al mundo de lo inmediato, de lo urgente, de suplir carencias elementales, donde las formas de lo político está atravesada por sus prácticas democráticas, por la horizontalización de las relaciones sociales, el reconocimiento de los otros como iguales, la necesidad de generar consensos para la toma de decisiones.

En su expresión más pura, si bien no hay tal renuncia al proyecto de cambio social y de construcción de poder, la priorización de la construcción de una nueva sociedad, y un nuevo sujeto en el largo plazo, hace que el poder en su dimensión más específicamente política, en términos weberianos, el Estado, sea relegado por los proyectos sociales y educativos orientados hacia la vida cotidiana de los sujetos.

En cada movimiento la idea de un nuevo sujeto político se plantea en algunos casos de manera explícita y en otros tácitamente. La politización supone un sujeto activo responsable de la redefinición de su lugar en la sociedad y de su propio devenir, que pugna por ampliar el ámbito político institucionalizado cuestionando las fronteras instituidas de la política, de lo social, de lo económico⁶⁸.

3.4.1 Otras Formas de Participación Política

A lo largo de los últimos veinte años, las mujeres se han hecho presentes como actores y sujetos políticos-sociales de pleno derecho, altamente competentes en muchas de las esferas de la vida pública y, finalmente, como sujetos relevantes para el desarrollo de sus comunidades de pertenencia. En la actualidad, en América Latina, el mayor protagonismo de las mujeres es uno de los rasgos comunes de los movimientos sociales.

⁶⁸ Palomino Héctor (coordinador), Rajher Gustavo, Pogliaghe y Lascano Inés. “La política y lo político en los movimientos sociales en Argentina”. en Dagnino Evelina, Olvera Alberto y Panfichi Aldo (coordinadores). *La Disputa por la Construcción Democrática en América Latina*.

La implicación de las mujeres latinoamericanas en las “otras formas de hacer política”, se ve plasmada en su presencia en un amplio conjunto de formas inéditas de implicación cívica que parecen estar difundiéndose en muchas sociedades democráticas. Se trata de unas formas de participación que algunos autores vinculan con la difusión de una “política de la protesta” en análisis socio-político.

Para empezar, está la política convencional; es decir, la que se restringe a la participación en las instituciones y organizaciones clásicas de la democracia liberal, con un gran énfasis en la política electoral. Por lo general, se admite que el acceso de las mujeres a los centros de toma de decisiones políticas es un fenómeno relativamente reciente en el mundo occidental – incluida América Latina- puesto que ha tenido lugar a lo largo de las dos últimas décadas aproximadamente. La llegada de las mujeres a las instituciones de representación política, a los gobiernos y a las altas esferas de la administración pública adquiere pleno significado si se ubica dentro de las tesis de la “política de la presencia”.

Pero, por otro lado se ha ido extendiendo en la población la idea de que la participación política no-convencional o extra-institucional es legítima, y es un recurso legítimo de la ciudadanía democrática, en gran medida muchos de los movimientos sociales han sido quienes han ido extendiendo esta idea, y los miembros de las organizaciones de la sociedad civil y un buen número de la población en general, no están dispuestos a renunciar a sus intereses, ni dejar de plantear sus demandas, o que simplemente se los procese por los canales de la democracia representativa.

En ese sentido yo sí creo que tengo una visión como bien expandida del quehacer político, es decir para mí no solo es un quehacer en el escenario político formal sino hay muchos escenarios políticos y hay un quehacer,...entonces las mujeres que actúan en sus casas, en el barrio, no sé, yo no me siento que para ser legítima feminista necesito estar en el Estado, hoy día aun mas yo creo que es necesario estar en la sociedad civil, ese es mi predicamento. En otras época he pensado más bien que es en el Estado, hoy día yo pienso que es mas en la sociedad, sobre todo por agendas que significan cambios culturales, me parece que esas agendas de cambios culturales son más plausibles pensarlas desde la sociedad y desde el pequeño mundo que tú haces porque además crea un poco de político⁶⁹.

⁶⁹ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Opinión personal sobre las formas en que las mujeres participan políticamente en el Ecuador, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Es así que dentro de la participación política extra-institucional se encuentra la participación política popular o comunitaria, porque su lugar de pertenencia y sus miembros provienen de un mismo sector, y en gran medida de ahí parte su identificación y como se articulan, ya que al tener los mismos problemas comparten los mismos intereses, desde donde generan propuestas por una mejor sociedad y un futuro próximo, es el caso de las organizaciones de mujeres de sectores populares, donde no solo se identifican por el género, sino también por su clase dentro de la pirámide social.

Desde su cotidianidad, los pobladores de sectores populares estructuran y modelan el espacio y la vida misma, en el cotidiano se desarrollan prácticas de adaptación o resistencia que tienen que ver con su proyecto de sociedad, desde este espacio se intenta construir un nuevo sujeto social y político, ya que estas otras formas de participación en ámbitos considerados “no políticos”, están incidiendo en el desarrollo de su conciencia política.

Nos definimos más como una organización social antes que como una institución, y esta organización social es exclusivamente de mujeres, de mujeres de los sectores populares, es decir de las comunidades de base de las organizaciones sociales que estamos en los campos más que todo, hay mujeres indígenas, mestizas, y también están las mujeres negras, y también mujeres de la diversidad sexual por diversos espacios ahora están desarticuladas pero en ese trayecto han ido formando parte del movimiento, respecto a eso hemos hecho un cuestionamiento en lo que son estructuras, en especial lo que son las estructuras jerárquicas, y de cierta manera también hemos enfatizado el hecho que una es dirigente, nadie le paga por ser dirigente y nadie gana un mensual por ser dirigente, más bien es por una militancia y por un trabajo de conciencia política que estamos acá...⁷⁰

Este tipo de participación es importante social y políticamente porque a partir de los roles domésticos, y de los tipos de acción y participación en la comunidad, radica su valor en como las relaciones sociales son el eje del cambio que plantean. La participación política de la mujer en la vida cotidiana no se expresa solamente al ampliar sus espacios hacia lo público o hacia el trabajo comunitario, sino que se desarrolla en un proceso continuo en el que, tanto la reproducción inmediata, la reproducción ampliada, la reproducción individual y colectiva, la

⁷⁰ Elva Uncuango, miembro del Directorio Colectivo de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión sobre su papel dentro de la organización, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

generación de cultura y acciones políticas se imbrican en un complejo proceso de construcción del sujeto y del ser político.

La cultura política es el conjunto de tradiciones, valores, intereses, mitos, juicios de valor, sensibilidades, hábitos, recuerdos históricos y símbolos de una comunidad que orientan su comportamiento político y a veces lo condicionan⁷¹.

Las mujeres desde su trabajo doméstico, desde su rol de madres y procuradoras del bienestar familiar, reivindican la defensa y mejoramiento de las condiciones de vida, presionan al estado y a los gobiernos locales y en ese proceso, gestan acciones colectivas por servicios para la comunidad. Desde las condiciones concretas de existencia, desde la cotidianidad, las mujeres intervienen no solamente como activas participantes, sino como impulsoras de las acciones y organizaciones comunitarias, luchando por la modificación de las condiciones de reproducción individual y social.

La vida cotidiana no hace referencia únicamente a la reproducción inmediata, sino a la socialización de valores, cultura, de concepciones frente al mundo y de opciones políticas. En el accionar se produce ideología o se genera rupturas, es decir, es un espacio político y es un espacio de relaciones de poder. La participación de la mujer es política porque, no solamente, transforma el espacio sino su conciencia sobre la realidad y sobre los procesos colectivos⁷².

El accionar político de la mujer es parte de su vida misma como pobladora y desde su especificidad del ser mujer. Su vida cotidiana es mucho más que un accionar rutinario para la supervivencia, es fundamentalmente un accionar político en el que participa construyendo su mundo y constituyéndose como sujeto. El rescate de la individualidad y de la subjetividad, se da dentro de una determinación más general, ya que en la vida cotidiana se producen y reproducen las leyes generales de lo social.

A nivel popular, comunitario, y barrial, las mujeres tienen sus propias ideas, hablan sobre problemas comunes, discuten soluciones, buscan alternativas a las dificultades cotidianas, se organizan, presionan y se movilizan, es decir hacen política. La política comunitaria está relacionada con actitudes altruistas, solidaridad, trabajo por los intereses colectivos, entrega a

⁷¹ Gianfranco Pasquino. *Diccionario de política*. México, Siglo XXI Editores, 2000.

⁷² Patricia Costales, Martha Ordóñez, Gioconda Páez. *Mujeres de Barrio*. Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer CEPAM, Ecuador, 1996.

los demás, en tanto que la política institucional/partidaria se identifica con intereses particulares y de grupo.

Uno de los aportes del feminismo es la reconceptualización de la política, reducida al ámbito de lo público. “Lo personal es político” implica que la cotidianidad está signada por las relaciones de poder, que lo personal, doméstico, cotidiano no debe ser despolitizado, porque allí se expresan otras dimensiones del poder, así como lo público debe incluir la dimensión de la cotidianidad y de la vida privada, en una relación dialéctica que supere la dicotomía público/privado, personal/político, siendo necesario no solo politizar la vida privada, sino también actuar en lo público e imprimir a ese accionar la dimensión personal, que permite trascender las relaciones fetichizadas en la política⁷³.

⁷³ Lilia Rodríguez, *Jaque al Rey*, Red de Educación Popular de Mujeres REPEM - Cooperación Técnica de los Países Bajos, Centro de Investigaciones CIUDAD 1994, Quito - Ecuador.

4. CAPITULO III: EL MOVIMIENTO DE MUJERES POR LA REIVINDICACIÓN DE LO POLÍTICO Y LA POLÍTICA

4.1 Para Reflexionar: Contrastes del Movimiento de Mujeres en el Ecuador

El MME se caracteriza por tener una dualidad social en lo que se refiere a las organizaciones de mujeres que constituyen al movimiento en forma general y a nivel nacional. Nos referimos, a que claramente existen al menos dos tipos de organizaciones de mujeres. Un inicial que nace desde mujeres de clase media - blanca/mestiza que luego van incluyendo a otros segmentos, y se van generando desde las principales ciudades del País como son Quito y Guayaquil, y que luego van incluyendo al resto de provincias. Y otro sector que se ha ido separando del movimiento inicial, y se ha ido conformado desde sectores populares, donde elementos como clase y etnia son los que articulan a las organizaciones de mujeres de este grupo.

Al revisar el recorrido del MME se puede ver que esta separación es producto de diferentes acontecimientos:

1. En la década de los 80's empiezan aparecer los Congresos Feministas, donde confluía gente muy diversa y heterogénea, mujeres afro, indígenas, mestizas, intelectuales, mujeres de diferentes opciones sexuales, de clase, etc. Estos encuentros se asemejaban a una hermandad, caracterizados mas por su buen ánimo y su emotividad, que por reflexionar sobre quienes eran, que querían, y que podían hacer para conseguirlo.
2. La consigna lo personal es político a principios de los 90's fue muy relevante, ya que empiezan aparecer las organizaciones de sectores populares, que dan una lectura propia a esta consigna con la idea del concepto de autoritarismo social, e instalarse en la sociedad civil, en la vida doméstica, en la vida del barrio, y plantear sus agendas propias.
3. Pero con la declaración de Beijing en 1992 las agendas cambian, y el descontento de algunos sectores de mujeres que los cambios los veían pocos, junto con lo que significaba esta

declaración, se sienten alentadas para plantear sus demandas y que los beneficios para las mujeres deben ser reconocidos en materia de derechos y políticas por parte del Estado Ecuatoriano. Y efectivamente así sucedió en la Constitución de 1998 donde consiguen importantes logros y presentarse como un gran movimiento nacional.

Sin embargo la estatización de las agendas, y toda esta arremetida de institucionalizar el género en el estado, que para muchas mujeres es visto como la cooptación del estado, significaría también la desarticulación de algunas organizaciones de mujeres y el inicio de un periodo de crisis del MME, al encontrarse en una ambigüedad que no son ni movimiento social, ni Estado, y terminan en el limbo. Es así que luego de este periodo y a partir de la década del 2000 empieza un regreso de algunos grupos de mujeres a la sociedad civil, como grupos de mujeres de frente, de las diversidades sexuales, de sectores populares, con la intención de crear algo de conciencia en la sociedad civil.

Toda esta serie de acontecimientos llevaría a que algunas organizaciones de mujeres replanteen sus objetivos y prioridades, especialmente las organizaciones que no se sentían representadas por el grupo de organizaciones de mujeres de clase media - mestiza - urbana, donde se da una gran disputa: «...entonces las indígenas dicen “ustedes no nos representan que penita”, una disputa grande que alguna vez Silvia Vega le contesta a una de las mujeres “efectivamente no las entiendo, somos muy distintas”»⁷⁴.

Y empiezan a distanciarse y crear sus propias iniciativas y organizaciones, con agendas, propósitos, y prácticas distintas, donde los escenarios y los actores cambian, ya no están peleando todo esto en el Estado necesariamente, pero si buscan alianzas y acuerdos mínimos para temas muy complejos en la sociedad, como es el debate en torno al aborto, la soberanía de los cuerpos, el reconocimiento del matrimonio gay, etc., donde también está claro el ir y venir de la sociedad al estado como un elemento característico de los movimientos sociales.

Emergen también las organizaciones de mujeres indígenas, de mujeres afro, y de los sectores

⁷⁴ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Opinión personal sobre el desarrollo del MME en los últimos 20 años, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

populares, donde sus experiencias alrededor del espacio comunitario se han convertido en experiencias que re-politizan estos ámbitos, pero con valores, prácticas y una cultura política diferente de la política institucional. Y alrededor de los problemas a los que buscan soluciones, se van enfrentando a las lógicas de exclusión, discriminación, del que son víctimas, no solo desde las esferas de la política institucional desde donde se reproduce el poder, sino también desde los propios espacios comunitarios y al interior de las relaciones familiares, donde se ha invisibilizado el papel de la mujer, sin embargo esto les ha permitido generar una conciencia para la construcción de un proyecto político alternativo al vigente.

4.2 Conformación del Movimiento de Mujeres Luna Creciente

Luna Creciente es un Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares que esta conformado por organizaciones de mujeres de 7 provincias del Ecuador, que constituye su estructura, la dirección es itinerante y va rotando entre las diferentes organizaciones por las cuales esta compuesta el movimiento. Y la Fundación Luna Creciente es el equipo político que apoya a la dirección de turno, y al movimiento en general, son dos espacios diferentes pero que están conectados, «vamos haciendo como una cuestión donde como le dirán la izquierda, las supuestas intelectuales del estilo Gramsci, se juntan con lo que es el movimiento organizativo»⁷⁵.

El movimiento nacional de mujeres de Luna Creciente nace oficialmente en el mes de Noviembre del 2001, pero precedido de años de trabajo, ya que no es una organización producto de su propio proceso, sino un acumulado de otras organizaciones, de mas personas, de otras apuestas y otras propuestas que se van forjando históricamente. Luna Creciente nace como un movimiento acompañado de un equipo político, un movimiento de mujeres de sectores populares organizadas en varias provincias del Ecuador. La decisión de que sean de organizaciones de mujeres y solo de sectores populares se dio porque no se podía trabajar separado clase, género y etnia. Entonces, como mujeres por género de hecho, pero la

⁷⁵ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Recuento de como nació el Movimiento Nacional de Mujeres Luna Creciente, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

propuesta no podía dividir ni clase ni etnia.

El movimiento de mujeres Luna Creciente viene de la lucha de otras organizaciones de mujeres que en el país tienen una permanencia de más de 30 años, conjuntamente con movimientos de mujeres para quienes es importante trabajar paridad, justicia, representación política, derechos económicos. El momento del nacimiento es clave porque es una apuesta de las mujeres organizadas de sectores populares para decir “a nosotras si nos importa lo político”, y no que solamente se las vea como sujetas de crédito, de cajas de ahorro, o de diferentes tipos de proyectos, sino que les interesa un proyecto político en su propuesta desde el nacimiento de la organización, que buscan constituirse como actores y sujetos políticos.

Luna Creciente se define como una organización social más que como una institución, una organización social exclusivamente de mujeres de los sectores populares, que comprende a las comunidades de base de organizaciones sociales que se encuentran en los sectores rurales, mujeres indígenas, negras, mestizas, colonas, mujeres de la diversidad sexual. En el momento de creación de Luna Creciente en el 2001 se contaba con un número importante de mujeres del centro urbano y del sur de Quito, pero no todas tenían la visión de ir creciendo políticamente y compartir espacios en la diversidad, son barreras que no se han podido romper entre las mismas mujeres lo que produjo su desarticulación del movimiento.

La experiencia de las mujeres que han participado en Luna Creciente las ha llevado a reflexionar que como mujeres de los sectores populares son más cosas las que las unían que las que las separaban, independientemente de que comunidad, etnia o diversidad sexual a la cual pertenecían, las discriminaciones, las necesidades, y la falta de derechos eran los mimos. Estar articuladas en un espacio de diversidad les ha permitido comprender la realidad de otras mujeres que son vulneradas por quienes son, a que sector o etnia pertenecen, o que preferencias tienen, lo que ha enriquecido sus objetivos de luchar por los derechos de las mujeres en general para que se respete su forma, su autonomía y sus decisiones.

El movimiento Luna Creciente mantiene encuentros nacionales que son denominados Asambleas Máximas, donde se reúnen 80 delegadas que representan a las organizaciones de

base, de segundo grado, y provinciales, para debatir las diferentes propuestas, evaluar el trabajo realizado, y tomar decisiones para las acciones a futuro. Como las mismas participantes lo reconocen, estos encuentros con 80 criterios y posiciones distintas en ocasiones resultan difícil de sostener, sin embargo es un proceso que lo consideran enriquecedor, al permitirles conocer a mujeres de otras provincias del país, de otras etnias, y organizaciones de diferente naturaleza, pero que como mujeres de los sectores populares es lo que les permite articularse, compartir experiencias, lograr consensos, llegar a puntos de acuerdo, pensando no solo en una vida digna para las mujeres negras, indígenas o mestizas, sino en una vida digna para todas las mujeres.

El movimiento es considerado también como un espacio de construcción conjunta que ha logrado consensuar una dirección colectiva, no mantienen una dirección única porque no están de acuerdo con la estructura jerárquica donde existe un cuerpo directivo, razón por la cual previo a la dirección colectiva mantenían vocerías y coordinaciones. En la dirección colectiva se reciben aportes de todas las organizaciones, se trabaja en la autogestión de la dirección, acompañado del apoyo del equipo político. La dirección colectiva es considerado el primer espacio porque ahí se define el trabajo anual y se ratifican las posiciones del movimiento, se decide con quienes se pueden mantener alianzas, porque se va a luchar, como se lo va a realizar, y quienes son sus representantes

En los momentos actuales el movimiento llega a unas 300 organizaciones de mujeres, organizaciones distintas, diferentes, diversas, unas más avanzadas, otras menos. Las mujeres indígenas también trabajan fortaleciendo el movimiento indígena, al igual que las mujeres afroecuatorianas trabajan fortaleciendo las organizaciones mixtas de afroecuatorianos, las mujeres de la diversidad sexual trabajan fortaleciendo los LGTB (movimientos de Lesbianas, Gays, Transexuales, Bisexuales, movimiento GLBT) y las diversidades sexuales. Pero sobre todo el movimiento es una apuesta política, porque si las mujeres tienen la oportunidad de ser beneficiarias de diferentes proyectos o programas en sus comunidades lo hacen, pero en Luna Creciente se juntan para mirar la situación política y hacer propuestas conjuntas que puedan promover en sus zonas y en el país.

Luna Creciente tiene características y especificidades que la diferencian de otros movimientos y organizaciones de mujeres, que como lo venimos mencionando anteriormente, es su marcado y explícito carácter político, en su accionar se junta el colectivo político con el movimiento organizativo que permite leer el escenario y el momento político, que apoya para que el movimiento no se debilite. Así sucedió cuando el movimiento creyó en las posibilidades de cambio con el actual gobierno, y puso sus propuestas en la pre-asamblea de mujeres de Montecristi, pero todo eso se diluyó, y vuelven a reconstruir la resistencia desde la formación política.

El Movimiento de Mujeres Luna Creciente cuenta con especificidades como la forma clara en que están viendo las acciones y los procesos sociopolíticos que se han venido desarrollando en el país referentes con el movimiento de mujeres (y otros movimientos o fuerzas políticas), como es el caso de los discursos pro-derechos, políticas focalizadas y compensatorias de los gobiernos que pueden estar disfrazados como instrumentos de control, y tratan de restaurar una especie de clientelismo político que termina convirtiendo a la política en algo irrelevante. De igual manera Luna Creciente es un movimiento que a la hora de entrar a inter-relacionarse con otros movimientos, actores, grupos sociales y/o políticos, analiza primero que no vaya a interferir con la autonomía y capacidad organizativa del movimiento, y se está constituyendo y organizando al margen del estado.

4.3 Propuesta Política del Movimiento de Mujeres Luna Creciente

La principal propuesta política para la población en general es: una sociedad de justicias sin explotación, sin discriminación, sin opresión, luego hay propuestas que se van analizando, discutiendo y adecuando, pero Luna Creciente nace de la propuesta de tener sociedades igualitarias a todos los niveles y con todas las diversidades, donde se unan etnias, nacionalidades, clase, género, para poder expresarse y mantener una posición como un gran movimiento. Existe una apuesta política que consiste en intentar construir palabra entre todas quienes participan en el movimiento, un discurso que corresponda con su propuesta política

que esta conectado a su vez con su sueño de vida (su utopía), estando conscientes que para tener palabra tienen que tener propuesta - pensamiento - idea, y una forma para expresarlo (acción). Y es en ese elaborar propuesta, ser sujeto de palabra y poder expresarlo, es en lo que radica el trabajo del movimiento Luna Creciente.

Luna Creciente como movimiento articula a todas las organizaciones que forman parte a nivel nacional, y la Fundación Luna Creciente (equipo político) trabaja apoyando y dando asistencia política al movimiento, realizan un trabajo conjunto en el planteamiento de sus demandas, la elaboración de su propuesta y su horizonte de acción. No están totalmente de acuerdo con el discurso de derechos, critican algunos de éstos, defienden el respeto y cumplimiento de algunos ya vigentes, y promocionan el reconocimiento de nuevos derechos.

La propuesta política como movimiento es tener un proceso de articulación política con los objetivos de formar conciencia política e incidir políticamente, en torno a su principal propuesta de luchar contra las opresiones, las discriminaciones, las estructuras que sostienen las prácticas dominantes, y dar paso a vidas de dignidad, vidas de igualdad. A pesar de que han habido intenciones de anteponer otro tipo de intereses y objetivos, por considerar que lo organizativo - político es improductivo, el movimiento ha logrado mantener su posición como Luna Creciente, donde predomine el carácter político, y mantenerse en esa línea.

Privilegian la formación y organización política porque consideran que garantiza la permanencia y presencia de los miembros a los que realmente les interesa continuar y apoyar su propuesta, concientizar a las mujeres que el patriarcado, el capitalismo, son producto de estructuras de dominación que sostienen estos tipos de sistemas y sociedades, que como género la discriminación o violencia contra una mujer representa atentar contra todas las mujeres.

Pienso que si todas hacemos y si todas confluimos podemos poco a poco ir construyendo eso, porque si un sistema a lo mejor capitalista opresivo cuanto tiempo ha sobrevivido, y decíamos nosotras en 10 años querer volcar eso o darle la vuelta a eso no se va a poder, pero creo que tarde o temprano se pueden hacer acciones concretas para poco a poco ir disminuyendo, y más que todo ir concientizando a la gente de lo que es la cuestión machista.

Pero que pasa que nuestras organizaciones locales, hemos gestionado lo productivo y es verdad que solo dura el proyecto y cuando no hay se desarticula, y lo que consiguieron se pelean, se dividen, se reparten, y se acaba la organización, pero cuando una persona tiene conciencia política esta en la organización porque quiere estar porque considera que se pueden lograr cambios no solo para ellas sino para las demás. Y yo decía como podemos estar bien nosotras si una persona esta siendo víctima de violencia, si a una mujer la han matado, como puede estar bien si una mujer no tiene que comer, si una mujer no tiene casa como voy a estar bien, entonces en ese sentido también se ha analizado, eso ha sido lo mas importante aquí, pienso que la visión, los principios, la ideología o la utopía o lo que sea de eso no se ha cambiado⁷⁶.

4.4 Cuestionando los límites de la política institucional

En la actualidad el discurso de derechos alrededor de las mujeres, y de otros grupos en la sociedad, al igual que los convenios nacionales e internacionales, evita discusiones políticas más de fondo que permitan proponer cambios de estructuras, donde se plantee sociedades más igualitarias donde no exista opresión, discriminación, explotación. Los escenarios a nivel institucional no permiten, o no resultan los más idóneos, para plantear estos cambios, si bien es cierto que en ocasiones la incidencia en estos espacios procesa las demandas de la sociedad con resultados positivos para las y los demandantes, el objetivo principal que son transformaciones de las formas de relacionarse y las estructuras del tejido social están muy lejos de convertirse en una realidad.

Las mujeres que participan en el movimiento de mujeres Luna Creciente han expandido sus horizontes en lo que se refiere al rol de la política, con una nueva óptica han logrado visualizar que la política va mucho más allá de los canales de la política institucional, y que hay muchos espacios, escenarios y actores que realizan un quehacer político. Se muestran críticas con las estructuras y quienes ejercen las funciones en los ámbitos de la política institucional, y apuestan por retornar y retomar sus espacios cotidianos, como su hogar, la familia, el barrio, la comunidad, sus organizaciones, para ir reconstituyendo y reconquistando estos espacios, partiendo de prácticas diferentes de relacionarse en éstos, discutiendo asuntos de interés

⁷⁶ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión sobre los objetivos del movimiento, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

general, y trabajar por el bien común, en definitiva van repolitizando sus espacios, y a ellas mismas como actoras políticas.

En ese sentido yo sí creo que tengo una visión como bien expandida del quehacer político, es decir para mí no solo es un quehacer en el escenario político formal sino hay muchos escenarios políticos y hay un quehacer, entonces las mujeres que actúan en sus casas, en el barrio, no sé, yo no me siento que para ser legítima feminista necesito estar en el estado, hoy día aun más yo creo que es necesario estar en la sociedad civil, ese es mi predicamento, en otras épocas he pensado más bien que es en el estado, hoy día yo pienso que es más en la sociedad, sobre todo por agendas que significan cambios culturales, me parece que esas agendas de cambios culturales son más plausibles pensarlas desde la sociedad y desde el pequeño mundo que tú haces porque además crea un poco de político. Yo personalmente, entonces pienso que lo que una puede hacer en los ámbitos de tu vida real, eso es como mi mirada⁷⁷.

La política ha pasado de ser vista como algo ajeno y extraño para estas mujeres, para convertirse en la posibilidad de transformar la vida y la sociedad, que el quehacer político se encuentra en casi todos los espacios del diario vivir, y que cualquier reacción, incluso una pacífica, es política, han asumido que sus decisiones en cuestiones políticas es querer transformaciones e intentar volverlas reales, están conscientes que la política no significa solamente participar en gobiernos locales, nacionales, o en los poderes del estado, sino que para lograr una sociedad justa se debe buscar también otro tipo de gobiernos y de estados.

Para mí la política es trabajar por el bien común, trabajar por el bienestar de todos, sino que la gente la confunde, entonces todo lo que hace el ser humano es política, pero el principio es trabajar por el bien de todos. Y político la persona, una persona que a veces asume en una organización ese cargo y no responde a los intereses de su gente que lo lleva, responde a otros intereses, y cuando están allá como decía mi mami "ya no recuerdan su gente", pero si la gente en el Ecuador, en cualquier parte del país tuviéramos bien claro el concepto de política fuera lo mejor⁷⁸.

Lo político también ha sido discutido por el movimiento de mujeres Luna Creciente, y se ha puesto en tela de juicio si es una cuestión exclusiva de partidos políticos, ya que de ese modo solo contempla una cuestión representativa, y en ocasiones ni representativa sino únicamente nominal, lo que las ha llevado a discutir que el patriarcado representa parte de un sistema que se realiza para la representación de una dignidad o de elección. La política la han analizado

⁷⁷ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Opinión personal sobre como participan políticamente las mujeres en el Ecuador, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

⁷⁸ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión sobre lo que considera político y política, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

como un proceso de reflexión, donde se discute la democracia y como esta siendo vulnerada, se discute sobre representación, y como contemplan todos los derechos adquiridos por las mujeres.

Al hablar de participación política de las mujeres, se reflexiona que los espacios donde se puede participar no son solamente los espacios de aprobación (decisión), porque en su propia experiencia en ocasiones solo son buscadas cuando ya todo esta aprobado y listo para sus rubricas, sino que participación política es estar dentro de los espacios de análisis, de discusión, de debate, y también de aprobación, luego su participación debe continuar para garantizar que lo conseguido se deba cumplir, entran así en un trabajo de cabildeo y rendición de cuentas. Resulta así que el espacio de análisis y reflexión es fundamental, para conocer cuales pueden ser las mejores formas para incidir.

En algunas ocasiones ya se hablaba de participación política, y se entendía que si no se tiene facilidad de palabra, o los recursos económicos suficientes, no se puede ser candidata, pero ahora comprenden que el espectro de la participación política es amplio y variado, y que todas las personas desde que nacen tienen derechos políticos y hacen política. El espacio de la política estaba mal entendido, en ese sentido han tratado de reflexionar y de incidir poco a poco.

Sucede que en ocasiones otros candidatos apelan a la ley de cuotas, y expresan que se va a cumplir la paridad del 50 - 50, pero lo que plantean a las mujeres es que van a ser sus alternas, es cuando empiezan los cuestionamientos, porque para este grupo de mujeres la paridad no consiste solo en llegar a cumplir cierto número de cuotas y menos si se da en términos de alternancia, ahora se tiene la certeza de que ni siquiera se trata de que las mujeres lleguen a ocupar cargos representativos como principales o alternas, si quienes llegan a estos espacios a veces no representan los derechos de las mujeres, porque si no se tiene la experiencia de haber sido parte de procesos organizativos por los derechos de las mujeres, resulta muy complejo que las mujeres puedan actuar en representación de todas las mujeres.

En ese sentido ha sido todo un proceso de reflexionar y contrarrestar lo que se pensaba y se entendía por política, se ha discutido que el significado de la política varía según desde los espacios de los cuales se plantea, si es utilizada para servir a determinados intereses, si esta siendo manipulada o usada para manipular a las personas, y que el ser una actora política o un político significa adquirir derechos, beneficios y privilegios. Pero las mujeres que participan en los diferentes espacios de Luna Creciente han resignificado estos conceptos, y ser política para ellas representa una lucha militante para el beneficio social, donde el respaldo mayoritario es el resultado de trabajar con conciencia en beneficio de las bases, y que cuando el discurso de un político no coincide con su accionar, y vende y compra conciencias, no se trata de políticos, sino de politiqueros.

En los espacios de comunicación más mediáticos quienes normalmente acuden como representación de las mujeres son las autoridades, y organizaciones de mujeres por las que no se sienten representadas, por tal motivo trabajan en estrategias de como pueden incidir en los medios de comunicación alternativos, porque en los otros medios no existe una apertura que les permita expresarse. Se trabaja en boletines, afiches, cuñas radiales, actividades que son parte de su accionar constante, y se da un gran valor e importancia a estos espacios y medios de comunicación, ya que algunas mujeres pertenecen a sectores donde en ciertos casos los únicos medios de comunicación son las radios comunales.

En los procesos electorales ya han sido varias las participantes del movimiento Luna Creciente invitadas por los partidos políticos para ser presentadas como candidatas, sin embargo previo a tomar una decisión, se ha consultado de que tipo de propuesta se trata, desde donde nace la propuesta, si es conveniente, si el partido que propone esta en la misma línea del movimiento, si su presencia y su voz van a tener fuerza en esos espacios, o si existe un interés del partido político de aprovechar la organización del movimiento y el respaldo que puede llegar a tener a través de este.

Y prácticamente en todo este tipo de situaciones se ha optado por rechazar estas propuestas, porque la mayoría del movimiento ha manifestado que todavía no es hora de entrar en esos espacios porque no hay un cambio de estructura, no hay una garantía para los derechos de las

mujeres, no hay un partido político que represente una opción de cambio, porque todos están adecuados para responder al sistema, y no se ve que tengan una conciencia donde se ha desterrado la subordinación, la discriminación, la opresión, en las relaciones entre hombres y mujeres, no solamente por parte de los miembros del género masculino, porque en ocasiones el machismo esta más plantado en algunas mujeres que en los mismos hombres.

A pesar de que consideran que las condiciones para entrar en los espacios de la política institucional todavía no son los más idóneos, esto no ha significado una barrera para que continúen con sus acciones, y se ha manifestado que el objetivo de la mayoría de las integrantes del movimiento no es llegar a ser una autoridad, sino que desde ellas mismas ha nacido la iniciativa que estando por fuera de esos espacios se puede exigir a las autoridades que cumplan con su trabajo, y ahora tienen la conciencia de que las autoridades se encuentran para cumplir con el mandato del pueblo, y no para someterlo, saben que existen diferentes formas de incidir, y el derecho de pedir rendición de cuentas a las autoridades es una de ellas.

Se ha reflexionado mucho sobre no discriminar ningún espacio de participación porque resulta condicionante para el movimiento, que como organización que tiene su propio accionar político hace falta una mayor articulación con otras organizaciones. No están de acuerdo que desde las diferentes funciones del estado en ocasiones se invita a alguna integrante del movimiento para la aprobación de cierta resolución, son muy enfáticas que en el proceso de construcción de igualdad y toma de decisiones deben participar como movimiento, son puntos en los cuales se diferencian de otro tipo de organizaciones políticas, porque para ellas es un deber responder a la organización, y a todo un colectivo que espera respuestas concretas para satisfacer sus necesidades.

En cuanto a los logros obtenidos por y para las mujeres, existe un sentir que han sido procesos y luchas de iniciativa propia, que han ido armando su agenda política con el apoyo de su sector y organizaciones no gubernamentales que les interesa el fortalecimiento de la sociedad civil, pero tienen la sensación que por parte del estado no ha existido ningún respaldo, iniciativa, o apoyo, en ninguno de los gobiernos, que si bien es cierto que algunas de sus demandas se han logrado canalizar gracias a que algunas participantes del movimiento han entrado en instancias

estatales, la voluntad del estado para promover la participación de las mujeres ha sido prácticamente nula, que la relación entre el movimiento y el estado esta muy separada, y en tanto el estado es una estructura patriarcal y machista no van a tener un buen accionar, razón por la cual las organizaciones de mujeres plantean un cambio de estructura y de sistema.

Conocen que desde las instancias institucionales del estado las organizaciones sociales de mujeres, y la mayoría en general, son vistas como la piedra en el zapato, que sus demandas como la despenalización del aborto, el seguro social, la renta básica, los derechos sexuales, educativos, de salud, son temas que incomodan a las instancias estatales, y que incluso resultan difícil de acordar con otras organizaciones sociales por lo delicado y controversial que puede ser este debate, que la construcción de alianzas alrededor de estos temas no se dan fácilmente, y que desde el estado, los gobiernos, partidos políticos, e incluso instancias internacionales, no existe la competencia ni la apertura para abordar estos temas.

Sin embargo, pero no con mucha frecuencia, se han dado experiencias en las que hay un mejor vínculo entre la sociedad y las instituciones del estado, y que algunas asambleas de mujeres han tenido una presencia relevante en el apoyo de la sociedad con sus gobiernos locales, como es el caso de la Asamblea de Mujeres de Guamote con la gestión del municipio de su localidad, y se ha cumplido con la labor de que haya un mejor ensamble entre las esferas social y estatal, lo lamentable es que esto no sucede con mucha frecuencia, y tampoco se mantiene de forma permanente.

Los actores políticos deberían estar guiados por los principios y valores, porque vemos que los valores son principios fundamentales que dignifican a la persona, si la gente que va a los espacios de decisión tiene bien marcado los valores, van a trabajar, primero el valor de la solidaridad, el valor del amor, el valor del respeto, el valor de la honestidad, y así algunos valores más, entonces esa persona ya esta definida, ya sabe que es lo que quiere y para quien esta allá, pero cuando la persona llega al puesto con la superioridad cuando se cree superior ahí las cosas no caminan, pero si llega allá una persona con todos esos valores que a veces los aprendemos en el hogar, y también los aprendemos en la universidad de la vida, cuando vivimos en el entorno nos damos cuenta de la gente, sufrimos en carne propia con la gente, lloramos con la gente, sufrimos con la gente, es allí cuando van a incursionar⁷⁹.

⁷⁹ Amada Cortes, miembro del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, organización parte del Movimiento de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión personal sobre si los actores políticos deberían tener cierto tipo de valores, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011

Las mujeres que participan en el movimiento Luna Creciente se consideran como la expresión consciente de las mayorías, la única expresión consciente organizada de las mayorías del país, y ese hecho para ellas representa un punto a favor para tener palabra, que con su accionar, su movilización, tienen la posibilidad de incidir, y de llegar a niveles de decisión, tal vez no cuenten con todos los recursos necesarios, pero como población organizada y consciente que aún se encuentra en los movimientos como el de mujeres, el indígena, y otros movimientos sociales, son la conciencia organizativa que puede lograr los cambios que proponen.

4.5 Participación política de las mujeres a partir de los roles cotidianos

La impresión que yo tengo es que estamos viviendo en un mundo en que la política se recrea a sí misma independientemente de sus votantes, independientemente de sus electores y no tiene mucho que ver el mecanismo por el cual esa persona fue designada, elegida, tiene que ver con la institucionalización de la política y la creación de un espacio que se alimenta a sí mismo, que casi no se requiere de lo otro, entonces es casi una pérdida de tiempo oír, el tema de que no les creemos a los partidos políticos es viejo, no es tan reciente, porque hay algo que hay más allá de la coyuntura política y de la ideología. Ósea es un tema que ya no sabemos como administrar el mundo creo yo, es mi posición⁸⁰.

Se parte de la premisa que el patriarcado y el capitalismo tienen una visión dominante, asignando a la mujer el espacio doméstico considerándolo como un espacio cerrado y despolitizado, sin embargo el feminismo con la consigna “lo personal es político” cuestiona esta premisa, y que los espacios de las personas no se separan ni se determinan así, de este modo el espacio de la familia, del hogar, la comunidad, el espacio local son espacios donde lo que ocurre ahí es político, y eso influye en el resto de relaciones a cualquier nivel.

“Lo personal es político” sigue siendo el aporte teórico más radical de esta práctica. Fue el impulso más contundente para politizar la cotidianeidad y posicionarla, lentamente, como parte del horizonte referencial de las mujeres y la cultura en la sociedad, abriendo el terreno subjetivo para “el derecho a tener derechos”⁸¹.

Para las mujeres de los sectores populares del movimiento Luna Creciente los espacios donde transcurre la vida cotidiana, son espacios de participación política, y como feministas,

⁸⁰ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Opinión personal sobre la participación del MME en la política formal, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

⁸¹ Virginia Vargas. “Las miradas y estrategias políticas feministas en el nuevo milenio: una perspectiva desde América Latina”. *Revista OSAL*, N° 20, CLACSO, mayo - agosto 2006.

consideran que lo que se puede hacer en su hogar, en su trabajo, en su universidad, en su partido, en su organización, no está separado de como se relacionan con sus hijos, su familia, su gente, sus compañeras, su pareja, que para ellas es algo vital y no pueden separarlo, que todo está totalmente junto, y además es político, porque sino no habría otras formas de construir nuevas sociedades.

En consecuencia uno de los objetivos del movimiento es empezar a cambiar las relaciones en los espacios cotidianos, e ir creando conciencia que desde esos espacios se deben iniciar las transformaciones y los cambios que se plantean, que es la posibilidad para que las voces de las mujeres se expliciten, y eso significa incidir, que si bien hay demandas y propuestas concretas en lo político, económico, y en los diferentes ámbitos de lo que se considera estado, la posibilidad de cambio empieza por ir generando conciencia desde los espacios del diario vivir.

Dentro del movimiento de Luna Creciente alguien que no entienda lo de clases y que se ponga a servir a cualquier lugar de la clase dominante como servicio, como aprovechamiento, o sin entenderlo que ponga para que nos represente o vote por una mujer de la clase dominante por ser mujer no podría haber, eso quizás es un valor, una mujer que sea racista, que te pueda despreciar porque eres negro, porque eres indio, porque eres mestizo, no puede haber, igual una mujer o un hombre que justifique la violación, o la abolencia, o el acoso como el aprovechamiento de nosotras por nuestro sexo, por nuestro género, por nuestra opción sexual, no puede haber, quizás eso si llega a un valor⁸².

Uno de los primeros espacios desde los cuales la mujer esta actuando políticamente es desde poder decidir sobre sus propios cuerpos, poder expresar lo que piensan y lo que sienten, son cosas que se han ido rompiendo y cambiando en las comunidades de los sectores rurales del país, donde si una mujer necesitaba atención medica, eran sus parejas quienes hablaban por ellas en los subcentros de salud, pero se ha ido concientizando que desde ellas mismas pueden expresar con sus propios pensamientos, sentimientos, y palabras, lo que quieren decir, que desde ellas mismas pueden ser políticas.

Las mujeres reconocen que una forma como participan políticamente es en las organizaciones, y otra forma de participar es en la política partidista como candidatas a diferentes dignidades

⁸² Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Opinión personal sobre si se consideran cierto tipo de valores en la participación del movimiento Luna Creciente, entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

en tiempo de elecciones, pero donde la mujer participa de forma activa y permanente, y donde más incursiona es en los comités de los barrios, las organizaciones, los comités de las escuelas, los grupos que ellas lideran y que por diferentes motivos se reúnen, allí la mujer participa políticamente de manera regular.

Las mujeres del movimiento trabajan en diferentes ámbitos de sus comunidades, trabajan especialmente con el resto de mujeres de su comunidad, y grupos de jóvenes de escuelas y colegios en programas de educación. En el caso del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, las mujeres que trabajan como maestras o directoras en los centros educativos, están impartiendo la materia de etno-educación, con el propósito de ir enseñando su propia historia, la historia del pueblo negro, participan así de forma activa y directa en ir cambiando la mentalidad de los jóvenes, en el autoestima de que son personas importantes, y que tienen que prepararse para representar a su pueblo en instancias de decisión. Y a su criterio, esos cambios se están obteniendo, y ya hay personas de la nacionalidad afro que están incursionando en todas las ramas, inmersos en todos los sectores, y que están ocupando cargos públicos.

En el caso de MOMUNE las actividades que desarrollan con las mujeres de la comunidad, están dirigidos especialmente a mujeres trabajadoras, mujeres que trabajan en las plantaciones de palma, la recolección de conchas, o los servicios domésticos, enseñándoles que su trabajo debe ser pagado justamente, que cobren por su trabajo lo que les corresponde, y las mujeres han ido aprendiendo que su trabajo no debe ser aprovechado por otros, ni ellas deben ser explotadas en materia laboral.

Según el criterio de algunas miembros del Movimiento, una de las características de Luna Creciente que las distingue de otras organizaciones, es su lucha integral pero enfatizada en los derechos de las mujeres, es decir que represente y beneficie a toda la población de mujeres, y no solo a las que están dentro del movimiento. Por tal motivo analizan el trabajo no remunerado que hacen las mujeres a diario en sus hogares, que es uno de los trabajos menos valorados y remunerados, pero que la contribución en el hogar es muy alta, en el campo el trabajo de las mujeres garantiza alimentos para el hogar, salud y educación para sus hijos, y

trabajan para que se reconozca el trabajo no remunerado que todas las mujeres realizan en los hogares.

Los espacios que han ido ganando las mujeres gracias a su compromiso y organización con sus comunidades, ha permitido que se vaya visualizando al movimiento a nivel local, que se vayan desterrando prejuicios desde las mismas comunidades donde las organizaciones de mujeres no tenían un beneficio social, los motivos de sus reuniones son varios, pero los principales en lo que tiene que ver con el movimiento Luna Creciente son para analizar temas políticos, enseñar y aprender conceptos políticos, entre otras cosas, lo que para las líderes y dirigentas se convierte en una motivación para seguirse preparando, y seguir transmitiendo esos conocimientos a sus hijas, a sus compañeras de la comunidad, y del resto de las organizaciones.

Esto es un gran logro al interior de las comunidades, porque antes se consideraba que el espacio y el rol de las mujeres era exclusivamente el hogar, no eran tomadas en cuenta para que tengan educación, una de las razones por las cuales las mujeres de edad avanzada de las comunidades rurales del país no tenían escolaridad. La toma de conciencia de las mujeres significa un gran paso para ellas, pues reconocen que ha sido duro lograrlo, que se vayan apropiando y digan “si podemos, si somos capaces, se están vulnerando nuestros derechos, y tenemos que exigirlos”, ya que detrás de todo eso ha existido un prejuicio desde sus mismas parejas, familias, y comunidades. Otro logro para el movimiento ha sido articular a las mujeres desde diferentes espacios y sectores, en el movimiento hay mujeres del campo, de la ciudad, donde comparten experiencias y se van dando cuenta que todas ellas tienen necesidades, sin importar el sector al cual pertenecen.

Es importante la constante formación, no solo hablemos de la formación formal - académica, sino también de la informal de la que se hace a diario, compartir con la gente lo que se sabe, pienso que es importante la transmisión de conocimiento. La otra cuestión que pienso que es importante es todo lo que somos por parte de la conquista, de la invasión, desde antes, y pienso que es importante ir retomando la historia, como también nosotras vamos analizando si hemos cambiado o no, si seguimos igual o hemos avanzando, esto lo podemos ver a través de la

historia. En ese sentido pienso que es importante ir reflexionando en las dos partes para que haya un buen funcionamiento⁸³.

El trabajo en las comunidades también ha sido ir rompiendo prejuicios como mujeres, y como pueblos, etnias o nacionalidades, creencias que estaban implantadas desde la religión, o de creencias ancestrales, que limitaban el rol de la mujer en sus comunidades, se mantenían criterios errados que para ser un buen líder hay que ser casado, pero se ha demostrado que son creencias que carecen de fundamento, y que más bien son utilizados como elementos de un sistema de dominación. En ese sentido en las comunidades se continúa trabajando para dejar atrás esos prejuicios, y construir estructuras y sistemas de igualdad.

4.6 Algunas experiencias de participación popular como participación política

La participación de diferentes organizaciones de mujeres en el movimiento Luna Creciente se ha articulado alrededor de diferentes actividades y objetivos, pero uno de los que más llama la atención es la Escuela Política, esta es una de las principales actividades que desarrolla el movimiento, el objetivo es la enseñanza de fundamentos políticos dirigidos a las representantes de las organizaciones de mujeres de los sectores populares, para que luego se replique en sus comunidades o localidades. Se valora mucho la diversidad de estos encuentros, y la oportunidad de compartir con mujeres de diferentes etnias y zonas (rurales o urbanas) les ha permitido ir construyendo identidad alrededor del hecho de que son mujeres de los sectores populares, bajo esa premisa parte la consigna de que todas las mujeres se encuentran trabajando por la misma causa, y por alcanzar los mismos objetivos.

La participación dentro del movimiento Luna Creciente parte de tomar una postura como mujeres de los sectores populares, lo que ha significado que tomen conciencia que se encuentran frente a un sistema capitalista de explotación de clases, donde su posición como

⁸³ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

trabajadoras/trabajadores del país es representar a la clase obrera laboral, esta es una primera condición. La otra es ser organizadas, representar a su núcleo, su grupo, su comunidad, y que como mujeres organizadas de los sectores populares, el rechazo del capitalismo, no es solo un rechazo contra la opresión de clases, sino que implica también un rechazo contra la opresión de la mujer, porque consideran que el capitalismo es parte de una estructura patriarcal.

La organización de mujeres MOMUNE desarrolla talleres para las mujeres de las zonas pobladas del norte de Esmeraldas, como el cantón Eloy Alfaro, Río Verde, en los cuales la autoestima de las mujeres negras es un tema que se ha ido trabajando. Parten del hecho de que han sido discriminadas por el hecho de ser negras, de ser pobres, y de ser mujeres, pero ahora hacen un llamado para que las mujeres afro vayan asumiendo su negritud, se sientan parte importante del país, y que sepan que son igual al resto de mujeres, que tienen que reclamar sus derechos, los cuales deben ser iguales para todas las mujeres, y que vayan asumiendo esta lucha como un desafío para dejar en alto el nombre de la mujer negra en el país.

Los conocimientos que las mujeres van adquiriendo en estos espacios de participación popular, les permite irse planteando cuestionamientos alrededor de que como género, etnia, deben tener una participación más activa en la vida política del país, una mayor inclusión dentro del conjunto social, que su representación debe ser similar a la de otros pueblos o nacionalidades del país. Esto las lleva a plantear sus propios objetivos, alrededor de los cuales construyen sus proyectos y plantean sus demandas, empiezan a transmitir a su entorno que para lograr los cambios que buscan, la educación y la preparación es parte importante del proceso, motivo por el cual desarrollan diferentes tipos de actividades alrededor de la educación formal e informal.

En lo cultural también emprenden proyectos, las miembros de la organización MOMUNE enseñan a los jóvenes a bailar su música, ir transmitiendo sus costumbres para que no se pierdan, y que den valor a sus tradiciones. A las mujeres que trabajan como obreras les dan asistencia sobre sus derechos laborales, y realizan tareas de acompañamiento y apoyo a las mujeres que han sido víctimas de maltrato intra-familiar o laboral. Gracias al apoyo de una organización internacional, tuvieron la oportunidad de construir un albergue para las mujeres

colombianas que cruzan la frontera y vienen como refugiadas, es un lugar que les ofrece dormitorios y cocina hasta que encuentren otro sitio al que puedan trasladarse, se llama la “Casa de la Acogida”.

Mi pueblo, los alumnos del país no conocen la historia del pueblo negro, y yo no voy a tener la oportunidad de escribir un libro y que el gobierno me lo va aprobar y que todo el mundo lo sepa, entonces por medio de la décima yo consigo el libro de la historia del pueblo negro, hago la décima y voy diciendo mi décima pero con la realidad, con la historia, entonces la gente que no sabe quien es la cimarrona, ahí en la décima esta el mensaje y después de la décima esta la foto y están las preguntas que el alumno puede ir respondiendo, así he hecho mi libro de décimas que después de 16 años vinimos hacer el lanzamiento aquí en Quito⁸⁴.

Para las mujeres de las organizaciones y comunidades indígenas el participar en el movimiento Luna Creciente, ha significado la oportunidad de juntarse con otras mujeres, conocer que tienen las mismas dificultades y necesidades, y en una primera instancia articularse alrededor de esas problemáticas, permitiéndoles relacionarse con otras mujeres y conocer lo que sucede en otras provincias del país, y no permanecer solo en el ámbito local. Al articularse con otras mujeres han empezado un proceso para poder acceder a la palabra, a la opinión, y al criterio político, que con un ejercicio de reflexión más profundo han ido involucrándose en la lucha popular, y tener una participación más activa.

Así sucedió para la Asamblea Constituyente del 2008 en Montecristi, donde se trabajo para que en las comunidades indígenas se discuta los derechos de las mujeres, derechos políticos de paridad y representación, derechos sexuales y reproductivos, maternidad gratuita, ya que todo eso estaba quedándose sin ser discutido por parte de las organizaciones mixtas. Se realizó un análisis para que se reflexione sobre la integralidad de los derechos, que sin derechos políticos, no pueden haber derechos económicos, sexuales, o reproductivos, que todos los derechos son integrales. El llevar ese análisis a esa instancia marco un hito para las mujeres de los sectores populares, para sentir la seguridad que ellas también pueden expresarse con sus propias palabras, e incluso representar al resto de mujeres que no se encuentran organizadas, pero que tienen las mismas necesidades.

⁸⁴ Amada Cortes, miembro del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, organización parte del Movimiento de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Gracias a los aportes de las diferentes organizaciones y la autogestión de la directiva colectiva del movimiento, los encuentros entre las organizaciones que son parte del movimiento son posibles, en este espacio denominado “Encuentros Nacionales”, así las dirigentas de las organizaciones tienen la oportunidad de conocer e intercambiar las experiencias con el resto de organizaciones de mujeres a nivel nacional, y de diferentes pueblos y etnias, en este primer encuentro se define el trabajo anual, se ratifica las posiciones del movimiento, se define con quienes se van aliar, y quienes son sus representantes, entre los temas más importantes.

Este tipo de dinámica ha sido tomado por algunas organizaciones que son parte del movimiento Luna Creciente, para luego ser reproducidas en su ámbito local, es así el caso de las organizaciones de Ayora en Cayambe, que una vez al mes se reúnen las organizaciones de esa localidad, para analizar las actividades del movimiento, como están trabajando con otras organizaciones, y se va realizando una planificación conjunta. Se resalta el hecho que cada organización tiene su propio espacio local, lo que significa un enriquecimiento cuando se reúnen y comparten su trabajo entre todas las organizaciones, de igual forma se han empezado a dar encuentros en los que las organizaciones de Pichincha van a Cotopaxi, y luego las de Cotopaxi van a Pichincha, donde discuten la necesidad de concientización, de formación y de intercambio.

Estos encuentros donde intercambian experiencias resultan vitales en la dinámica de las Escuelas de Formación Política de Luna Creciente, ya que las participantes llegan ahí con nuevas inquietudes, realidades que suceden en el día a día de las comunidades son llevadas por las mujeres y se convierten en los temas a ser tratados en las Escuelas Políticas, «siempre había el conflicto, al menos en algunas comunidades, del término feminista, del término socialista, entonces si me acuerdo que le decíamos "compañera Clara expliquemos como es esto porque el dirigente me decía usted feminista no se meta que viene contra los hombres"»⁸⁵,

⁸⁵ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

de tal manera la formación también va siendo un proceso que se construye colectivamente, y no algo impuesto.

Las mujeres de cada organización que van adquiriendo una formación, luego comparten con el resto de mujeres de sus organizaciones los conocimientos aprendidos, el lograr entender términos técnicos ha sido un gran reto para algunas de las mujeres de las comunidades, especialmente por no saber leer ni escribir, se ha buscado una metodología que ayude para que todas aprendan, el uso de material audiovisual y la elaboración de spots por parte del equipo de comunicación ha ayudado para que los diferentes temas sean tratados, se discute y se dan ideas de como se puede construir el material necesario de acuerdo a cada tema. Normalmente son las organizaciones locales las que realizan la petición sobre los temas que les interesa conocer y recibir capacitación, como derechos económicos, soberanía alimentaria, razón por la cual el trabajo que se desarrolle en el ámbito local contribuye para planificar las diferentes actividades de formación.

Otros espacios donde las participantes de Luna Creciente creen que en el movimiento se ha dado a conocer por su lucha organizativa, y su constancia, son algunos espacios a nivel internacional donde han sido invitadas a conversar, debatir, compartir su experiencia, y su trabajo, y les han expresado que a nivel subregional son un movimiento reconocido por incluir todas las diversidades, lo que las motiva para seguir en la lucha por los derechos de todas las mujeres, y seguir trabajando para consolidar el interior del movimiento, para que las propuestas que se elaboran sea el resultado del consenso entre todas las organizaciones miembros del movimiento.

Ahora existe el convencimiento que las mujeres participan políticamente de diferentes maneras, han realizado una recuperación de memoria del movimiento, donde las participantes han expresado que por consolidar organizativa y políticamente al movimiento han tenido que sacrificar incluso a sus familias por estar en las organizaciones, pero que la satisfacción que ahora tienen es que las mujeres participan, tienen su propia voz, su pensamiento propio, pueden opinar, tienen derecho a organizarse. Y gracias a la participación de las mujeres desde sus hogares, barrios, comunidades, espacios de comunicación, las calles, es que ahora ese

accionar político de las mujeres esta más visible, y que si se obtienen derechos de cualquier tipo para las mujeres no significa que todo se ha arreglado, sino que las incentiva para comprometerse más con su causa.

La lucha para que exista soberanía en las decisiones de las mujeres es trabajado arduamente en las comunidades, sobre todo en aquellas de cierto tipo de etnia o nacionalidad, por parte de sus organizaciones, ya que significa confrontar tradiciones culturales lesivas a los intereses de las mujeres, que para las mujeres de estas comunidades resulta un tema complejo porque hay cosas en las cuales se encuentran asediadas, asediadas por la sociedad, por sus comunidades, por sus compañeros, pero lo que ellas buscan no es estar en contra de la sociedad, de su comunidad, o de la vida masculina, lo que ellas buscan es otro tipo de entendimientos y de relaciones, y que sobre eso se trata el feminismo y ser feminista.

...justamente estábamos mirando ayer como un estudiante esta trabajando sobre temas de anticoncepción en comunidades indígenas, y la CONAIE plantea de que la anticoncepción no debe entrar en las comunidades indígenas, por otro lado tenemos la encuesta de MAIN en donde se les pregunta a las mujeres y ellas si quieren usar porque no están con ganas de tener tantos hijos y de vivir además tanta mortandad, porque no es solo que tengan tantos hijos, entonces ellas en general están muy descontentas con el número de hijos que han tenido, y esos son los conflictos reales...⁸⁶.

Las iniciativas de educación intercultural bilingüe ha sido repensadas por las organizaciones de mujeres donde plantean que las mujeres deben tener más acceso a la educación, no solo a nivel formal, también educación en salud, la maternidad gratuita, la separación entre derechos sexuales y reproductivos, que se capacite y se informe a las mujeres de los derechos económicos que les corresponde por realizar el trabajo doméstico, entre los que están un sueldo básico y seguridad social, han redefinido lo que es educación desde el mundo de las mujeres, y que esta abarca muchos más ámbitos, que no es solamente un asunto de instrucción formal y/o académica.

Otro de los temas que ha sido tomado por las organizaciones de mujeres para ser replanteado es el *sumak kawsay* o el buen vivir, que ha sido una de las proclamas del actual gobierno

⁸⁶ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

(Alianza País), y ha sido apuntalado como uno de sus objetivos, sin embargo desde las comunidades, indígenas, especialmente, se expresa que esta siendo mal interpretado por las instancias de gobierno, y que desde los pueblos y desde las mujeres se habla de un modo de vida diferente, y no solamente de un buen vivir.

Se evalúa a las instituciones del Estado encargadas de representar y garantizar los derechos de las mujeres, y el CONAMU como la instancia estatal más representativa para las mujeres ha sido desarticulada, y aún permanece a la espera de una resolución para saber que va a suceder con esta institución. Para el movimiento el que no se dé respuestas sobre una instancia de la mujer a nivel estatal resulta preocupante, y se considera que debe haber una máxima instancia como un Ministerio de la Mujer que permita tener todas las condiciones para incidir en la política pública.

Para quienes han seguido al movimiento de mujeres en el Ecuador, consideran que las agendas y las acciones que desarrollan los grupos de mujeres, como los que discuten el tema del aborto, de la diversidad sexual, grupos afros, indígenas, más que el tradicional de clase media mestiza, son los que están sosteniendo al movimiento de mujeres actualmente, y que todas esas acciones que se mantienen a nivel de barrios, de comunidades permiten seguir generando una agenda desde y para las mujeres, porque en el escenario institucional esta todo muy decaído.

4.7 Presencia y reconocimiento del movimiento de mujeres en el Ecuador como un actor político

El trabajo de las mujeres para ser reconocidas como actoras políticas, e incidir en la marcha general de la sociedad, se remonta a luchas como el derecho al voto, o el acceso igualitario a la educación, pero en las últimas décadas su mayor influencia ha sido que se visibilice la lucha de las mujeres para que este permanente al interior de la sociedad, y que sean reconocidas como uno de los actores políticos más importantes e influyentes del conjunto social.

Si antes se pensaba que las mujeres no tenían derecho a estar en espacios de discusión, análisis o incidencia política, o no tenían mayor presencia en los mismos, tal situación se ha ido revirtiendo, y la importancia y la presencia de las mujeres esta presente en todas las esferas de la sociedad. Ha sido el mismo movimiento de mujeres el encargado de difundir e incentivar una participación más activa de las mujeres en los diferentes escenarios, ya que no ha existido un apoyo masivo para el conjunto de mujeres en general por parte de otras organizaciones o instancias.

«El principal logro de las mujeres del Ecuador es que seamos sujetas de la palabra y de la pregunta, que podamos como mujeres ser sujetas de la palabra, la decisión, la opinión, ese si es un logro, históricamente tener alma, haber votado»⁸⁷.

Como conjunto social, las mujeres representan la mitad de la población en el Ecuador, de tal forma la expresión de sus propuestas emancipatorias representa la expresión de la mitad de la población que son mujeres, algo único al tratarse de un movimiento social, característica que poseen como género en todas las instancias y en todos los espacios, no se trata de grupos vulnerables o minoritarios, sino de la mitad de la población expresando su posición y deseos de cambio.

Al igual que otros movimientos sociales, el movimiento de mujeres mantiene o busca acuerdos con otros movimientos sociales para la consecución de objetivos comunes, consensuar acciones, o lograr el apoyo de otras organizaciones, pero a pesar de los acuerdos logrados están conscientes que no todo lo que plantean como mujeres va a tener una respuesta positiva inmediata por parte de otros movimientos, o posiblemente no van a obtener el apoyo que buscaban, ante tal realidad las mujeres han hecho diversas estrategias para poder incidir.

Se busca la unidad de todo el conjunto de mujeres, que las mujeres indígenas, afros, mestizas, se unan sin distinción de clase social, etnia, clero, y así obtener los cambios sociales para las

⁸⁷ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

mujeres, si se logra y se trabaja por concentrar a la mayoría de mujeres, es posible definir los derechos que representen a todas las mujeres. En algo que el movimiento Luna Creciente trabaja es en tratar de unificar a las organizaciones, y consolidar un movimiento nacional que resulte más determinante y poder conseguir los cambios que se plantean, que cada mujer de las diferentes etnias, pueblos, nacionalidades, clase o sector social, con sus diferencias, sus costumbres, sus tradiciones, logren unificarse y formar un gran movimiento.

Yo creo que la mujer es una de las nuevas actrices en el ámbito político, ya lo dije antes como la mujer ha incursionado para esos cambios, y se ha visto que en los nuevos actores o actrices ha hecho que la mujer vaya para adelante, la mujer no se ha quedado, claro que no vamos con todas porque todas a veces no podemos llegar, pero la mujer ha activado y ha actuado, se ha organizado, y por el país por todas partes se escucha que la mujer está organizada, que a veces no hemos podido conseguir todos los objetivos que nos hemos propuesto pero tenemos la esperanza y la convicción que si lo vamos a conseguir⁸⁸.

Existe la sensación y la certeza que se va dando un cambio en los ámbitos locales, como barrios y comunidades, donde las mujeres son los nuevos actores, y que en muchas de esas localidades se van creando y consolidando diferentes organizaciones de mujeres que trabajan por el bien común, y al mismo tiempo van reivindicando sus derechos, que la mujer hable y discuta sobre sus derechos, que existe más conocimiento sobre los mismos, una participación más activa de la mujer para conseguir sus propuestas, que los logros obtenidos ya han servido para que la mujer siga creciendo, y va a suceder lo mismo con las nuevas generaciones, que en un futuro la gran parte de dirigencias del país van a estar a cargo de las mujeres.

El movimiento Luna Creciente tiene una misión, visión, y un objetivo bien definido, que es trabajar con las mujeres de los sectores populares, y tratar de representar los derechos de la mayoría de las mujeres del país, el movimiento se ha concentrado en apoyar a las mujeres que han tenido dificultades y no cuentan con las mismas condiciones que el resto de la población, trabajan para que la mujer se prepare, aprenda, y transmita esos conocimientos en su localidad,

⁸⁸ Amada Cortes, miembro del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, organización parte del Movimiento de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

aunque reconocen que uno de los grandes objetivos que todavía no se ha alcanzado es lograr consolidar un solo y gran movimiento de mujeres a nivel nacional, pero siguen trabajando para conseguirlo.

Se plantea que si todas las organizaciones de mujeres a nivel nacional se lograran unificar, o al menos la mayoría, para participar en los procesos electorales y conseguir representaciones en las diferentes instituciones estatales, se podrían realizar las propuestas del movimiento y llegar a las instancias donde se toman decisiones, donde las representantes de las mujeres y el movimiento no estén desconectados, sino que más bien exista un trabajo conjunto de la mujer para la mujer.

Lo que pasa es que también en esa instancia hay mujeres pero no son unas mujeres organizadas, no son unas mujeres que responden a los intereses de las mayorías, siempre responden a los intereses de las minorías o al partido político por el cual las lleva allá, entonces allá ya no se fijan en tal parte hay mujeres que necesitan y yo voy a trabajar con un proyecto para ayudar a todas las mujeres, no, allá llega a trabajar por sus intereses porque se debe a un núcleo pequeño, entonces tenemos que mandar a esos lugares a mujeres organizadas, a mujeres que vayan a trabajar por el bien de todas, y entre todas las que estamos y entre todas las que incursionamos por estos cambios creo que ahí va a salir la mujer pero si nos organizamos, si los indígenas no piensan que solo los indígenas tienen que estar acá, y luego pensamos las negras que solo las negras tenemos que estar acá, si no pensamos las mestizas que solo ellas pueden estar en los puestos, porque solo las que están en los puestos son las mujeres mestizas porque tienen una fuente económica mejor, entonces cuando ese día llegue, cuando nos juntemos, nos agarremos de la mano y nosotras trabajemos e incursionemos por el bien de todas, la mujer va a estar creo en todas esas instancias⁸⁹.

La presencia y reconocimiento de las mujeres como actoras políticas esta en los escenarios de la política formal-institucional, y la no formal o denominada también otras formas de hacer política. A nivel institucional las participaciones que mas resaltan son en las Asambleas Constituyentes de 1998 y 2008, y especialmente en la primera donde la mayoría de las propuestas de las mujeres fueron aceptadas y aprobadas, para la Asamblea de Montecristi resulto más difícil plantear propuestas consensuadas como un solo movimiento nacional, sin embargo se lograron nuevos reconocimientos, y otros que han sido trabajados por algún

⁸⁹ Amada Cortes, miembro del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, organización parte del Movimiento de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

tiempo e interesan de manera particular a algunos grupos de mujeres, tuvieron la oportunidad de que al menos quedaran planteados, como es la despenalización del aborto.

En el escenario de la política no formal algunos grupos de mujeres han conseguido reconocimientos relevantes como el reconocimiento a la libertad sexual, que ha sido más discutido y trabajado en la sociedad, con movilizaciones, marchas de apoyo, talleres informativos, que en instancias del estado, son este tipo de reconocimientos concretos más a nivel social y cultural una de las prioridades que trabaja el movimiento de mujeres Luna Creciente, se han propuesto que primero hay que conseguir cambios en los espacios donde transcurre la vida diaria de las mujeres, donde los conflictos y asedios en contra de la mujer están presentes en el día a día.

Lo otro es el espacio que hemos ganado como mujeres, el visibilizarnos a nivel local pienso que antes se veía a las mujeres que solo se reúnen, a veces decían los maridos “se reúnen para el chisme, para la cháchara y todo eso”, pero no, las mujeres ya se reúnen para analizar cosas políticas y a veces me ha tocado estar con las compañeras y me han preguntado que significa este término y que dice...⁹⁰

El mismo movimiento ha comparado su situación con el resto de movimientos de mujeres de los países vecinos, y creen que a nivel de los países andinos y de la región, el movimiento de mujeres del Ecuador es el que más incidencia ha tenido, más derechos y logros ha alcanzado, ha logrado procesar sus demandas en instancias públicas, y la aplicabilidad para formular políticas públicas se puede considerar exitosa, que como propuesta, como accionar y como presencia las mujeres en el Ecuador han tenido mayor participación en comparación con movimientos de mujeres de países cercanos, y es uno de los movimientos sociales representativos del país.

Yo pienso que lo logros, según yo, son mucho más políticos, de reconocimiento político, de reconocimiento como grupo con agenda de incursión en la vida política institucional, que cambios a nivel más profundo cultural, y cambios más que todo a nivel de distribución de recursos, yo creo que ahí hay una inmensa agenda por delante, se ha avanzado mucho en el

⁹⁰ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

reconocimiento de muchos grupos, pero eso no ha estado como articulado a una mayor distribución de recursos y de democracia material, creo que es un gran tema⁹¹.

⁹¹ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

5. CAPITULO IV: CONCLUSIONES

5.1 El Movimiento de Mujeres y su relación con Organizaciones Mixtas

La relación del movimiento de mujeres con otras organizaciones o movimientos sociales, que no son exclusivamente grupos de mujeres, se mueve entre un ir y venir de apoyo y confrontación, ya que hasta el momento no se ha podido consolidar una relación de total apoyo entre las organizaciones mixtas y las organizaciones de mujeres. Si bien una de las características de los movimientos sociales es buscar alianzas con otros movimientos o sectores de la sociedad, en el caso del movimiento de mujeres, el apoyo se ve condicionado cuando se discuten los planteamientos para romper los patrones socio-culturales y los estigmas que aún permanecen alrededor de la mujer.

...entonces hemos ido a diversos espacios cuando nos han invitado, pero cuando ya planteamos cosas o derechos específicos de las mujeres, dos o tres, no les parece aunque sea dos o tres si han retrocedido, lo que es la cuestión de la despenalización del aborto, pero como digo para nosotras mismas fue un debate fuerte, pero cuando ya acudimos como representación del movimiento y lo planteamos entonces dicen despenalización del aborto con causal de violación ahí sí, pero despenalización sola no⁹².

El movimiento Luna Creciente ha logrado obtener el apoyo de organizaciones y movimientos de sectores populares, como el movimiento indígena, organizaciones afroecuatorianas, y grupos de jóvenes, sin embargo aún existe esa resistencia que cuando se trata sobre los derechos de las mujeres, se los sigue discutiendo por separado, y no se los toma como derechos integrales o como una parte de la propuesta global de cierta organización o movimiento, y analizan la conveniencia o no, lo beneficioso o no, de apoyar los planteamientos de las mujeres desde sus organizaciones.

Sin embargo esta situación se ha convertido en un aliciente para las organizaciones de mujeres, en la búsqueda de estrategias para encontrar puntos en común que las articulen con

⁹² Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

nuevas organizaciones de mujeres, y también con otras organizaciones sociales, para poder unirse y trabajar por derechos que les interese pelear en conjunto.

En el caso de las organizaciones de mujeres de la sierra parten de consignas comunes y básicas como son marchas para el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer) y 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer), lo que posteriormente les da mayores opciones de integrarse y seguir trabajando conjuntamente. Como mujeres tratan de seguir contribuyendo a leyes secundarias expedidas desde el movimiento u organizaciones indígenas, como es una ley de igualdad para hombres y mujeres en el tema de justicia indígena y derechos de las mujeres en general, se trabaja también en crear una plataforma nacional de mujeres. Y como pueblos o nacionalidades indígenas buscan estar presentes en la elección de sus dirigencias locales y nacionales como son ECUARUNARI y CONAIE, y llegar a puntos de acuerdo que les permitan trabajar junto a sus organizaciones de mujeres, en definitiva mayor presencia y trabajo con las organizaciones mixtas.

El poder plantear derechos desde y para las mujeres que cuenten con el apoyo de organizaciones mixtas, generalmente significa una lucha para las organizaciones de mujeres, porque en la visión general de estas organizaciones, de conseguir beneficios para las mujeres no siempre están entre sus prioridades. Se recuerda lo sucedido en las comunidades para la participación en la Asamblea Constituyente del 2008, donde no se hablaba nada en específico de los derechos de las mujeres, y lo único que se discutía por parte de las organizaciones mixtas eran los temas alrededor del territorio, la minería, el agua, por lo que el movimiento Luna Creciente se enfocó en trabajar los derechos de las mujeres con una reflexión y relación con los otros derechos, que ningún derecho va por sí solo, y que todos son integrales.

Uno de los objetivos del movimiento es revertir las políticas machistas y patriarcales que existen en el Ecuador, no solo a nivel institucional que se da desde el sistema político, económico, social, cultural, educativo, sino que como las mismas mujeres lo expresan, desde lo local, del hogar, del barrio, de la comunidad, de sus organizaciones, que sus luchas y los cambios empiezan desde lo personal, lo cotidiano. Por parte del movimiento siempre existe la

predisposición de apoyar las luchas populares, pero los aliados que apoyan la lucha de las mujeres aún son pocos.

...y como digo ahí si hemos buscado aliados, pero hay pocos, siempre quedamos en acciones concretas pero al final no se cumplen, de parte de nosotras estamos ahí pero ellos dicen luchemos por el trabajo digno, pero cuando se trata de articular nuestra agenda como mujeres ahí dicen "lo analizamos después, lo discutimos después, en otro congreso, con otros dirigentes", pero no se pone en la agenda de ellos, entonces yo pienso que también existe no sé si un egoísmo, no sé si una cierta manera de ver diferente los derechos de las mujeres comparado con lo que ellos buscan, entonces en ese sentido si ha sido una lucha constante y creo que estamos en ese camino, si se ha logrado algunas cosas⁹³.

Otra experiencia ha sido la del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, que nació a partir de la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras del Ecuador CONAMUNE, que a su vez se creó a raíz del Congreso del Pueblo Afro que se realizó en Quito en el año 1999, pero la creación de estos movimientos no fueron iniciativa de los dirigentes de las organizaciones mixtas afroecuatorianas, sino de las mujeres que han estado en esas organizaciones, y han visto la necesidad de crear una instancia y organizaciones que representen a la mujer y su etnia, así en el año 2001 en el cantón San Lorenzo, norte de la provincia de Esmeraldas, donde el 85% de su población es negra, se creó MOMUNE.

Por parte de los partidos o movimientos políticos no tienen ni intentan establecer una relación con el movimiento de mujeres, salvo en el tiempo previo a elecciones cuando los partidos se acercan al movimiento y sus organizaciones, buscando a sus dirigentas para plantearlas como candidatas a diferentes dignidades, y de cierta forma tratar de asegurar el voto y respaldo popular para sus agrupaciones políticas que se encuentra detrás de esas dirigentas. Es decir los partidos políticos tratan de sacar ventaja de las mujeres que son reconocidas en sus comunidades a nivel local y de sus organizaciones, para beneficio propio, obtener sus objetivos inmediatos (un voto asegurado), pero luego de eso no existe un interés real de escuchar o conectar al movimiento u organizaciones de mujeres con sus agrupaciones políticas.

⁹³ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

En la relación con dignidades de gobierno sucede algo parecido, esta se encuentra prácticamente divorciada, incluso con las funcionarias mujeres no existe ni correspondencia, ni conexión, de éstas con los diferentes grupos de mujeres, se detecta que una de las posibles causas para estos síntomas es la falta de apertura que existe en estas instancias hacia las organizaciones de la sociedad y el público en general, lo que impide ir construyendo relaciones de igualdad sociedad-estado, se ha perdido esa visión, y se desconoce lo que sucede en las localidades, en la realidad de la mujer, o de su proceso organizativo.

...lo más importante sería que haya una construcción colectiva, porque ninguna de ellas (asambleístas mujeres) sabe lo que pasa, los de la asamblea habrán conocido, habrán ido por paseo, por lo que sea a ver mi comunidad, mi organización, o ni sabrán que existe mi organización, y las realidades o las necesidades que estamos pasando las mujeres de ahí...⁹⁴

Se puede concluir que hasta el momento no se han podido consolidar relaciones duraderas entre el MME y los actores políticos que copan los espacios en las diferentes instancias del estado, al igual que no se ha podido permear ni incidir en la cultura y prácticas políticas que se mantienen en la política formal-institucional del país. Las organizaciones o movimientos sociales son vistos más como algo que puede incomodar los planes de los actores políticos tradicionales, que como socios con los que se pueda trabajar conjuntamente para plantear un proyecto político, las agrupaciones de la sociedad civil y de la sociedad política están desconectados, y a nivel estatal no hay quien represente los intereses de la mujer.

A nivel local, comunitario, barrial, con sus respectivas organizaciones es donde se encuentra concentrado el trabajo del movimiento Luna Creciente, donde se busca que empiecen a suceder los cambios y las transformaciones que den paso a la apertura de un nuevo modelo de sociedad, sin embargo saben lo importante de contar con el apoyo de otras organizaciones, y buscan las formas de articularse y apoyar las causas de organizaciones populares alrededor de diferentes temas, e intentando siempre que los derechos de las mujeres se integren a los demás.

⁹⁴ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Sin embargo cuando se llega a puntos de discusión sobre derechos específicos para la mujer, el riesgo de que se puedan romper las alianzas está siempre latente y es alto, la relación con las organizaciones mixtas sigue siendo frágil, aún se encuentran resistencias y dificultades para respetar la voz y los deseos de la mujer en estos espacios, y construir relaciones de igualdad en la vida de pareja, de familia, de trabajo, comunitaria, y de organizaciones son problemas reales, todas estas barreras siguen siendo un desafío, posiblemente uno de los más grandes.

Hay que rescatar que el movimiento Luna Creciente esta consciente de esta realidad, de que la situación más allá de las organizaciones con las cuales trabajan no ha cambiado radicalmente, ni se ha llegado a las condiciones deseadas para que la mujer pueda participar en igualdad de condiciones en cualquier espacio, pero lo importante es que saben que posiblemente el trabajo recién ha empezado, y se sigue en la búsqueda de ver que espacios son los más factibles, y trabajando en mejores estrategias que permitan ir construyendo el camino hacia su meta planteada, que es su sueño de vida.

5.2 Nueva politización o extensión de derechos

Uno de los intereses de nuestro trabajo es conocer si las prácticas y ciertos valores presentes en algunos movimientos sociales han logrado crear conciencia en algún sector del conjunto social, para plantear propuestas que vayan más allá de la obtención de derechos, y se abra la discusión para analizar si el problema es solo una cuestión de conseguir más logros en materia normativa. En esa búsqueda Luna Creciente es uno de los movimientos que plantea un proyecto político emancipatorio, que no solo se trata de la conquista de más derechos, y que si la apuesta son nuevos tipos de sociedades y estados, se debe empezar por nuevos tipos de relaciones, desde los ámbitos más primarios como son la familia, y los territorios más cercanos como los cuerpos, el hogar, el barrio, la comunidad.

Y hacia allá apunta su proyecto político, que es un proyecto de cambio, que trata de un proceso de una nueva politización, que se deben reconquistar los espacios locales, y resignificar las relaciones cotidianas.

La nueva politización es una lucha larga difícil, desde la transformación de la propia vida, del propio círculo cercano, las relaciones sexuales, corporales, de pensamiento, de creación, la cuestión de ir o no entrando en el trabajo, la exigencia de que te paguen también el trabajo del cuidado de la vida o no te paguen, te reconozcan o no te reconozcan, que vamos cambiando, bueno llegamos a la paridad pero eso es como parte del camino, es seguir defendiendo también en los gobiernos que son parte de la estructura de este estado capitalista y patriarcal como incidir, o también desde fuera como rompes, creo que vamos intentando cambiar⁹⁵.

Si es solo una cuestión de obtener más derechos para lograr los cambios deseados, no es ese el camino que plantean, las integrantes de Luna Creciente expresan que se trata de la posibilidad de generar más conciencia para reclamar una presencia más activa de la mujer, que no se trata simplemente de derechos, que si bien se los ha obtenido y se han logrado algunos cambios, en el Ecuador el solo hecho de que existan éstos derechos no garantiza que se los cumpla necesariamente, y que los abusos y discriminación en contra de la mujer aún existen, rescatan que lo importante y un cambio que se ha dado, es que ahora existe la posibilidad de hablar de temas como la violencia contra la mujer, el aborto, o derechos sexuales y reproductivos, y tener espacios donde se los puede discutir y trabajar.

Las mujeres de las organizaciones que forman parte del movimiento Luna Creciente resaltan y valoran que en el movimiento han aprendido mucho lo que es liderazgo, lo que es la incidencia política, han aprendido mucho sobre historia, y todo el trabajo que ha significado plantear y discutir teorías y conceptos políticos, para que las mujeres de los sectores populares conozcan sobre fundamentos políticos teóricos y prácticos. A diferencia de otros movimientos, Luna Creciente tiene como uno de sus ejes transversales la propuesta política, y que para poder proponer algo políticamente hay que tener cierta formación política, una politización de sus miembros y sus espacios.

⁹⁵ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Otro de los temas fuertes que impulsa el movimiento es sobre la autonomía de decisión de las mujeres sobre sus cuerpos, que antes no era algo muy conocido entre las mujeres de los sectores populares, pero ahora se dan cuenta y reconocen que el cuerpo de la mujer es su templo, y que desde ahí empieza el camino para cambiar las relaciones en la sociedad, que es la mujer quien decide sobre su cuerpo, con quien se casa, cuantos hijos desea tener, que no es una obligación tener intimidad con sus parejas, temas muy complejos y difíciles de cambiar a nivel de comunidades, etnias, pueblos, nacionalidades, donde la mujer ha permanecido sumisa y ha aceptado esa condición, pero ahora conocen que ellas tienen y pueden decidir sobre sus cuerpos, y que ya no se trata de una exigencia o deber establecido social o culturalmente.

Entonces la mujer aquí las que hemos venido a los talleres ya hemos aprendido, ya estamos clara la decisión que debemos tener, nosotras somos las que tenemos que decidir, y que en el hogar debe haber el diálogo entre la pareja, saber cuantos hijos se quiere tener, saber por ejemplo que le pasa al uno que le pasa al otro, pero que todo este en común acuerdo. En cambio la mujer antes no sabía esto de la sexualidad, yo no sabía que debía de hacer esto, porque siempre hablar de sexualidad ha sido un tabú en la familia, los papás siempre han dicho que tener relaciones sexuales era malo y punto, pero nunca decían porque, por ejemplo ahora las chicas en el colegio, en la escuela, ya los papás modernos ya eso aprendieron, yo también me puedo ubicar en esa parte porque a mi hija nunca le enseñe que tiene que hacer esto y lo otro y lo que le iba a suceder, porque a mí también me criaron así mismo, pero ahora la buena oportunidad que tuvimos con mi hija que ella también vino conmigo a los talleres, ella estuvo en los talleres y ella participó en las dos escuelas de Luna Creciente, y donde hubo una amplia con Manuela (Brigada Manuela Espejo, programa de salud del actual Gobierno), se dijo como se debía cuidar la mujer, que tiene que hacer para no quedar embarazada, la gente aprendió mucho en derechos reproductivos, y también conocimos la realidad, la historia de lo que ha pasado en tantos años, como ha venido el país surgiendo, quienes han sido los activistas, muy bonito⁹⁶.

Plantean cuestionamientos a los ordenes vigentes en las diferentes estructuras de la sociedad, en especial aquellas de tipo jerárquico, presentes desde la familia hasta el Estado, y los nuevos conocimientos en materia política con los cuales están de acuerdo, los van poniendo en práctica desde sus espacios locales, se valora el papel de ser dirigente en las organizaciones, que nadie esta ahí por una cuestión de reconocimiento económico o personal, más bien es por una militancia y por un trabajo de conciencia política que lo realizan, y tratan de reivindicar otras formas de hacer política, para lo cual parten desde la estructura de su propio movimiento, que tiene un Directorio Alternativo y una Dirección Colectiva constituida por comisiones.

⁹⁶ Amada Cortes, miembro del Movimiento de Mujeres Negras del Norte de Esmeraldas MOMUNE, organización parte del Movimiento de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

La Fundación Luna Creciente que es el apoyo político, logístico y de recursos del movimiento, es la que canaliza materiales y da las facilidades para las reuniones y las diferentes actividades que realiza el movimiento, se lo valora más como un trabajo conjunto que va mas allá de los recursos económicos, trata también sobre la visión política y el considerarse mujeres que tienen esa capacidad y carisma de lucha, donde su compromiso esta por encima de todo, ya que ningún cargo directivo es remunerado en el movimiento. El movimiento cuenta con comisiones de fortalecimiento organizativo, de finanzas, de comunicación, y algunas más, la Dirección Nacional va rotando por provincias en una instancia que denominan Coordinación Colectiva.

Si bien es cierto que el trabajo de la mayoría de movimientos se vuelve visible en acciones concretas, como congresos, reuniones, talleres, capacitaciones, demandas de derechos, propuestas políticas, marchas, concentraciones, etcétera. Las integrantes del movimiento Luna Creciente valoran mucho más el contenido de todas esas acciones y el proceso que esta detrás, consideran que las experiencias de conocer y compartir la realidad de las mujeres de diferentes sectores y sitios del país, al igual que sus experiencias como organizaciones, la oportunidad de tener espacios donde se puedan informar y formar sobre fundamentos políticos, donde tienen voz, opinión y criterio político, es en algunos casos más valioso que la obtención de derechos, porque están reconquistando sus espacios, retomando el destino de su futuro, y al mismo tiempo ejerciendo sus derechos, y construyendo nuevos.

Como movimiento que representan a la mujer de los sectores populares, y con el objetivo presente de representar a la mujer del Ecuador en general, el tema de demandar derechos es parte de su trabajo, y como ellas mismas lo expresaron están conscientes que girar solo alrededor de conseguir más derechos puede ser engañoso y evita que se discutan temas de fondo como proyectos políticos. Para el movimiento el porque se demandan derechos y el como se los llega a plantear es igual de importante que el conseguirlos, pues existe un proceso de análisis, reflexión, discusión y formación previo a la demanda de cualquier derecho, y se enfatiza en la integralidad de los derechos, que no se ejerce plenamente un derecho si esta

separado de los demás, que sin derechos sexuales, reproductivos, no puede haber derechos económicos, políticos, o sociales.

Ante la actual ausencia del Consejo Nacional de Mujeres CONAMU, como institución del Estado que represente, garantice y haga cumplir los derechos de la mujer, el movimiento ha trabajado en tratar de reactivar esta instancia, de ir recogiendo las necesidades de las mujeres para mantener una agenda, es un planteamiento del movimiento y como ha respondido ante la actual situación del CONAMU, que se ha convertido en una Comisión de Transición.

Entre los derechos que se han planteando desde el movimiento esta exigir una renta básica como un reconocimiento al trabajo del cuidado de la vida que realizan las mujeres, principalmente para aquellas mujeres que están en el campo, que realizan actividades agrícolas, producción de alimentos, que tienen que ser consideradas como una contribución económica al hogar, sin dejar de lado el cuidado de los hijos, de la familia. Es planteado como un derecho económico, pero sobre el cual se ha recapitado que se debe reconocer y valorar el trabajo de la mujer en el hogar, y tácitamente se incorpora el principio de la redistribución de la riqueza, el movimiento se mantiene firme en el planteamiento de este derecho, y que se debería extender para todas las mujeres.

En materia de derechos económicos también se ha analizado como la mujer va accediendo a sistemas de créditos, y si se ha incrementado la población de mujeres que son beneficiarias de un crédito por parte de las entidades del sistema financiero, ya que anteriormente en la cuestión de financiamiento y crédito las mujeres sino tenían un trabajo estable, si no estaban casadas, si no tenían algún tipo de garantía no podían ser beneficiarias. En este sentido, bajo que criterios se califica a los sujetos de crédito no han habido cambios positivos para las mujeres, y se critica que los bancos y las cooperativas no manejan principios de administración comunitaria, o un sistema de colaboración o de cooperación para las mujeres, que el sistema financiero privado del país sigue siendo para enriquecimiento y beneficio propio.

En el área de la seguridad social se planteo que todas las mujeres deberían ser beneficiarias y estar afiliadas, se dio un paso importante en la constitución de 1998 donde se reconoció esta petición, pero ahora el movimiento trata de exigir y activar los mecanismos para que estos derechos se vayan haciendo efectivos para todas las mujeres, se demanda que en cuestión laboral las mujeres sean reconocidas en estos espacios, y que su trabajo sea valorado igual que cualquier otro trabajo que realice el hombre, que se vaya erradicando la discriminación laboral contra la mujer.

El tema de derechos sexuales y reproductivos se encuentran entre los derechos que más ha impulsado y trabajado el movimiento, haciendo énfasis de la separación entre derechos sexuales y derechos reproductivos, que no se trata de un tema conjunto, que la sexualidad no necesariamente implica reproducción, y como los servicios de atención medica deben garantizar información y acceso a la planificación familiar, métodos anticonceptivos. El movimiento realiza un papel de veeduría y seguimiento para que estos derechos se puedan ejercer, porque aún existen subcentros en lugares alejados donde no tienen estos servicios, y de esa forma se vulnera estos derechos.

La despenalización del aborto, la autonomía de decisiones y la soberanía de los cuerpos, es una propuesta que como mujeres y como movimiento ha tenido que ser debatida en varios encuentros, donde las delegadas de las organizaciones de base, las de segundo grado y las provinciales, suman alrededor de 80 miembros, con criterios y posiciones diferentes, ha sido un debate difícil de sostener, pero el proceso ha sido enriquecedor, por compartir las diversas experiencias, y se reflexiona porque se pide la despenalización del aborto, porque se pide una vida digna para las mujeres, porque se pide el respeto a la decisión sobre los cuerpos de las mujeres, que sean las propias mujeres quienes tienen la decisión sobre sus cuerpos, este es un derecho que se planteo en la Asamblea Constituyente de Montecristi del 2008, pero no se aprobó.

En derechos culturales han planteado el respeto a las diversidades, en ese sentido se ha planteado que todas las organizaciones tienen sus propias autonomías, pero en el espacio del movimiento todas llegan a confluir, y como estas propuestas van siendo orientadas a construir

una política pública, ese es un objetivo, porque si solo se discute en lo local y en las organizaciones siempre va a quedar ahí, por lo que ha sido necesario articularse con otras organizaciones. Por eso son necesarios los espacios de concientización, de formación, de intercambiar experiencias entre las organizaciones, a nivel local se desarrollan talleres, a nivel provincial existen los encuentros nacionales, y el espacio de formación es la Escuela Política.

Enumeramos algunos de los derechos más importantes que se han planteado desde el movimiento, pero lo que se resalta del movimiento y desde el mismo movimiento es el proceso de reflexión previo a cualquier pronunciamiento o planteamiento, que la política es también un proceso de reflexión, de debate, de formación, de organización, que existen otras formas de hacer política, y que se las va construyendo y practicando con las personas y en los espacios cotidianos.

Al interior del movimiento Luna Creciente y de sus participantes existe una nueva politización, porque han logrado que la mayoría de integrantes o miembros se consideren feministas, y que se comprenda que ese término va mucho más allá de lograr algún beneficio momentáneo para las mujeres, sino que se trata de una lucha histórica de años y convicción política, que son luchas que se han dado en diferentes partes y sociedades del mundo, y al igual que en el Ecuador uno de los objetivos más importantes es que se visibilice esa lucha.

Otro punto que el movimiento considera importante que se ha hecho visible es que se han ido construyendo nuevas formas, nuevos cuadros de mujeres, donde están en constante formación, en constante encuentro, y a raíz de eso han logrado incidir y seguir socializándolo, conversar, debatir, abrir espacios de encuentro, no solamente de mujeres para mujeres, también de mujeres con autoridades, de mujeres con hombres, de mujeres con jóvenes, y todo el proceso y trabajo de operativizar y accionar para que se cumplan los derechos de las mujeres.

A nivel personal es de convicción y de trabajo político, de conciencia que debe tener la organización, porque de eso depende también para poder trabajar con el colectivo o con la organización, porque si no se tiene un horizonte político, si cuando hay una oportunidad se esta donde más le conviene (en la cuestión politiquera me refiero), si no se tiene palabra, si no se tiene criterio como se va a orientar a la gente que esta atrás de nosotras, entonces en ese

sentido creo que se maneja mucho la cuestión ética de parte de las compañeras que han estado parte del movimiento y eso ha sido importante⁹⁷.

Luna Creciente no solo considera logros a los derechos obtenidos para las mujeres, los beneficios, posiblemente los más importantes para las mujeres, son los cambios reales que se han ido sucediendo, aquellos que posiblemente no están inscritos en la constitución o en materia normativa, pero que abren las puertas para una participación más activa de la mujer, el generar una conciencia de lucha, activismo y participación política, y que esta empieza desde los espacios locales.

Yo pienso que así como un beneficio tanto a nivel personal y organizativo si se ha tenido, yo pienso que el mismo hecho de tener la palabra, de poder expresar, y que haya espacios de encuentro con otras mujeres es mucho más grande ahora en este país donde ahora la protesta social esta criminalizada, estos espacios se han podido sostener por el mismo proceso, y como mujeres que otro beneficio más, aparte de la consecución de algunos derechos, es tener esa visión crítica y política a futuro, porque no todo lo que se consiguió es estático, porque hay gobiernos o poderes estatales que lo cambian, o instancias internacionales que lo cambian⁹⁸.

5.3 La relación del MME con el presente gobierno

Muchas de las organizaciones que conforman el MME han entrado más hacia la presencia dentro del estado, cooptadas o no cooptadas, o por diferentes razones han decidido estar presentes desde el estado, en cambio Luna Creciente ha jugado un papel más de resistencia desde los movimientos y organizaciones políticas - populares, sin tener representación en el estado, y en algunas ocasiones encontrar oposición desde las instancias estatales.

La relación de la mujer con el estado alcanzo uno de sus puntos más altos en la década de los 90, con la creación del CONAMU en el año 1997, y la inclusión de la gran mayoría de sus demandas en materia de derechos en la constitución de 1998, la gran mayoría de grupos de mujeres se sentían representadas en esta instancia donde se trabajaba por derechos y leyes a

⁹⁷ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

⁹⁸ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

favor de las mujeres. Esa situación cambio cuando con el gobierno del Presidente Rafael Correa por decreto se cerró legal y definitivamente el CONAMU en mayo del 2009, para ser sustituido por un Consejo Nacional de Igualdad y Género, según lo manda la constitución.

Existieron voces de protestas por parte de algunos grupos de mujeres, y desde el propio CONAMU al considerar que tal acción echaba por tierra la lucha centenaria de las mujeres del país, el descontento por parte de las organizaciones de mujeres es general porque han transcurrido más de 3 años, y todavía existe el Consejo de Transición, y no se ha creado el Consejo Nacional de Igualdad y Género, por este motivo los grupos que recibían apoyo del CONAMU no han podido avanzar, existe una pérdida de dinamismo de las iniciativas sociales de las organizaciones de mujeres (y de los movimientos sociales en general) que quedan presas de las iniciativas estatales.

En el caso concreto de la Asamblea de Montecristi del 2008, solo algunas de las leyes presentadas por el MME fueron aprobadas, y algunas como la despenalización del aborto que eran consideradas prioritarias por un sector de las mujeres no fueron aceptadas. El sentir por parte de este grupo de mujeres es que en los lobbys, las negociaciones, los encuentros que se mantenían con las asambleístas habían otras personas que hacían oposición y no permitieron que se de paso a esa propuesta, otras personas por considerarlas inapropiadas, que a los ojos de estos sectores de mujeres el actual gobierno tiene tintes de carácter tradicional.

La relación de las mujeres con el actual gobierno ha decaído, al igual que otras organizaciones y movimientos sociales, en el caso del MME haber cesado al CONAMU ha significado que no exista una instancia estatal que atienda y procese las demandas de las mujeres, y la relación con el gobierno se rompa, ahora las mujeres se encuentran en procesos que les permitan incidir, pedir rendición de cuentas, posicionarse como organismos de control y veeduría del Estado y del gobierno, pero desde la sociedad civil.

El primer logro alcanzado por las mujeres trascendentales y de la historia ya lo derogo Correa que era el Consejo Nacional de Mujeres CONAMU, eso fue una lucha que en eso entonces fue acertada, porque si no hubiese habido eso, ni siquiera un avance en cuanto a derechos, entonces yo creo que eso fue lo primero, y ante eso como organizaciones de mujeres y de

distintas organizaciones no se pronunciaron mayoritariamente, pero nosotras como Luna Creciente sí hicimos presencia, pero antes de eso hubo oídos sordos ante esa situación⁹⁹.

La invitación por parte del actual gobierno hacia organizaciones de mujeres para discutir y elaborar políticas públicas ha sido muy pobre, desde las organizaciones populares indígenas se critica que existe una mala interpretación del principio del *sumak kawsay*, y desde los pueblos y las mujeres se habla de un modo de vida diferente, y no solo de un buen vivir, de igual forma se ha planteado la institucionalidad de una instancia de la mujer en el estado como un Ministerio de la Mujer, que tenga todas las facultades para incidir en la política pública, pero eso tampoco ha sido escuchado, y existe una preocupación por parte de las organizaciones de mujeres de que actualmente no exista ninguna instancia para la mujer en el estado.

La relación que en algunos de los gobiernos anteriores se veía entre parlamentarias y organizaciones sociales de mujeres ha desaparecido en el actual gobierno, el proceso que logró canalizar algunas demandas de las mujeres porque algunos miembros de las organizaciones y del movimiento de mujeres lograron ingresar a instancias estatales no sucede a día de hoy. Es decir no hay conexión alguna entre las funcionarias de gobierno y el MME, las mujeres que ocupan cargos en las diferentes funciones del Estado no tienen una agenda de las mujeres para las mujeres, de equidad, de género, y parece que ni siquiera se piensa sobre el tema.

La ley de cuotas bien o mal se la ha tratado de cumplir, y llegar al 50 - 50 que establece que la mitad de los candidatos a elección popular deben ser mujeres, no ha generado los resultados esperados, y eso no ha creado un incentivo para que en las instancias parlamentarias (Asamblea Nacional Constituyente), gobiernos locales o nacional, exista una agenda de las mujeres, que con el actual gobierno se desintegro políticamente, porque hasta tanto si había una agenda relevante de mujeres congresistas para sacar adelante ciertas cosas, pero se ha perdido en el tiempo de la Revolución Ciudadana.

Yo creo que hoy en día de nuevo hay grupos de mujeres que están decepcionadas con el actual gobierno, por ejemplo con el estado que desmantela lo que era el Consejo Nacional de Mujeres (CONAMU) en este gobierno, entonces consideran que hay que volver un poco a la sociedad

⁹⁹ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

civil para rever un poco el quehacer de las mujeres, y ahí está ese estado hoy día con esta institución estatal que es esta Comisión de Transición eterna que se suponía que era para 2 meses pero se instaló para siempre, y que van cambiando los actores, y van cambiando las agendas y van disputándose escenarios un poco diversos, y lo que uno encuentra es que hoy hay mujeres que están en el escenario estatal, otras que no están y que no quieren estar, y eso lo ha hecho mucho más complejo e interesante también¹⁰⁰.

5.4 El movimiento de mujeres en el Ecuador: hacia la constitución de un nuevo actor político

Al inicio de nuestro trabajo planteamos que lo político y la política a nivel institucional había dejado de tener su principio clásico, que se refería a la preocupación del bien común, y como se lograba gestionar aquello, al desvirtuarse aquel sentido sus actores también se desvirtúan, pierden el horizonte de su propósito, que al igual que lo político y la política se ven secuestradas por intereses personales, los actores y la clase política que intervienen en la política institucional-formal no responden más a los intereses de la ciudadanía, se rompe el lazo sociedad - estado, el pueblo deja de creer en estos actores, y también en los espacios desde donde estos actúan, las instancias del estado.

Aunque el fenómeno de que la ciudadanía ya no le cree a los políticos no es tan reciente, posiblemente se ha agudizado en las últimas 2 décadas en el Ecuador, lo que ha llamado nuestra atención, es que también existe un sentimiento general de rechazo hacia cualquier término, tema, o asunto que pueda tener una connotación política, al igual que la política ha sido despolitizada, ha sucedido lo mismo con la sociedad, la política ha dejado de ser un elemento que permite el desarrollo del conjunto social para los ciudadanos, o la que permite resolver los conflictos que suceden entre los diferentes grupos de la sociedad, y es vista como un escenario y prácticas donde grupos de poder hacen valer sus términos para beneficio propio.

¹⁰⁰ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género FLACSO-Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

Que sucede entonces con los grupos, organizaciones, movimientos que desde la sociedad siguen demandando una vida digna, ese bien común, algunos han seguido desarrollando su trabajo en procurar mejoras para el sector de la sociedad al cual representan, algunos han entrado al Estado para desde ahí conseguir sus objetivos, y otros que han sido el interés de nuestro trabajo han reflexionado un poco más sobre lo que ha sucedido, tratar de encontrar los orígenes de tal realidad, para poder tener respuestas y planteamientos que apunten a un cambio, no solo a reacomodos u objetivos inmediatos, sino a transformaciones profundas. Entre estos grupos encontramos al Movimiento de Mujeres Luna Creciente que plantea esas transformaciones y trabaja para ello.

Un actor político se debería caracterizar por querer vivir, proseguir sueños, querer transformaciones, inconformidad con todas las injusticias que tienes en tu cuerpo, en tu vida, en tu familia, en tu comunidad, en la calle, ósea la gana de tener el respeto hacia tu cuerpo integral y querer jugarte por eso para ti y para los demás y las demás¹⁰¹.

Posiblemente es lo que buscan la mayoría de grupos que se declaran opositores de las injusticias, y de como se encuentra configurada la humanidad actualmente, y cada uno realiza esfuerzos para que sucedan estos cambios, sin embargo lo que ha llamado nuestra atención, lo nuevo de Luna Creciente, un plus del movimiento es su fuerte carácter y conciencia política, es su convicción de que su grupo debe estar organizado, que como colectivo político debe tener conciencia política para decidir que hacer, y se dieron cuenta que no había otra manera más activa de tener palabra, propuesta, discusión y presencia, que a través una formación política profunda.

Como movimiento de mujeres de sectores populares y diversas no se trataba de “rellenar” sus espacios con una mujer de cada etnia del país, y así ser vistas como un movimiento diverso y de inclusión, sino que sean las mujeres desde sus vidas, desde sus sectores, pero con una conciencia grande quienes expresen su palabra y que propuestas tienen, y para conseguir eso, decidieron que no había otra forma que ponerse hacer formación política integral, teórica, práctica, de conciencia, de cuerpo, de pensamiento, de lectura, de entender también las palabras del otro y poder manejarlas para expresar, y esto lo trabajan con las diferentes

¹⁰¹ Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

actividades que realizan, como capacitaciones, talleres, y de manera profunda con la Escuela de Formación Política que ya la llevan desarrollando por tres años consecutivos.

Es una actividad que desarrollan para representantes de las diferentes organizaciones que conforman el movimiento, y posteriormente son ellas las encargadas de replicar la Escuela en sus propias organizaciones y a nivel local, con el resto de sus compañeras y su comunidad. Las mujeres que han participado en estas actividades tienen una conciencia profunda de lo que es la política, lo que significa ser feminista, como se puede participar activa y políticamente, demandan igualdad de oportunidades, no intentan ir en contra de la vida masculina, sino construir relaciones de iguales, para luchar y alcanzar los cambios necesarios pero juntos, que desaparezcan las discriminaciones que existen contra la mujer.

Las mujeres de este movimiento trabajan por la equidad, y desde los sectores populares actúan para que exista igualdad para todos, ellas saben que se diferencian de otro tipo de actores políticos, como los partidos o grupos políticos, porque no buscan intereses personales, y trabajan por el bien de todos, están buscando la unidad y la igualdad de todas las mujeres, los objetivos, los principios y los valores por los que se guían como actores políticos son más de tipo altruista, los espacios y desde donde empiezan actuar y participar políticamente es en las relaciones cotidianas, en sus espacios locales, otra diferencia con respecto a los actores políticos tradicionales.

Entonces iniciamos ese proceso (Escuela de Formación Política), le formalizamos 2 años atrás que terminamos la segunda fase, estamos en esta tercera de intento de seguirle profundizando con más compañeras, ósea como que la formación política la ponemos así como palabras, pero como la gente que quiere transformar el mundo y la vida, entonces también nosotras como mujeres jugamos a pensar, a entender, a estudiar, a procesar, y si nuestras palabras son diferentes a decirlas pero entendiendo todos los lenguajes¹⁰².

Resulta novedoso que un movimiento de los sectores populares encuentre los mecanismos, los recursos, para formar políticamente a las mujeres de estos sectores, ya que por lo general se emprenden programas o proyectos que ayuden a cubrir necesidades más inmediatas, más prioritarias en términos de subsistencia, por lo que son beneficiarias de programas de tipo

¹⁰² Clara Merino, Directora Ejecutiva de la Fundación de Mujeres Luna Creciente - Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

productivo, agroproductivo, agroecológico, alimenticio, de salud, de educación, pero el movimiento Luna Creciente considera que las personas deben tener conciencia política, que a través de la organización se pueden lograr cambios no solo para ellas, sino para los demás, y que en algunos casos cuando los proyectos de otro tipo se terminan, se desarticula también la organización por la falta de visión política.

El trabajo de formación política ha traído cambios en lo que las mujeres pensaban acerca de la política, y como se puede participar políticamente, se han desechado las ideas de que las únicas formas de participar políticamente son en las instancias de la política formal, y que no se lo podía hacer porque no se tenían los recursos o la preparación suficiente, ahora tienen el convencimiento y el conocimiento de que se puede participar activa y políticamente empezando desde las relaciones con sus parejas, desde el hogar, el barrio, su comunidad, compartiendo sus experiencias y conocimiento, buscando nuevas formas de informar y capacitar a sus localidades.

Ahora también la cuestión política, como participamos políticamente las mujeres, yo pienso que hay distintas maneras y una de ellas por ejemplo ha sido antes las compañeras que son fundadoras del movimiento, algunas incluso han arriesgado la vida, hemos hecho una recuperación de memoria y dice yo por la cuestión político - organizativa he dejado mi familia, a veces he estado en otra comunidad, pero las satisfacción que me da es que ahora las mujeres participan, tienen su voz propia, tienen su pensamiento propio, pueden opinar, tienen derecho a organizarse, yo pienso que eso ha sido muy importante, como eso se va visibilizando en un accionar político de ellas, ósea se va concibiendo como una lucha constante, no es que ahora luche por los derechos económicos y esta arreglado toda la vida de las mujeres, sino que es constante y no es solo una lucha que esta solo en la organización, o en la familia, o en los espacios de comunicación, sino también muchas de ellas en las calles, en las calles han estado algunas compañeras¹⁰³.

La gran mayoría de estas mujeres tienen una mirada crítica y un criterio político, para decir que solo por el hecho de que una mujer esta en las instancias estatales no quiere decir que represente la voz de las mujeres, que no es solo una cuestión de cumplir la ley de cuotas para elecciones populares, sino como se la cumple y que papel están desempeñando las mujeres, por eso han sido muy cuidadosas y discuten y analizan primero cuando son invitadas por algún partido o agrupación política para participar como candidatas en procesos electorales, o les

¹⁰³ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

ofrecen la oportunidad de ser funcionarias públicas, si realmente la mujer va a poder representar y trabajar por el resto de mujeres, o solo se esta tratando de aprovechar la organización y respaldo del movimiento.

Se considera importante también poder participar en política institucional del Estado, aunque de momento no es una de las prioridades del movimiento, se evalúa que las estructuras y el sistema del Estado no han cambiado, que siguen siendo de tipo jerárquico y patriarcal, se demanda que para poder participar en estas instancias debe ser una construcción colectiva entre la realidad, el proceso organizativo de las mujeres y las instituciones estatales. Ahora el movimiento concentra su labor en seguir cambiando las relaciones y el diario vivir de las mujeres, consideran más importante ir consiguiendo cambios en espacios locales, ir conquistándolos, y seguir preparando, y organizando políticamente a la mujer, que primero hay que repolitizar al conjunto social y posteriormente al Estado.

Nos encontramos ante un tipo diferente de actor político (genuino), que no busca intereses ni reconocimiento personal, que comprende que los cambios no suceden porque se dictan por decreto constitucional, que no es solamente una cuestión de tomar el Estado para darle un nuevo rumbo porque esta condicionado por factores externos también, sino que las transformaciones empiezan en el cambio de actitud diario, que las relaciones en la sociedad deben estar guiadas por otro tipo de valores, como una lucha integral de derechos, que si se demandan una mejor remuneración para la clase trabajadora, también se considere el valor del trabajo doméstico y del cuidado de la vida que realizan la gran mayoría de mujeres.

El movimiento Luna Creciente plantea principios básicos a las mujeres que desean participar, uno de ellos es que ninguna participación debe ser personal, porque cuando esto sucede lo comunitario, lo social, se va perdiendo, la importancia de que exista una voz autónoma de las mujeres pero basada en el consenso del grupo, como se construye la palabra y como se la sostiene con las acciones, el proceso participativo que debe existir en la rendición de cuentas de las dirigentes con sus organizaciones y movimientos, que permite cuestionar y que se cuestione el trabajo que se esta realizando, esto permite ir generando nuevas interrogantes y

respuestas, que los espacios de participación sigan siendo abiertos y permanentes para que sigan siendo incluyentes y se sigan reproduciendo.

La otra cuestión también ha sido de ellas mismo, la mayoría de compañeras del movimiento de mujeres se considera feminista y pienso que ahora comprendiendo ese término va mucho más allá de a lo mejor una lucha solamente para el beneficio momentáneo de las mujeres, sino es una lucha histórica durante años y por convicción política de ellas, entonces eso también se ha ido visibilizando¹⁰⁴.

La lucha de la mujer se trata de una lucha que beneficia a sus parejas, sus familias, sus hijos, sus barrios, sus comunidades, sus provincias, el país, porque el mundo de la mujer es un mundo colectivo, cualquier acción que beneficie a la mujer va a significar el beneficio también en sus hogares, en sus organizaciones, la mujer en el Ecuador representa la mitad de la población, y el género como eje principal de su propuesta permite una articulación que sea multclasista, multietnico, e ideológicamente de un espectro amplio.

El movimiento de mujeres se diferencia del resto de movimientos sociales como actores políticos. porque representa a la mitad de la población del país, este elemento junto con aquel del mundo colectivo de la mujer dotan al movimiento la potencialidad de ser uno de los actores políticos más importantes, quizás el más importante y representativo, tiene la virtud de poder articular características que para otros movimientos resulta muy complejo, nos referimos a la condición social, etnia, cultura, nivel de educación, gracias a la fuerza de identidad que significa el hecho de pertenecer a cierto género.

Si a esto sumamos los valores, los principios, la formación política, la instrucción formal y no formal, que el movimiento Luna Creciente esta entregando a sus miembros, las posibilidades de conseguir los cambios que plantean se incrementan, el lograr las transformaciones de las estructuras sociales, políticas, económicas, culturales, pueden ser posibles, seguir conquistando nuevos espacios, politizar a la sociedad con una nueva forma de ver, entender y practicar la política puede dejar de ser un sueño para convertirse en una realidad, que estas “otras formas de hacer política” se convierta en la forma de hacer y practicar la política en

¹⁰⁴ Elva Uncuango, miembro del Directorio del Colectivo de Mujeres Luna Creciente, y de la Organización de mujeres de la Federación de Organizaciones Populares de Ayora-Cayambe ONOPAC. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

todos los niveles, que las relaciones se transformen en relaciones donde prime la solidaridad, la justicia, la equidad, el interés y el bien colectivo, en conclusión que sean relaciones entre iguales.

En teoría tiene una cosa interesante que digamos es una articulación multclasista y por otro lado en ciertos temas también tiene articulación ideológica de espectro amplio, no siempre, hay temas críticos, pero hay esa posibilidad, y de hecho ha pasado por ejemplo lo de las cuotas que logro transitar hacia el tema electoral fue gracias a una alianza súper amplia ideológica y de clase, entonces tiene como esa virtud, no en todo, tiene ese potencial de articular, porque la política si es un esfuerzo de aunar de unir cosas que son enfrentadas y como tú vas conduciéndolas. Entonces me parece que tiene esa virtud, claro excluye a una mitad de personas, pero no las excluye, yo creo que lo que está planteando es la necesidad de repensar esa relación, es lo que yo creo, de repensar esas relaciones que han sido o digamos han estado viciadas, yo creo que hoy día con toda esta idea de los estudios de masculinidad está en eso, en buscar como se cambia esa relación, entonces que virtud tendría frente a otros es que permite estas alianzas muy múltiples yo diría, que en otros grupos de interés es más complejo, en fin eso diría¹⁰⁵.

El papel de Luna Creciente y lo que significa para el conjunto del MME es seguir manteniendo una agenda de la mujer en el país, y sobre todo que esa agenda incluya un proyecto político pensado y planteado por las propias mujeres, que ese conjunto de desconciertos que se habían apoderado del MME, al término de la década de los noventa y principios del nuevo siglo, se conviertan en nuevas formas de entender lo político y nuevos contenidos y orientaciones políticas que se requieren para que el MME se vuelva a reconocer, y se instaure definitivamente en la vida social y política del país, pero con nuevas prácticas y una nueva cultura política.

Sus planteamientos se diferencian con el de otras organizaciones de mujeres por su clara conciencia política, que para que se instaure una nueva cultura política democrática se necesita el desarrollo de la democracia en todos sus niveles, y para que cambie la exclusión de las mujeres y se consoliden estrategias de emancipación, no solo se necesita de diferentes formas o métodos de como orientar la presión, acción y el diálogo hacia los estados como modo de fortalecer la democracia, sino que también requiere y se vuelve necesario democratizar y

¹⁰⁵ Mercedes Prieto, Coordinadora del programa de Estudios de Género Flacso-Ecuador. Entrevista realizada en Quito - Ecuador, Junio 2011.

repolitizar las ciudadanías, a través del fortalecimiento de las sociedades civiles y sus movimientos.

El papel que está desarrollando el Movimiento de Mujeres Luna Creciente no solo ha permitido mejorar las condiciones de vida de algunas mujeres, a través de la solución de problemas concretos y necesidades reales que afectan a la mujer en el Ecuador, sino que con su trabajo de formación política han conseguido que sus participantes tengan los conocimientos y las herramientas necesarias para expresar su proyecto político con sus propias voces, que en el caso de las mujeres es un proyecto de vida, la convicción de que la participación que tienen desde sus hogares y espacios locales va a contribuir para reconfigurar las relaciones en la sociedad a través de sus prácticas cotidianas, y que lo político y la política no es solo asunto de gobernantes y estadistas, sino un asunto colectivo.

Las formas en que están participando políticamente las mujeres, cuestiona la concepción y práctica formalista y androcéntrica de lo político y la política que niega, segrega, excluye y descalifica otras formas de participación. Desde la vida cotidiana se trata de que las relaciones no estatales se conviertan en el tipo de relaciones naturales de la sociedad actual, donde las relaciones de vecindad, de amistad, de compañerismo, de compadrazgo, de familia sean organizaciones de la misma importancia que el sindicato, el partido, y hasta el propio estado. Que este tipo de movimientos sociales considerados antisistémicos ponen en movimiento no solo una parte de la sociedad, sino una sociedad distinta, donde el conjunto de relaciones sociales, de formas de trabajo no capitalistas, de modos de organización, significación, representación de lo político, la política, y sus autoridades son diferentes a la de la sociedad dominante.

Si bien todo este tipo de valores, principios y prácticas de carácter altruista y solidario han logrado permanecer al interior del Movimiento Luna Creciente, de las organizaciones y los miembros que forman parte del movimiento, el intento por implantarlos en otro tipo de organizaciones no ha sido tan exitoso, ya que desde las organizaciones mixtas de los mismos espacios locales como comunidades o barrios, las organizaciones de mujeres encuentran resistencias y barreras para poder construir una lucha conjunta con los diferentes sectores de

su propio espacio local, y que al igual que ellas respaldan las causas de otras organizaciones, estas tengan la misma actitud, pero es algo que no sucede, parece que más allá de las organizaciones de mujeres, los derechos de género no son una prioridad para otras organizaciones, lo que permite ver que tal vez aún no consideran a la mujer como sus iguales, y la relación de las organizaciones de mujeres con otro tipo de organizaciones es una delgada y fina línea que puede romperse fácilmente.

Por último el reconocimiento y la importancia con la que cuenta el MME como un nuevo actor político, especialmente en el espectro social, cuestionan una vez más la separación que algunos afirman que existe entre las esferas social y política, que los movimientos sociales se encuentran en un ir y venir constante entre ambas dimensiones, que cuando se mira el lado más político de los movimientos, organizaciones y colectivos de la sociedad, estos cumplen el papel de actores políticos de mejor manera que los actores políticos tradicionales (rostros de la política institucional - formal), no solo por los valores, principios, prácticas, intereses por los que se guían, sino porque son actores políticos verdaderos - genuinos que demandan un cambio de horizonte, que busca la renovación de patrones socioculturales que penetran en la microestructura social del poder y aún en las estructuras formales del poder establecido, lo que coloca al movimiento de mujeres no solamente como un movimiento reivindicativo, sino que realmente representa una alternativa de transformación social, y la posibilidad de que las mujeres ayuden a recomponer la situación y transformar la cultura política.

6. BIBLIOGRAFÍA

Libros:

Acuña, Carlos; Vacchieri Ariana, *La incidencia política de la sociedad civil*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2007.

Bobbio, Norberto, *Diccionario de Política*. México, Siglo XXI Editores, 16ª edición, 2008.

Brito, Merizalde Mónica Soledad, *La Participación de la Mujer en la política ecuatoriana*. Quito, Universidad Central del Ecuador, 1997.

Caminal, Badia Miquel, *Manual de Ciencia Política*. Madrid, Tecnos, 3ª edición, 2010.

Cohen Jean L, *Sociedad Civil y Teoría Política*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2000.

Coordinadora Política de Mujeres, *Indicadores de participación pública y liderazgo de las Mujeres en los países del área andina*. Quito, Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas, 2000.

Dagnino, Evelina / Olvera, Alberto / Panfichi, Aldo (coordinadores), *La Disputa por la Construcción Democrática en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Veracruzana, 2006.

Donoso, Juan Carlos, *Cultura política de la democracia en Ecuador*. 2010, Quito, Vanderbilt University / Cedatos, 2010.

Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (coordinadoras), *Movimiento Indígena en América Latina: Resistencia y Proyecto Alternativo*. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2005.

Escobar, Guillermo León, *Descentralización y Nuevos Actores Políticos*. Quito - Ecuador. Fundación Konrad Adeneur - FLACSO 1995,

Garretón, Manuel Antonio, *Política y Sociedad entre dos Épocas: América Latina en el Cambio de Siglo*. Rosario – Argentina, Homo Sapiens, 2000.

Gianfranco, Pasquino, *Diccionario de política*. México, Siglo XXI Editores, 2000.

González, Bombal Inés; Villar Rodrigo, *Organizaciones de la Sociedad civil e incidencias en políticas públicas*. Buenos Aires, Libros de Zorzal, 2003.

Mestas, J, "*Participación de la sociedad civil en los procesos de integración*". Proyecto UNIRSCI- CESAP. Caracas, Conapri, 1998.

MC Adam, Doug, *Dinámica de la contienda política*. Barcelona, Editorial Hacer, 2005.

Mirza, Christian Adel, *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina, la construcción de nuevas democracias*. Buenos Aires – Argentina, CLACSO, 2006.

Morán, María Luz; Revilla, Marisa, "Mujeres y Política en América Latina: mas allá de la participación política formal". *Mujeres y escenarios ciudadanos*, Quito – Ecuador 2008.Flacso,

Morales, Rodas Raquel, *Las propias y los ajenos*. Quito-Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2007.

Ordoñez, Martha; Páez, Gioconda, *La participación política de las mujeres: algunos elementos para su estudio*. Quito, CEPAM, 1996.

Offe Claus, *Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales*. Madrid, Sistema, 1992.

Paredes, Cecilia, *Mujeres de barrio*. Quito – Ecuador, Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer CEPAM, 1996.

Prieto, Mercedes, *Mujeres y escenarios ciudadanos*, Quito – Ecuador, FLACSO, 2008.

Prieto, Mercedes (editora), *Mujeres Ecuatorianas Entre las crisis y las oportunidades 1990 – 2004*. Quito - Ecuador, CONAMU, FLACSO Sede Ecuador, UNIFEM UNFPA, 2005.

Quintar, Aída, *Indicios democráticos. Prácticas colectivas y sujetos políticos (una perspectiva latinoamericana)*

Rodríguez, Castelo Rubí, *Participación política de la mujer en el Ecuador*. Quito, Identidad, Agencia de Comunicación, 2006.

Red de educación entre Mujeres REPEM (Ecuador), *Jaque al Rey "Participación Política de la Mujer"*. Quito – Ecuador, Centro de Investigaciones CIUDAD, 1994.

Silva, Erika, *Identidad y Ciudadanía de las Mujeres*. Quito - Ecuador. Fondo para la Igualdad de Género - Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Ediciones Abya-Yala 2005,

Syampa, Maristella, *Cambio de época: Movimientos Sociales y Poder Político, Siglo XXI*. Buenos Aires, Editores Argentina, 2008.

Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

Touraine, Alan, *¿Qué es la democracia?* México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 2000.

Vallés, Josep, *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona-España, Editorial Ariel, S.A. 2000.

Vega, Juan Enrique, *Teoría y Política en América Latina*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1984.

Zibechi, Raúl, *Dispersar el poder: los movimientos sociales como poderes antiestatales*, Bogotá, Ediciones Desde Abajo, 2007.

Zibechi, Raúl, *Genealogía de la Revuelta*. La Plata – Argentina, Letra Libre, 2003.

Revistas:

Boron, Atilio. “Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión”. *Revista OSAL*, N° 20, Buenos Aires, CLACSO, 2006.

Dávalos, Pablo. “Movimientos sociales y razón liberal: los límites de la historia”. *Revista OSAL*, N° 20, Buenos Aires, CLACSO, 2006.

Dávalos, Pablo, “*Movimiento Indígena Ecuatoriano: La Constitución de un actor político*”. *Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas*, N° 20, Universidad Central del Ecuador, Quito, Abya-Ayala, 2001.

Jácome, F. "La sociedad civil en el proceso de la III Cumbre de las Américas: ¿participación o retórica?" en Francine Jácome, Antonio Romero y Andrés Serbin (coordinadores). *Anuario de la Integración Regional en el Gran Caribe 2001*, Caracas, Cries.Invesp-CIEI-Nueva Sociedad, 2001.

Garretón, Manuel Antonio. “La Transformación de la Acción Colectiva en América Latina”, *Revista CEPAL*, N° 76, Chile.

Ortiz, Santiago. “30-S La vulnerabilidad del liderazgo de la Revolución Ciudadana y de la Institucionalidad en Ecuador”. *Revista Íconos*, N° 39, enero 2011, Quito-Ecuador.

Ramírez Gallegos Franklin. “El gobierno ecuatoriano y los movimientos sociales”. *Revista Nueva Sociedad*, N° 227, mayo-junio 2010, www.nuso.org

Ramírez, S. "La Asociación de Estados del Caribe: ajuste temático y participación social en Francine Jácome, Antonio Romero y Andrés Serbín (coordinadores). *Anuario de la Integración Regional en el Gran Caribe 2001*, Caracas, Cries, Invesp-CIEI-Nueva Sociedad.

Ramos, Rollón Luisa. “La Dimensión Política de los Movimientos Sociales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 79, Julio – Septiembre 1997, REIS, Centro de Investigaciones Sociológicas CIS, Madrid, 1997.

Sánchez, Parga José, “*La política ya no es lo que era...*,” *Revista Ecuador Debate*, Quito – Ecuador.

Valladares, Tayupanta Lola, *Los derechos de las mujeres en la Constitución de la República del Ecuador de 1998* En: Foro: Revista de Derecho Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, 2003.

Vargas, Virginia. “Las miradas y estrategias políticas feministas en el nuevo milenio: una perspectiva desde América Latina”. *Revista OSAL*, N° 20, CLACSO, Buenos Aires, 2006.

Zibechi, Raúl. “*Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos*”. *Revista OSAL*, N° 21, CLACSO, Buenos Aires, 2006.

En Internet:

Misión de Observación Electoral de la Unión Europea. *Ecuador Informe Final - Elecciones Presidenciales y para la Asamblea Nacional 26 de abril de 2009*. Internet. http://www.euomecuador.org/ES/PDF/Final_report/FINAL_REPORT_ESPANOL.pdf
Acceso: (junio 2009)

Comisión de Transición hacia el Consejo de las Mujeres y la Igualdad de Género. *Participación Política de las Mujeres en el Ecuador, hacia la paridad*, agosto 2010, http://www.socialwatch.org/sites/default/files/2010-IEG-Participacion_politica_mujeres_Ecuador.pdf .

Internet. <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc.asp>

Internet. <http://www.eclac.org/celade/publica/bol63/BD6311.html>

Internet. <http://povertydata.worldbank.org/poverty/region/LAC>

Internet.
http://siteresources.worldbank.org/INTPOVCALNET/Resources/Global_Poverty_Update_2012_02-29-12.pdf

Panorama Social de América Latina. Internet.
http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap1_Pobreza.pdf

Ramírez Gallegos, Franklin. “La insurrección de abril no fue solo una fiesta”. *Revista Nueva Sociedad*, Taller El Colectivo / Ciudad / Terranueva / Abya-Yala, Quito, 2005.
http://www.nuso.org/upload/articulos/3698_1.pdf